

Situación de los afrodescendientes en América Latina:

-Argentina, Colombia, Costa Rica,
Cuba, Ecuador, Uruguay-

La desigualdad reflejada en los censos



INSTITUTO
AFRODESCENDIENTE
PARA EL ESTUDIO
LA INVESTIGACIÓN
Y EL DESARROLLO



Asociación para el desarrollo de las
MUJERES NEGRAS
Costarricenses

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

305.896
S623s

Situación de los afrodescendientes en América Latina: Argentina, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Uruguay. La desigualdad reflejada en los censos / Epsy Campbell Barr ... [et al.] – 1ª ed. – San José, Costa Rica : Asociación Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo, 2013.

132 p. : il., col. ; 15.5 x 22.6 cm.

ISBN: 978-9930-9495-0-4

1. AFRODESCENDIENTES-AMÉRICA LATINA 2. DESIGUALDAD 3. CENSOS-POBLACION I. Campbell Barr, Epsy, aut. II. Álvarez Nazareno, Carlos, aut. III. Núñez Iglesias, Javier, aut. IV. Viáfara López, Carlos Augusto, aut. V. Antón Sánchez, Jhon, aut. VI. Álvarez Ramírez, Sandra, aut. VII. Camusso Pintos, Vicenta, aut. VIII. Título

Créditos

Dirección del Libro

Epsy Campbell Barr

Investigadores e Investigadoras

Carlos Álvarez Nazareno

Javier Núñez Iglesias

Carlos Augusto Viáfara López

Epsy Campbell Barr

Jhon Antón Sánchez

Sandra Álvarez Ramírez

Vicenta Camusso Pintos

Asistencia

Catherine Rivera Mc kinley

Comité Editorial

Epsy Campbell Barr

Sandra Álvarez

Corrección de Estilo

Gilda Rosalpina Arguedas Cortés

Apoyo Logístico y Administrativo

Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo

Diseño y Producción gráfica:

Alejandra Estada

Freddy Solís

Esta publicación es realizada por el Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo- Proyecto Análisis y Seguimiento de la Incorporación de los y las Afrodescendientes en los Censos de las Américas; la colaboración de la Asociación para el Desarrollo de las Mujeres Negras Costarricenses (Centro de Mujeres Afro) y con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo AECID.

Queda autorizada la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre y cuando se cite la fuente.

Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo

Tels.: (506) 22539814- (506) 22249942

Apartado 685-2100, Costa Rica- Centroamérica

Correo: afro censos2010@gmail.com

www.afrodes.com

Asociación para el Desarrollo de las Mujeres Negras Costarricenses

Tels.: (506) 22539814- (506) 22249942

Apartado 685-2100, Costa Rica- Centroamérica

Correo: mujerdp@gmail.com

SITUACIÓN DE LOS AFRODESCENDIENTES EN AMÉRICA LATINA:

-Argentina, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Uruguay-

La desigualdad reflejada en los censos

- I. Carlos Álvarez Nazareno y Javier Núñez Iglesias, Argentina: **Análisis de la experiencia de los y las afrodescendientes en el censo nacional de población, hogares y vivienda, de Argentina**
- II. Carlos Augusto Viáfara López, Colombia: **Análisis y seguimiento de la incorporación de los y las afrodescendientes en los censos de las Américas capítulo Colombia**
- III. Epsy Campbell Barr, Costa Rica: **Afrodescendientes y brechas étnico- raciales según el censo de Costa Rica 2011**
- IV. Sandra Álvarez Ramírez, Cuba: **El “color de la piel” en los censos en Cuba**
- V. John Antón Sánchez, Ecuador: **Los afroecuatorianos: Experiencia censal del 2010 y resultados**
- VI. Vicenta Camusso Pintos, Uruguay: **Censo Uruguay 2011: La ascendencia étnica racial “Contame que te cuento”**



Situación de los afrodescendientes en América
Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Contenido:

PRESENTACIÓN

7

I. ANALIZANDO LA EXPERIENCIA DE LOS Y LAS AFRODESCENDIENTES EN EL CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDA DE ARGENTINA 9

1. Introducción	10
2. La experiencia Argentina en la recolección de datos oficiales que incluyen a los y las afrodescendientes	12
3. Descripción del proceso de incorporación de la pregunta en la boleta censal	15
4. Análisis de los resultados	21
5. Algunas Conclusiones	22

II. ANÁLISIS Y SEGUIMIENTO DE LA INCORPORACIÓN DE LOS Y LAS AFRODESCENDIENTES EN LOS CENSOS DE LAS AMÉRICAS CAPITULO COLOMBIA 25

1. Antecedentes	26
2. El enfoque étnico-territorial de la pregunta del Censo de 1993	27
3. Enfoque étnico y racial, y el censo de 2005	30
4. Aprendizajes para la ronda censal de 2010	34
5. Características demográficas y socioeconómicas de la población afrodescendiente	36
6. El peso demográfico de la población afrocolombiana	36
7. A manera de conclusión	47

III. AFRODESCENDIENTES Y BRECHAS ÉTNICO- RACIALES SEGÚN EL CENSO DE COSTA RICA 2011 53

1. Introducción	54
2. Antecedentes de la pregunta de auto identificación étnica-racial Censo 2000	55
3. Proceso de consulta para la elaboración de la pregunta étnica-racial, Censo 2011	56
4. Afrodescendientes en Costa Rica según el Censo 2011	61
5. Conclusiones	72

IV. EL “COLOR DE LA PIEL” EN LOS CENSOS EN CUBA 75

1. Resumen	76
2. Introducción	76
3. Apuntes acerca de los Censos en Cuba	77

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

4. La pregunta acerca de la raza/color de la piel	80
5. Los desafíos de los censos en Cuba: de 2002 al 2012	83
6. La realidad del censo 2012	87
7. Conclusiones	90
8. Recomendaciones	91

V. LOS AFROECUATORIANOS: EXPERIENCIA CENSAL DEL 2010 Y RESULTADOS 95

1. Resumen	96
2. Presentación	96
3. Contexto regional de la Autoidentificación Afrodescendiente	96
4. La campaña afroecuatoriana en el censo del 2010	103
5. Resultados del censo del 2010 y los afroecuatorianos	105
6. Conclusiones	115

VI. CENSO URUGUAY 2011: LA ASCENDENCIA ÉTNICA RACIAL “CONTAME QUE TE CUENTO” 117

1. Introducción	118
2. El Censo en Proceso	119
3. El proceso de formulación de la pregunta desde 1996	123
4. Resultados del Censo	128

Situación de los AFRODESCENDIENTES en América Latina: La desigualdad reflejada en los censos

PRESENTACIÓN

El Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo tiene como uno de sus objetivos contribuir al conocimiento de la realidad afrodescendiente a partir del análisis de la información oficial recopilada en los censos y estadísticas nacionales.

Congruente con su objetivo, el Instituto desarrolló el Proyecto “Análisis y seguimiento de la incorporación de los y las afrodescendientes en los censos”, con el financiamiento del Programa de Cooperación con la Población Afrodescendiente de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El proyecto realizó estudios en trece países de la región (Honduras, Costa Rica, Panamá, Cuba, República Dominicana, Colombia, Ecuador, Venezuela, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Brasil), estudios que dieran cuenta de la realidad afrodescendiente a partir de la información recogida en los censos.

Doce de los trece países incluidos en el proyecto incorporaron en sus censos, realizados entre 2010 y 2013, preguntas de autoidentificación étnico-racial. En el caso de República Dominicana, país en el cual no se hace una pregunta de autoidentificación en el Censo Nacional, se optó por realizar un análisis de la realidad que enfrenta la población afrodescendiente a partir de otras fuentes.

El proyecto permitió sistematizar las experiencias nacionales sobre la forma en que se incorporaron las preguntas de autoidentificación en los censos para convertirlas en lecciones aprendidas y así reconocer los avances; esto permite tener un verdadero mapa socio-económico de la realidad afrodescendiente.

Con el concurso de investigadores del más alto nivel, todos afrodescendientes, se realizaron los trece ensayos que permiten avanzar en el perfil de la población afrodescendiente y, además, contribuir al conocimiento académico sobre los temas relacionados con los debates y los argumentos que se fundamentan en las preguntas incorporadas en censos y encuestas nacionales. Los ensayos dan cuenta de la forma en que se trabaja el tema étnico-racial en las fases de preparación y de operativos censales.

La información recopilada y analizada también confirma, con datos estadísticos, los planteamientos políticos que han hecho los líderes afrodescendientes a través de la historia, en donde el racismo ha limitado y sigue haciéndolo el goce de una ciudadanía plena, derechos y del principio de igualdad. El racismo, no solo es, entonces, un asunto ideológico y estructural de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, sino también una práctica institucionalizada que perpetua la desigualdad social, económica y política.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

La desigualdad la viven cotidianamente millones de afrodescendientes en América Latina y el Caribe. Valga señalar que las estrategias de sobrevivencia familiar y colectiva disimulan muchas veces la profundidad de las deficiencias, ineficacias y omisiones del Estado en las comunidades afrodescendientes.

La realidad afrodescendiente cuestiona la democracia, pues la identidad y la raza afro colocan a las personas en situaciones de clara desventaja, en indicadores sociales y económicos, pese a que, en algunos casos, la situación afro se asemeja a los promedios nacionales y a la de otros grupos étnico-raciales y sociales que viven también en situación de exclusión. Ser afrodescendiente se convierte en una nacionalidad indistintamente del país en el que se viva, ya que la situación de exclusión y el racismo traspasa las fronteras nacionales, con grados diferentes, pero, con la misma tendencia, la realidad afrodescendiente es la misma.

Presentamos de esta forma el libro “Situación de los Afrodescendientes en América Latina: Argentina, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Uruguay-La desigualdad reflejada en los censos” que recoge los ensayos sobre la situación de los afrodescendientes, a partir de los censos, en seis países de la región.

Esperamos que este esfuerzo contribuya tanto al debate sobre democracia e igualdad en América Latina como también a la generación de un conocimiento que redunde en acciones concretas para una vida plena y sin restricciones de la población afrodescendiente de la región.



Epsy Campbell Barr

Presidenta

Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo



I Análisis de la experiencia de los y las afrodescendientes en el censo nacional de población, hogares y vivienda de Argentina

Por la Agrupación XANGO, Javier Núñez Iglesias,
Carlos Álvarez Nazareno¹

¹ Javier Núñez Iglesias, Estudiante de Sociología de la Universidad de San Martín, integrante de la Agrupación Afro Xangô. Actualmente trabaja en la Universidad Nacional de San Martín en el Programa de Análisis Social de la Ciudadanía Audiovisual Latinoamericana. (P.A.S.C.A.L). Miembro del Equipo Técnico del “Programa de Responsabilidad Social Compartida Envión”. Integrante del Programa de investigación y extensión sobre Afrodescendencia y estudios afrodiáspóricos UNIAFRO del Instituto de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín.

Carlos Álvarez Nazareno, Educador Popular, estudiante de Sociología de la Universidad Nacional de San Martín. Activista por los Derechos Humanos de los Afrodescendientes. Presidente de la Agrupación AFRO XANGO. Actualmente trabaja en la Subsecretaría de Promoción de Derechos Humanos. Secretaria de Derechos Humanos de la Nación Argentina. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Coordinador de la Comisión de Afrodescendientes y africanos del Consejo Consultivo de la Sociedad Civil de la Cancillería Argentina. Ha participado y promovido la inclusión de la variable afro en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas desarrollado en el 2010 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Integrante del grupo AFROCENSOS. Integrante del Programa de investigación y extensión sobre Afrodescendencia y estudios afrodiáspóricos UNIAFRO del Instituto de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín.

I. Análisis de la experiencia de los y las Afrodescendientes en el censo nacional de población, hogares y vivienda de Argentina

1. Introducción

La visibilización y la participación de la comunidad afrodescendiente de la Argentina en el proceso de inclusión de la variable étnico racial en el pasado censo nacional de población, hogares y viviendas, realizado en octubre del 2010, fueron complejas y han sido poco analizadas por el conjunto de las organizaciones del movimiento de afrodescendientes de la Argentina. El presente ensayo es un esfuerzo en este sentido, y se enmarca en los proyectos del Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo y del Grupo de Trabajo sobre Censos y Afrodescendientes, con fondos de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Este complejo proceso requiere de una visión analítica, sociocultural y política, en términos de recorridos, contextos y acciones diversas, que permita dar cuenta de los avances alcanzados, en distintos niveles y procesos, por la comunidad afrodescendiente, en relación con sí misma, y la visibilización de la temática y la interacción con el estado nacional particularmente con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y los resultados estadísticos específicos.

En la III Conferencia mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, celebrada por las Naciones Unidas en Durban (Sudáfrica), en 2001, se estableció “Reconocemos que los afrodescendientes han sido durante siglos víctimas del racismo, la discriminación racial y la esclavización, y de la denegación histórica de muchos de sus derechos”².

Los Estados firmantes de la Declaración de la Conferencia, incluida Argentina, se comprometieron a promover la realización de datos oficiales sobre la situación de la población afrodescendiente, para evaluar y formular políticas de reparación, por la deuda resultante del proceso esclavista. Esta “nueva” dimensión que requiere ser incorporada a los sistemas estadísticos nacionales plantea grandes desafíos, dado su carácter transversal, multidimensional y contextual.

La participación de la comunidad afroargentina en el desarrollo del censo nacional de población constituyó un punto claro de inflexión en el proceso de visibilización de dicha comunidad, así como dejó entrever los desafíos del Estado argentino respecto del reconocimiento en el marco social de un “nuevo” actor: la comunidad afro de la Argentina.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), a partir de los datos del Censo Nacional, existen en Argentina 62 642 hogares con al menos una persona que se re-

² Naciones Unidas, 2001, pág. 14, párrafo 34

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

conoce afrodescendiente. Esto representa el 0,5 % del total de los hogares del país que son 12 171 675. A nivel del total de la población sería el 0,4%, o sea 149 493 personas que se auto reconocen como afrodescendientes de un total de la población de 40 091 359³ de habitantes. Más allá de los resultados numéricos obtenidos en el censo y de las críticas que se le pueden hacer al proceso de captación de la población, es fundamental resaltar el logro institucional y político de haber roto con tantos años de exclusión en las estadísticas nacionales, y de haber configurado un piso estadístico que permite tener una primera aproximación a cuántos afrodescendientes existen en la Argentina.

Es este sentido, no podemos analizar la inclusión de la variable étnico racial en las estadísticas oficiales argentinas sin dar cuenta de las acciones realizadas por el movimiento social afro, elemento fundamental para dar visibilidad y entidad política a diversas acciones socioculturales y políticas de un movimiento afro organizado y en crecimiento. La inclusión de esta temática en el censo de población resulta de utilidad para la elaboración de estudios posteriores o encuestas que deseen profundizar los análisis, con vistas a la realización de políticas públicas focalizadas en mejorar las condiciones de vulnerabilidad social que vive nuestro colectivo. También da cuenta de la creciente incidencia política de un actor social que se consolida a cada paso, como lo es el movimiento afro organizado.

Investigaciones específicas como las de Rangel (2006) y Antón y Minda (2008) demuestran, con indicadores sociales, que entre afrodescendientes y no afrodescendientes existen enormes brechas que impiden a los primeros alcanzar las “Metas y los Objetivos del Milenio” y se concluye que la pobreza, la desigualdad socioeconómica y la exclusión social constituyen desafíos que los Estados, entre otras problemáticas, deben enfrentar. Se ha logrado medir las llamadas “brechas de equidad” mediante las fuentes de datos disponibles y, aunque en algunos aspectos los datos son insuficientes y deben ser complementados, se ha concluido que constituyen el mecanismo idóneo y más confiable para el monitoreo de las desigualdades. Se reconoce la inequidad social, la existencia y el impacto del racismo y la falta de información adecuada sobre la temática étnico – racial en los países de Latinoamérica.

En este sentido, la invisibilización y la desigualdad de la comunidad afroargentina, problemática referida a la promoción de la identidad, el reconocimiento y el acceso equitativo a oportunidades y derechos, sumado a la falsa premisa de la inexistencia de los y las afrodescendientes, es un tema complejo en el enfoque de la temática étnica en Argentina. La existencia de una narrativa dominante que potenciaba la idea de blancura de sus habitantes y el no lugar de la población afro como comunidad subalterna en la historia lo demuestra específicamente.

3 http://www.censo2010.indec.gov.ar/cuadrosDefinitivos/análisis_cuarta_publicación.pdf. pgg.53

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Según G. Reid Andrews, “La declinación y desaparición de la población negra y mulata de Buenos Aires es un acontecimiento de la historia argentina; incluso se califica como una de las notas al pie de página más curiosa de la historia demográfica del mundo”⁴. Mientras el Censo de la Ciudad (de Buenos Aires) de 1778 observa que los negros y los mulatos constituían el 30% del total de la población, en el censo de 1887 la población negra registrada era menos del 2% del total. En ese año, se eliminó la categoría “mulato” y se introdujo la de “trigueño” que ya no formaba parte de la categoría negro.

El discurso hablaba de una Argentina blanca, europea, moderna, racional y católica. Este hecho comienza con la construcción del proyecto de Estado- Nación y con la llegada de los inmigrantes europeos, hacia finales del siglo XIX, en donde se reconocen procesos de mestizaje e interculturalidad. “Este período resulta particularmente interesante porque media entre su “desaparición” a fines del siglo XIX y su “reaparición” o visibilización a comienzos del siglo XXI⁵. Sin embargo, la historiografía oficial se empeña en no reconocer ni visibilizar la participación de los miles de africanos y sus descendientes en los procesos de construcción social del Estado- Nación, sus aportes y contribuciones culturales. En este sentido las referencias a la participación de los afrodescendientes se inscriben en el período colonial, construyendo sujetos del pasado, sin relación con el presente.

“Acá estamos y siempre estuvimos” es una de las claves más importantes que reivindica el movimiento afroargentino hoy, al dar cuenta de la constante participación en los procesos sociales de los y las afrodescendientes, intentar romper con la disrupción histórica y la invisibilidad cultural, social y política. En este sentido, no podemos analizar la inclusión de la variable étnico-racial en las estadísticas oficiales argentinas sin dar cuenta de las acciones realizadas por el movimiento social afro, elemento fundamental que permitió dar visibilidad y entidad política a diversas acciones socioculturales y políticas de un movimiento afro organizado y en crecimiento.

La inclusión de esta temática en el censo de población resulta de utilidad para la elaboración de estudios posteriores o encuestas que deseen profundizarla, con vistas a la realización de políticas públicas focalizadas. También da cuenta de la creciente incidencia política de un actor social que se consolida a cada paso.

2. La experiencia argentina en la recolección de datos oficiales que incluyen a los y las afrodescendientes

La Argentina contó durante el siglo XIX con dos censos nacionales uno realizado en 1869 y el segundo en el año 1895, y ninguno de ellos contabilizó a la población afrodes-

4 George Reid Andrews. Los afroargentinos de Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1989 página 79

5 Alejandro Frigerio De la “desaparición” de los negros a la “reaparición” de los afrodescendientes: Comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina. Publicado en: Los Estudios Afroamericanos y Africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro. Gladys Lechini, comp. Buenos Aires. CLACSO. 2008. pag. 1

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

endiente. Sin embargo, existieron otras fuentes como registros, padrones de recuentos de población de unidades administrativas menores (provinciales o locales) y otros documentos complementarios (expedientes matrimoniales, testamentos, poderes y otros), realizados durante el siglo XIX y anteriores (Ghirardi: 2007), que la posibilitan aproximarnos demográficamente a la reconstrucción de la presencia de esta población, en la historia argentina.

Los datos estadísticos del siglo XIX, en la ciudad de Buenos Aires, hablan de un 30% de población negra y mulata en los padrones existentes de los cuarteles de 1806/1807 y 1810 (Goldberg: 1976). Los censos de esta misma ciudad de 1836 y 1838 cuentan que un 25% de la población total es de color (Goldberg: 1976). En 1854, la población afro superaba el 20%. En 1858, era de aproximadamente un 15%, de un 9% en 1868 y menos del 2% en el censo de 1887 (Boleda: 2007)⁶. En toda esta época estadística la forma de registro de estos datos fue a través del color de tez y específicamente de las categorías pardos y morenos o negros y mulatos. Estos datos describen longitudinalmente una paulatina desaparición de la población afro durante el siglo XIX, en la ciudad de Buenos Aires.

Podemos concluir entonces que el único censo con cobertura nacional que incluyó a la población afrodescendiente y africana fue el “Censo de Vertiz” en 1778, donde aparecen registrados como esclavos negros y mulatos.

Es importante resaltar que la ausencia de datos estadísticos oficiales durante los siglos XIX y XX sobre nuestra población reforzó, en complicidad con los sectores académicos y la historiografía nacional un proceso de negación e invisibilización racista y hegemónico sobre la desaparición de la población afrodescendiente, reforzando de que en la Argentina no hay negros.

Otro instrumento estadístico que tuvo lugar en la Argentina, ya en el siglo XXI y como antecedente al Censo Nacional del Bicentenario, fue la “Prueba piloto de captación de afrodescendientes en Argentina”⁷, llevada a cabo por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), con el asesoramiento técnico del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y la financiación del Banco Mundial, los días 6-13 de abril del 2005. La realización de este trabajo fue promovido por varias organizaciones de afrodescendientes quienes gestionaron el apoyo financiero y técnico⁸.

En ese estudio se realizaron las mismas preguntas que en la cédula censal del Censo de Población, Hogares y Viviendas de 2001 y se incorporaron dos preguntas de captación. Una de ellas captaba, en el hogar, la existencia de una persona afrodescendiente. La otra

⁶ Afrodescendientes en los Censos del siglo XXI. Volumen II. Pág. 32.

⁷ MÁS ALLÁ DE LOS PROMEDIOS: Afrodescendientes en América Latina RESULTADOS DE LA PRUEBA PILOTO DE CAPTACIÓN EN LA ARGENTINA www.bancomundial.org/afrolatinos.

⁸ Idem.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

–en el bloque de Población– se refiere a si alguna persona se autorreconoce o bien tiene un antepasado africano negro.

Algunas de las conclusiones que se presentaron en el estudio del 2005 serán ejes críticos de reflexión a lo largo de este artículo, en comparación con el diseño e implementación de la inclusión de la variable étnica racial.

“En el trabajo de campo se evidenciaron dificultades en lo atinente a la sensibilización de la comunidad en general y de los afrodescendientes en particular. Por ello, en el futuro deberían orientarse las acciones hacia los elementos culturales que condicionan la auto-percepción de esta comunidad.

-Las dificultades de la sensibilización focalizada en los barrios impactaron en los procesos de captación de la población afrodescendiente. Por lo tanto, en adelante, el censo como tal podría ser la metodología adecuada para captar a esta población luego de:

-Un proceso de divulgación en la población en general consistente en la toma de conocimiento de los hechos históricos que evidencian la presencia negra en la matriz social argentina, puesto que la población actualmente desconoce la existencia de este conjunto de personas entre sus habitantes y, promueve su invisibilidad histórica.

Un proceso de concientización dentro de la población afrodescendiente que propicie el sentido de pertenencia a la raza, para no sentirlo como un estigma que hay que ocultar.

La pregunta vinculada a la condición de afrodescendiente no resulta la más adecuada para captar el fenómeno. No es un término comprensible para la población en general y, en particular la definición relacionada con la descendencia de esclavos.

-...“Por lo tanto, como ya señalamos, el censo tal como se realizó en 2001 no sería el instrumento más idóneo para captar a esta población sin una amplia campaña de divulgación y concientización hacia dentro y fuera de la comunidad afroargentina, y sin una modificación en la estructura de las preguntas por formular”.

Varios de estos ejes temáticos relacionados con la elaboración y la ubicación de la pregunta en el instrumento censal: la necesidad de realizar una fuerte campaña de sensibilización para, dar a conocer los objetivos del instrumento, la identificación de la población meta, la sensibilización a toda la población sobre la importancia de dicha captación fueron considerados de principal atención en el marco de la experiencia de incluir la variable afro en el censo nacional de población implementado el 27 de octubre del 2010. La relación es de los distintos actores vinculados con la incorporación de estos ejes

9 Idem.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

al proceso censal, es objeto de análisis crítico pues da cuenta del complejo entramado entre la sociedad civil organizada, el Estado, el racismo estructural y los mecanismos de negociación del movimiento afrodescendiente de la Argentina.

3. Descripción del proceso de incorporación de la pregunta en la boleta censal

La participación de las organizaciones y de expertos afrodescendientes

Durante el mes de septiembre del 2009, por iniciativa de la Comisión de afrodescendientes y africanos del Consejo Consultivo de la Cancillería Argentina,¹⁰ conjuntamente con el embajador Oscar Laborde, se realizaron gestiones concretas y específicas ante el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) con resultados muy positivos. En reuniones presenciales con las autoridades del Instituto, a instancias de la Lic. Ana María Edwin, Directora General INDEC, se acordó incorporar en el censo de población 2010 mecanismos de revelamiento para la comunidad afrodescendiente. Concretamente, se decidió agregar a la cédula censal una pregunta que permitiera dar cuenta de la población afrodescendiente existente en el país.

“Esta decisión es una conquista para toda la comunidad afroargentina. Saber cuántos somos y en qué condiciones vivimos nos permitirá plantear el desarrollo concreto de políticas públicas afirmativas para revertir centenares de años de exclusión e invisibilización. Como sabrán, esta ha sido una de las principales reivindicaciones del movimiento negro organizado y por el cual veníamos trabajando desde la Comisión que coordinamos. Desde África y su Diáspora entendemos que este hecho constituye una bisagra histórica que nos planteará nuevos desafíos, debates y perspectivas.”¹¹

La Comisión de afrodescendientes y africanos del Consejo consultivo de la Cancillería argentina cita en su gacetilla de prensa: *“Queremos destacar otros de los acuerdos alcanzados con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), entre los cuales se encuentra desarrollar conjuntamente un programa de sensibilización y difusión previo y durante la implementación del censo, tanto hacia la población en general, para lo cual se incorporará la temática a la publicidad oficial del censo, como también hacia los docentes/censistas que trabajarán en el relevamiento; y continuar posteriormente con el análisis de los datos, realizando estudios en profundidad que permitan dar una clara visión de nuestra situación”¹²*

Es fundamental destacar lo pertinente de estas declaraciones tomando en cuenta los antecedentes, producto de la experiencia de la prueba piloto realizada durante el 2005,

¹⁰ <http://mrecic.gov.ar/>

¹¹ Gacetilla de prensa de la Comisión de afrodescendientes del Consejo consultivo de la Cancillería argentina y la Asociación civil África y su diáspora. 24 de septiembre de 2009, Buenos Aires, Argentina

¹² Gacetilla de prensa de la Comisión de afrodescendientes del Consejo Consultivo de la Cancillería Argentina y la Asociación civil África y su diáspora. 24 de septiembre de 2009, Buenos Aires, Argentina

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

donde se concluía que “... existen evidencias concretas de que la sola afirmación de la inclusión del enfoque étnico en los instrumentos de las estadísticas oficiales no garantiza la visibilidad de los afrodescendientes. Por ello resulta tan importante la inclusión de la variable étnico racial como campañas de sensibilización que promuevan el autorreconocimiento en dicha comunidad”¹³.

Este aspecto no menor, en diálogo con la experiencia censal pasada, determinó el compromiso político-institucional de aportar al proceso de visibilización de la comunidad afroargentina ya que, en términos generales, la conformación del Estado argentino involucró una construcción selectiva de la idea de “nación” (en cuanto a los grupos socioculturales incluidos) mediante diversos mecanismos y estrategias. En este caso, la construcción de la nacionalidad argentina estuvo orientada a instalar la idea de una descendencia europea blanca, proyecto impulsado desde las élites de poder desde la mitad del siglo XIX. Ese proyecto ayudó a la “invisibilización” de la población afrodescendiente en el país y fue sustentado por una reducción de la participación de los afros en los procesos históricos y una negación de sus aportes culturales, sociales, económicos y políticos. Esto instaló y reforzó imaginarios de negación de la presencia afro, junto con la idea de que todos habían muerto en las luchas independentistas y eran “sujetos del pasado”.

Las organizaciones del movimiento afro y las autoridades del INDEC estaban plenamente conscientes de la importancia de incluir la variable étnico-racial como de la realización de una campaña de sensibilización que instalara el tema.

La participación de los afrodescendientes en el proceso de construcción de la pregunta concreta y en la implementación del censo nacional fue protagónica, e incluyó desde la elaboración de la pregunta hasta su colaboración activa como censistas y jefes de radio en las zonas donde se suponía había una “prevalencia” de población afrodescendiente.

“... La idea de una “reparación histórica” surgió varias veces ayer durante una reunión entre autoridades del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y una delegación de afrodescendientes que mañana trabajarán como censistas. La inclusión de una pregunta sobre las raíces africanas en los cuestionarios ampliados, según Carlos Álvarez, de la Asociación civil África y su diáspora, “servirá para fomentar la institucionalidad del tema y sumar a la Argentina a las políticas de reparación que se dan en el continente”. Ana María Edwin, titular del INDEC, coincidió en el diagnóstico:

“Esto es una herramienta para ustedes”. Habrá más de 100 censistas afrodescendientes a lo largo del país y varios jefes de radio en Santiago del Estero, Córdoba, Buenos Aires y Capital Federal”. Diario Nacional, página 12 Cobertura mediática a esta novedosa acción¹⁴.

13 MÁS ALLÁ DE LOS PROMEDIOS: Afrodescendientes en América Latina RESULTADOS DE LA PRUEBA PILOTO DE CAPTACIÓN EN LA ARGENTINA www.bancomundial.org/afrolatinos

14 <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-155733-2010-10-26.html>

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Con base en las declaraciones realizadas por la Comisión de afrodescendientes del Consejo consultivo, se concluye: “En este sentido queremos destacar la buena receptividad del INDEC y sus técnicos y los compromisos asumidos. Sabemos que no fue un proceso fácil la construcción conjunta de la pregunta, que entendemos es lo suficientemente abarcadora y facilita el desarrollo de la lucha contra más de un siglo de invisibilización y no reconocimiento”¹⁵.

Es así que destacamos que, durante el transcurso del proceso censal, se encontró un ambiente de construcción colectiva entre los técnicos y los directores del Instituto de Estadísticas. La predisposición al diálogo y la construcción colectiva fueron un elemento central para afianzar el proceso, en este camino inédito para las organizaciones afro de la Argentina. Es así que todas las organizaciones afro que solicitaron ser entrevistadas, tanto por los técnicos como por las autoridades del Instituto, fueron recibidas.

También fue fundamental en el proceso el compromiso del embajador Oscar Laborde, Coordinador general del Consejo consultivo de la Cancillería argentina, quien contribuyó en las gestiones que hicieron posible este importante logro. Desde ese organismo se ha comprendido la importancia de la decisión, en el marco del MERCOSUR, ya que países como Uruguay y Brasil han incorporado esta medida a sus censos de población, y nuestro país no podía seguir con el mito de que en Argentina no existían los afroargentinos.

En este sentido entendemos que no existió ni conceptual ni políticamente resistencia institucional para incorporar la pregunta de percepción étnico-racial. La principal tensión se centró en la no inclusión de la pregunta en el formulario básico, como desarrollaremos en las conclusiones. Este elemento habría permitido una mayor captación del fenómeno social por abordar.

Los principales argumentos esbozados por el INDEC en este sentido radicaron en el poco tiempo físico que existía para modificar el formulario básico, en el cual ya venían trabajando desde hacía tiempo. Además, para ellos era casi imposible agregar otra pregunta porque ya no se contaba con el espacio necesario en el formulario y el costo de la modificación implicaba un gasto desproporcionado.

El uso del vocablo “afrodescendiente”

La incorporación de una pregunta sobre autoidentificación étnico racial referente a la existencia y visibilización de los afrodescendientes en el Censo del bicentenario argentino, así como la dimensión sobre discapacidad y pueblos originarios “... ubican a la Argentina en el conjunto de países que se han comprometido y han dado respuesta, en el plano de las operaciones estadísticas, no solo a los convenios internacionales, sino a

15 Idem.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

una deuda, de larga data, existente con ciertos sectores de la población de Argentina”.¹⁶

En el Censo de 2010 se introdujo la pregunta para captar a la población afrodescendiente en el hogar, en el Cuestionario A “Ampliado” (Formulario muestral), el cual era aplicado, en las localidades de menos de 50000 habitantes, al total de la población y en localidades de más de 50 mil habitantes al 10% de la población. Se asumió el concepto de afrodescendiente o descendiente de negros africanos intentando otorgarles sentido a los dos grandes grupos que integran nuestro país: los descendientes de esclavos y los africanos inmigrantes provenientes de África y de América Latina.

La pregunta del Censo 2010 fue la siguiente:

¿Ud. o alguna persona de este hogar es afrodescendiente o tiene antepasados de origen afrodescendiente o africano (padre, madre, abuelos/as, bisabuelos/as)?

Esta fue la pregunta más apropiada que encontraron las organizaciones participantes en el proceso y las autoridades del INDEC, para captar la mejor forma de autodefinición de las personas afrodescendientes.

Una de las discusiones con las autoridades del INDEC fue en torno a la forma de identificar a las personas afrodescendientes en la boleta censal. Es importante mencionar que los contextos locales, tanto como las dinámicas regionales, enmarcan, de alguna manera, el debate sobre la determinación de la población afrodescendiente. Principalmente, a partir de la Conferencia internacional contra el racismo, la discriminación, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, Durban 2001, el término afrodescendiente se hace presente en los diversos países latinoamericanos, desde una perspectiva étnicocultural, como una forma consensuada de reemplazar la utilización racista y discriminatoria de otras denominaciones (negro/a, moreno/a, morocho/a) cargadas de connotaciones negativas para designar o referirse a la población de ascendencia afro en la diáspora africana.

Este aspecto central tiene un fuerte enclave en la cultura popular argentina donde cotidianamente se utiliza el concepto de “negro”, “cabecita negra” o “negro de alma”, para denotar, discriminar y explicitar una extracción de clase baja y popular, del lumpen proletariado, y referenciar a la pobreza y la exclusión social que viven las personas más vulnerables. Se propone entonces, para promover la erradicación de un lenguaje discriminatorio y estigmatizante como es el término “negro”, en el lenguaje coloquial, el concepto de afrodescendiente, que se relaciona con “ser descendiente de los africanos traídos como esclavos a la Argentina, ser africano o descendiente de africano, tener ancestros negros, ser o considerarse negro o afroargentino, o ser africanos en la diáspora”.

Esta determinación de utilizar el concepto de afrodescendiente encierra una ventaja y

¹⁶ http://www.censo2010.indec.gov.ar/index_afro.asp

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

una desventaja a la vez. En términos de la autoidentificación, ser afrodescendiente es un concepto políticamente “nuevo”, de consenso entre las organizaciones integrantes del movimiento afro, pero con la desventaja de no ser un concepto muy conocido por las comunidades del interior de las provincias argentinas. No utilizar el concepto de negro tuvo la ventaja de no utilizar un concepto cargado de significados negativos, discriminatorios y estigmatizante en la cultura argentina, que poco tiene que ver con la identificación étnico-racial, como ya lo explicamos anteriormente.

Es ese sentido, el concepto central de la campaña de difusión y sensibilización desarrollada por el INDEC fue: ***¡Estamos! ¿Cuántos somos? Afrodescendientes en el Censo Nacional.***

Dando cuenta de nuestra presencia histórica y actual, la sensibilización, visibilización y difusión de la variable afro fue incluida en la pauta oficial y en los contenidos oficiales a cargo del INDEC. Tanto a nivel de radio como de televisión, el Instituto incluyó, en la propaganda oficial del Censo, imágenes, contenidos y personas afroargentinas para visibilizar nuestra presencia y participación. También auspició, miembros de organizaciones de afrodescendientes, un recorrido por las principales provincias argentinas con presencia histórica de población afrodescendiente, con el objetivo de vincular a las comunidades y a los miembros africanos y afrodescendientes con los directores de estadística provincial, para aportar a la formación, capacitación y coordinación de esos actores.

Esto permitió capacitar, con una metodología en “cascada” utilizada por el Instituto, a censistas, jefes de radios e instructores afro entre otros de las provincias de Catamarca, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Chaco, Corrientes, Santa Fe, Ciudad y Provincia de Buenos Aires, en los contenidos de la pregunta y en su abordaje, a la hora del censo. Así también se logró la inclusión de afrodescendientes en el operativo censal en casi todo el país y un mayor compromiso de las direcciones de estadística provincial en el tema.

Lamentablemente, esto no fue suficiente para alcanzar la meta de difusión y visibilización de la variable afro. En ese marco, las organizaciones del movimiento afro organizado a pocos meses del censo entraron en un fuerte conflicto con el Instituto Nacional Contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), denunciando su inoperancia y racismo institucional por la apropiación ilícita de un proyecto de financiamiento de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID), para la realización de la campaña de sensibilización para el censo¹⁷. Esta campaña, que iba a ser realizada y gestionada por las organizaciones de afrodescendientes, truncó lamentablemente el desarrollo de una campaña masiva de fuerte impacto y derrumbó las expectativas de las organizaciones que claramente advertían la importancia de la inclusión de la variable en el censo nacional,

¹⁷ <http://prensa.cancilleria.gov.ar/noticia.php?id=20450530>

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

como una fuerte campaña de sensibilización que visibilizara los siglos de negación y, de ausencia de este colectivo, en el inconsciente colectivo del país.

Este fracaso en la difusión y sensibilización que claramente repercutió en los resultados finales, debe ser contextualizado al leer los datos obtenidos y su análisis posterior.

Algunas reflexiones sobre la metodología

Como ya hemos explicado anteriormente, para la realización del censo del año 2010, se utilizaron dos cuestionarios: uno llamado básico que fue aplicado al total de la población y otro, llamado ampliado, en el que, entre otras preguntas, se introdujo la referente al autorreconocimiento de la población afrodescendiente.

El primero se utilizó en el 90% de todas las localidades con más de 50 mil habitantes que representan el 63% de la población total del país. El segundo se usó en las áreas rurales donde habitan menos de 50000 personas, con base en los datos obtenidos en el censo anterior, realizado en el año 2001. Además, se le sumó una muestra del 10% de la población a las localidades con más de 50000 habitantes, que representan el 37% de la población total.

De esta forma, solo el 10% de la población de las grandes concentraciones poblacionales del país estuvo registrado en el cuestionario ampliado que contenía la pregunta específica sobre la autoidentificación como afrodescendientes. Desde nuestra perspectiva, y bajo la forma en la que se incluyó la pregunta en el cuestionario ampliado, sin desestimar la importancia que esto tiene para la visibilización de nuestro colectivo, entendemos que existe una probabilidad muy alta de que esté sujeta a un error fundamental, derivado del uso de la modalidad de muestra.

Aunque creemos que pueden estimarse con certeza y confiabilidad los totales de las variables estipuladas en el cuestionario, según su diseño y el tamaño de la muestra, entendemos que la precisión en los datos recogidos va a estar influenciada por la distribución geográfica, en el diseño muestral. Este hecho acarrearía problemas de subregistro y confiabilidad del dato final, en cuanto a la captación representativa de la población afro. Esto complica el asunto al pensarlo para los niveles desagregados de los datos respecto de la población afro. Este problema con un grado de error importante de tomar en cuenta, en términos de captación.

Como sabemos, las características de Argentina y de su territorio hacen que en los grandes centros urbanos esté la mayoría de la población. Por ese motivo, y por otros referentes a cuestiones históricas y culturales, podemos suponer que la mayor parte de la población que se reconocería como afrodescendiente se encuentra en las grandes ciudades y en su

periferia. Por ello deducimos que, al aplicar el cuestionario, solo al 10% de la población de nuestras ciudades y conglomerados urbanos, existen grandes probabilidades de obtener un alto grado de subregistro.

Concluimos entonces que es necesario comprender que los datos obtenidos del censo deben ser evaluados como una aproximación a la situación real de la población afroargentina en la actualidad y que es necesario elaborar un instrumento diseñado especialmente para poder obtener datos más precisos.

El uso de muestras, por lo explicado anteriormente, no permite captar las características de nuestro grupo y es probable que se obtengan altos niveles de error, al generalizar los datos logrados mediante la modalidad implementada con ese fin.

Por otra parte, podemos advertir que la pregunta responde a la autopercepción de las personas registradas. Esto contiene un rasgo subjetivo y, por ello, cada uno de los encuestados pudo reconocerse o no con la variable étnico-racial. En comparación con la pregunta utilizada en el resto de los países latinoamericanos, vemos que, en casi todos en los cuales se introdujo la pregunta sobre afrodescendencia, se utilizó un criterio similar (con excepción del caso de Cuba en el año 2002)¹⁸. En este sentido, la pregunta incluida en el censo de población está en relación con la tendencia transaccional.

4. Análisis de los resultados

El Censo nacional de población, hogares y vivienda arrojó algunos resultados definitivos, los que a pesar de nuestras críticas en cuanto la metodología, podemos presentar según la implementación de la pregunta incluida en el cuestionario censal.

Según el informe del INDEC, los hogares con al menos una persona que se reconoce afrodescendiente son 62 642. Esto representa un 0,5 % del total de hogares de la Argentina. Al hacer la distribución de los hogares según las provincias del país, los datos indican que es la Provincia de Buenos Aires el sitio en el cual más personas se autoperceben como afrodescendientes, con un 34% del total.

La particularidad de esta Provincia es que la zona que se conoce como Gran Buenos Aires (GBA) y que rodea la capital de la Nación es la más densamente poblada de todo el país. Es allí donde se encuentran, según el censo 2010, la mayor cantidad de hogares con población afrodescendiente, con un 22,4 % del total. El resto de la Provincia contiene un 11,9% de hogares que se distribuyen por todo el sector denominado Interior.

El segundo sitio donde aparece la mayor cantidad de hogares con población afrodescendiente es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), con un 11,3 %.

¹⁸ Idem.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Siguiendo esta distribución, aparecen como las provincias con mayor cantidad de hogares la Provincia de Entre Ríos, con un 6,8%, Santa Fe con un 6%, y la Provincia de Córdoba, con un 5,5% de la totalidad del país.

El informe definitivo del INDEC nos dice que, a nivel de población, la cantidad de personas que se autorreconocen como afrodescendientes es de 149 493, esto es, un 0,4 % de la población en viviendas particulares.

El informe nos muestra que 76 064 de ellos son hombres y 73 429 son mujeres, con lo cual tendríamos mayor porcentaje de población masculina que femenina; advertimos así que, según el INDEC, al contrario de la población a nivel general, nuestra comunidad representaría una particularidad con respecto al total. Estas cantidades nos dicen que el 51% de la población es de varones y el 49%, de mujeres.

El informe definitivo del Instituto hace una distribución, con respecto a la población, en grandes grupos etáreos. La distribución que se realiza separando a la población en edad de trabajar, aquellas personas de entre 15 y 64 años, nos muestra que el 67,9% de los afrodescendientes se encuentra en esa franja etaria. El resto de la población se divide en un 24,7 % que es menor de 14 años y un 7,4 % que tiene 65 años y más. En este sentido serían leves los puntos porcentuales que diferencian a la población total del país con la de los afrodescendientes, ya que el 67,9% de los afrodescendientes en edad de trabajar supera en apenas 3,4 puntos al de la población total (64,5%).

Estos son los datos más significativos de los que el censo de población nos brinda al respecto de nuestra comunidad.

Especial énfasis merece uno de los datos que provee el Censo y que tiene que ver con la población extranjera residente en el país que se considera o autopercebe como afrodescendiente. Existe, en algunos sectores de opinión, la creencia de que la población afro del país es mayormente extranjera. Esto tiene que ver con lo que constantemente denunciamos e intentamos eliminar, desde las organizaciones, y que nos mantiene atentos en nuestra lucha contra el racismo y la xenofobia.

La afirmación de que en Argentina no hay ya población afrodescendiente y que la poca que existe es de otros países queda desarticulada con los datos que el censo nos brinda categóricamente. El 92% de las personas que se autorreconoce como afrodescendiente es nacido en el país. Solo el 8% declara haber nacido en el extranjero. De los nacidos en el exterior, el 84,9 % asegura haber nacido en América Latina. De ellos, el 20,8% nació en Uruguay, el 16,1% en Paraguay, el 14,2% en Brasil y el 12,5% en Perú.

5. Algunas conclusiones

A modo de conclusión podemos distinguir varios momentos en el proceso de inclusión

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

de la variable étnica racial en el Censo del Bicentenario de la República Argentina.

-En primer lugar es necesario señalar que las campañas de comunicación pública y sensibilización sobre la inclusión de la variable afro en el censo no tuvieron la dimensión, el impacto ni el formato que tal incorporación ameritaba. El INDEC generó piezas gráficas y audiovisuales sobre la variable afro, pero la comunicación directa y la sensibilización en los territorios, tan necesarias para llegar de un modo eficaz a la población afrodescendiente, no se llevaron a cabo porque se les privó a sus organizaciones de los recursos para desarrollarlas. Así, esta tarea se limitó al esfuerzo y a la tenacidad de las organizaciones del movimiento afro que trabajaron en cada uno de los territorios y comunidades y aportaron visibilidad en los medios de comunicación. Las decisiones que impidieron el desarrollo de una campaña eficaz de sensibilización, detalladas en el artículo, evidencian una de las tantas secuelas del racismo estructural, como es el no reconocimiento político del movimiento afro, por parte de algunos sectores del Estado. Es necesario revertir esta práctica institucional para poder planificar y mejorar en el futuro nuestro aporte como colectivo.

-En segundo lugar, debido a la particularidad del proceso de invisibilización de nuestra comunidad, creemos que el desafío primordial es la utilización de herramientas estadísticas que permitan desarticular los problemas sugeridos en la captación de la población afro. Para ello, proponemos la inclusión de la variable afro en distintas mediciones, como la Encuesta permanente de hogares, entre otras, que también lleva a cabo el INDEC a nivel nacional. Esta posibilidad permitirá insertar la variable étnico-racial en los municipios y provincias que implementen estos estudios locales.

El desarrollo de estos procesos nos permitirá profundizar la experiencia y mejorar capacidades para lograr nuestro objetivo principal: la incorporación de la pregunta específica sobre afrodescendientes en el formulario básico o general, en el próximo censo de población. Así podremos saber de forma concluyente cuántos somos, en qué realidad vivimos y cuáles son las características y las necesidades de la comunidad afrodescendiente.

En este marco, el INDEC ha manifestado, en distintas reuniones y encuentros con las organizaciones del movimiento afro, su compromiso de realizar estudios o encuestas especiales sobre la población afrodescendiente que permitan profundizar el conocimiento sobre sus condiciones de vida. Al momento del cierre de este artículo, las organizaciones del movimiento afroargentino no han obtenido mejoras en este sentido.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Bibliografía

- Andrews George Reid, 1989. Los afroargentinos de Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- Briones, C. 1998. La alteridad del 'cuarto mundo'. Una deconstrucción antropológica de la diferencia. Ediciones del Sol, Buenos Aires.
- Briones, C. 1998. (Meta) Cultura del estado nación y estado de la (meta) cultura: Repensando las identidades indígenas y antropológicas en tiempos de post-estatalidad. Ponencia. En Serie Antropológica. Brasilia.
- Picotti, D. 1998. La presencia africana en nuestra identidad. Ediciones del Sol. Buenos Aires.
- Más allá de los promedios: afrodescendientes en América Latina resultados de la prueba piloto de captación en la Argentina www.bancomundial.org/afrolatinos. 2006
- Otero, Hernán. "El concepto de población en el sistema estadístico nacional". En Torrado, S. (compiladora). 2007. Población y bienestar en la Argentina del Primero al Segundo Centenario: Una historia social del siglo XX. Tomo I: Edhasa. Buenos Aires.
- Lechini Gladys, comp. 2008. Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro. Buenos Aires. CLACSO. 2008.
- Afrodescendientes en América Latina y el Caribe: del reconocimiento estadístico a la realización de derechos. Anton, Bello, Del Popolo, Paixao, Rancel, 2009 Serie 87 Población y Desarrollo. Santiago de Chile.
- http://www.censo2010.indec.gov.ar/cuadrosDefinitivos/analisis_cuarta_publicacion.pdf
- http://www.censo2010.indec.gov.ar/cuadrosDefinitivos/indice_junio2012.pdf
- "Análisis de la situación socioeconómica de la población afroperuana y de la población afrocostarricense y su comparación con las poblaciones afrocolombiana y afroecuatoriana" 2011. Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega.
- Bidaseca Karina, 2012, Afrodescendencia. Aproximaciones contemporáneas de América Latina y el Caribe. Colección de ensayos del Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, México.



II Análisis y seguimiento de la incorporación de los y las Afrodescendientes en los censos de las Américas, capítulo Colombia

Carlos Augusto Viáfara López¹⁹

¹⁹ Carlos Augusto Viáfara López, Profesor Asociado del Departamento de Economía de la Universidad del Valle, Cali, Colombia. Magister en Población, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO. Economista de la Universidad del Valle.

II. Análisis y seguimiento de la incorporación de los y las afrodescendientes en los censos de las Américas capítulo Colombia

1. Antecedentes

En la historia de la República de Colombia, la identificación de los grupos étnico-raciales en los Censos de Población se produjo por la imperiosa necesidad de contabilizar a los esclavos y cimarrones que, exclusivamente, eran vistos como un factor de producción. Lo que quiere decir que la importancia de los grupos étnico-raciales descansaba en su utilidad como mano de obra, por ello los esfuerzos primigenios para su contabilización. De hecho, las metodologías utilizadas para la identificación de los afrodescendientes e indígenas pasaron por el empadronamiento, hasta llegar a estrategias más sofisticadas para medir la productividad potencial que determinaba su precio en el mercado.

Con este propósito, la era moderna los Censos de Población y Vivienda en Colombia se inaugura en 1825; sin embargo, la identificación de los grupos étnico-raciales se produce dos años más tarde, en 1827, por la promulgación de un decreto que obligaba a los alcaldes a recolectar información demográfica, de condiciones de vida, actividades económicas y morbilidad de la población, además de los eclesiásticos, esclavos e indígenas (Dane, 2007a:28).

Para ilustrar esto, el Cuadro 1 presenta los resultados de los Censos de Población en el Siglo XIX. Obsérvese que en 1827 los indígenas alcanzaban el 8,6% de la población y los afrodescendientes 4,4%²⁰. Luego, en 1835, se vuelve a contabilizar a la población indígena pero no a la población afrodescendiente, lo cual se iba a constituir en rasgo característico del país; en este Censo la proporción de población indígena alcanzó 6,6%, porcentaje menor que en 1827. Nuevamente en 1843 se contabiliza a la población indígena y afrodescendiente, otra vez, de la derivada expedición de un decreto que exigía el empadronamiento de la población: esclava, nacida libre y cimarrona. En este censo el porcentaje de población indígena alcanzó el 9,4% y el de población afrodescendiente se redujo con respecto a su último registro de 4,4% a 1,4%. Llama la atención que en el Censo siguiente que se realizó Colombia, en 1851, año que coincide con la declaración de la abolición de la esclavitud, ya no se contabilice a los grupos étnico-raciales en lo que resta de ese siglo. “A partir de 1851, tras la liberación de los esclavos, la información sobre los grupos étnicos se redujo al no existir intereses económicos por parte de los gobiernos para captar esta población” (Dane 2007:28).

²⁰ Por población afrodescendiente se entiende la población descendiente de la población esclavizada, procedente de diferentes regiones del continente africano desde el siglo XVI, y a través de diferentes procesos de ninguno, o de menor a mayor mestizaje racial con otros grupos poblacionales (amerindios, blancos de diferentes orígenes europeos y americanos, asiáticos – chinos y japoneses-, árabes, turcos y sirio libaneses). De este modo es posible incluir a la gente negra no mestizada y mestiza (denominada mulata).

Cuadro #1

Censos de Población en el siglo XIX

Periodo	Año	Total	Indígenas	%	Afro colombianos	%
Gran Colombia	1825	1222598				
	1827	2379888	203835	8,6	103832	4,4
Nueva Granada	1835	1686038	111130	6,6		
	1843	1955264	184230	9,4	26777	1,4
	1851	2243730				
EE.UU de Colombia	1864	2694487				
	1861	2890637				

Fuente: Uribe (1998)

Esto significa que en términos demográficos y simbólicos la presencia de indígenas y afrodescendientes ha sido, y continúa siendo, importante en la conformación de la sociedad colombiana, a diferencia de otras sociedades de América Latina en donde ha predominado alguno de los dos grupos étnico-raciales.

Hechas las consideraciones anteriores, a continuación se hace una descripción analítica de cómo fueron incorporadas las dimensiones étnica y racial en los dos últimos censos de población, y sus implicaciones para la visibilidad estadística de la población afrodescendiente en Colombia.

2. El enfoque étnico-territorial de la pregunta del Censo de 1993²¹

Para comenzar, cabría decir que el Censo de 1993 fue el primero en Colombia que aplicó de manera universal la pregunta de pertenencia étnica. De hecho, la incorporación de la pregunta de autorreconocimiento étnica en el censo de 1993 inauguraría el carácter multicultural de la nación plasmado en la Constitución Política de 1991 (ver Agudelo 2005), el cual fue jerarquizado con la promulgación de la Ley 70 de 1993 o Ley de Negritudes (ver Barbary y Urrea, 2004). La puesta en marcha del nuevo arreglo institucional en 1991 significaba no sólo el reconocimiento de los derechos culturales sino también el comienzo de la lucha por la visibilidad estadística, que era fundamental en un contexto cada vez más caldeado debido a la exigibilidad de los derechos sociales, económicos y culturales por parte de la población afrodescendiente.

Cabe agregar que para la población afrodescendiente era la primera vez que se aplicaba la pregunta de autoreconocimiento étnico, la cual ya había sido empleada para la población indígena en sendas experiencias censales en 1973 y 1985 como puede observarse en el Cuadro 2. Se podría interpretar que en Colombia los indígenas siempre han

²¹ Esta sección se basa fundamentalmente en Viáfara (2011).

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

representado la otredad radical o alteridad para el conjunto de la población colombiana, mientras los afrocolombianos han sido históricamente, después de la Abolición de la Esclavitud en 1851, los innumerables como población invisibilizada. En este propósito, la constitución de 1991 y la Ley 70 de 1993 intentaban reivindicar las demandas históricas más profundas de la población afrodescendiente, asentada en el Pacífico colombiano y otras áreas similares, como grupo étnico.

En los marcos de las observaciones anteriores, los resultados para la visibilidad estadística de la población afrodescendiente y el fraseo de la pregunta de caracterización étnica para el Censo de 1993 se pueden observar en el Cuadro 2. Obsérvese que el porcentaje de personas que se autorreconocieron como afrodescendientes en el Censo de 1993 sólo alcanzó el 1.5% para el total nacional, cifra inferior al porcentaje de personas que habían sido clasificadas, de acuerdo a sus características fenotípicas, como negras en 1912 y 1918.

Era evidente entonces que el Censo de Población de 1993 no logró colmar las expectativas del movimiento social afrocolombiano, que se encontraba expectante a sus resultados para exigir, en primer lugar, más recursos del Estado, asociados a su importancia poblacional, y en segundo lugar, mejorar la información para la construcción de planes de vida al interior de las comunidades, especialmente las rurales. La cifra del 1.5% de la población que se autorreconoció como afrodescendiente se constituía en una afrenta para la defensa de una alternativa de una ciudadanía multicultural y regalaba ese derecho, en términos teóricos, a un reducto de la población afrodescendiente de la región del Pacífico.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Cuadro #2
Censos de Población en el Siglo XX y XXI

	Criterio	Pregunta	Total	Indígenas	%	Afrosdescendientes	%	Rom / Gitanos	%
1905	N.D	N.D	4.355.477						
1912	Raza	N.D	5.072.604	344.198	6,8	322499	66,4		
1918	Percepción externa del encuestador sobre las características fenotípicas del encuestado (cuatro categorías)	1. Blanco, 2. Negro, 3. Indígena y 4. Mezclado	5.855.077	158.428	2,7	351305	66,0		
1928	N.D		7.851.110						
1938	Percepción externa del encuestador en torno al tipo de lengua y zona de residencia	N.D	8.701.816	100.422	1,2				
1951		N.D	11.548.172	157.791	1,4				
1964		N.D	17.484.508	119.780	0,7				
1973	Autoreconocimiento cultural y tipo de actividad económica	N.D	20.666.920	383.629	1,9				
1985	Autoreconocimiento cultural	N.D	30.062.200	237.759	0,8				
1993	Autoreconocimiento étnico (pertenecer a un pueblo indígena, comunidad negra equivalente a etnia o grupo étnico)	¿Pertenece...a alguna etnia, grupo indígena o comunidad negra? 1. Sí. ¿A cuál?, 2. No	33.109.840	523.233	1,6	502343	11,5		
2005	Autoreconocimiento étnico y autoclasificación racial (en una misma pregunta), en cinco categorías	De acuerdo con su cultura, pueblo o rasgos físicos... Es o se reconoce: (1). Indígena, (1,1) ¿A cuál pueblo indígena pertenece?, (2).Rom, (3). Raizal del Archipiélago, (4). Palenquero, (5) Negro(a), mulato(a), afrocolombiano(a) o afrodescendiente, (6) Ninguna de las anteriores.	41.468.384	1.392.623	3,4	4.311.757	10,4	4.858	0,0

Fuente: Uribe (1998), Dane (2007b), Censos de Población de 1993 y 2005.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Dichos resultados desnudaron la complejidad del autorreconocimiento afrodescendiente. En Colombia, la población afrocolombiana es heterogénea debido a condicionantes geográficos e institucionales que, aunado a las dinámicas de inclusión y exclusión a lo largo del siglo XX, determinaron diferentes tipos de relacionamiento económico, político o simbólico influyentes en la posibilidad de su adscripción como grupo étnico (ver Urrea y Viáfara, 2010). De hecho, la pregunta de autorreconocimiento étnico sólo proporcionó resultados razonables en la región del Pacífico donde hoy se encuentran los territorios colectivos Ley 70 y que, por lo mismo, había albergado el debate más álgido por el reconocimiento de los derechos colectivos sobre el territorio como un pueblo, similar a la población indígena. En regiones donde ha existido un poblamiento histórico importante de población afrodescendiente como Norte del Cauca -Sur del Valle, Urabá Chocó-Antioquia-Córdoba y Caribe (ver Viáfara et. al., 2009), la adscripción de la población afrodescendiente a la denominación de “comunidad negra” o “etnia” fue despreciable.

Ante la situación planteada, la autodenominación de la población afrodescendiente del Pacífico y regiones similares, como un grupo étnico en ese momento era una obligación para refrendar sus derechos colectivos conquistados sobre el territorio, además de los rasgos innegables de ancestralidad africana, religiosidad y costumbres que definirían su afiliación como grupo étnico. Sin embargo, se comprobó que no puede exigírsele a las poblaciones afrodescendientes de todo el país una construcción étnica como los indígenas (lo cual es una postura esencialista), puesto que son procesos históricos particulares donde entran otros elementos como el color de piel. En consecuencia, la no incorporación de la dimensión racial en el censo de 1993 derivó en problemas de conteo para la población afrodescendiente, pues al asimilarla con un grupo indígena, se les etnizó a la fuerza. Son procesos socioantropológicos distintos donde la racialización y la etnización ha sido diferenciadas (ver Kuagro, 2009).

Según Urrea (2010: 760), fue más que un resultado circunstancial que sólo la población afrodescendiente del Pacífico se hubiese autorreconocido como una “comunidad negra”:

“En el contexto sociopolítico de la primera mitad de la década de los noventa, que combina múltiples fenómenos –el liderazgo del movimiento indígena a escala nacional, reflejado en la Asamblea Constituyente y en la redacción de la constitución de 1991; el redescubrimiento del Pacífico y de otros territorios rurales del país y sus poblaciones negras, el papel de los científicos sociales, influidos por la corriente culturalista desde la antropología, y la institucionalidad que impone la nueva Constitución de corte multicultural-, será decisivo en la aproximación de la pregunta a través de la pregunta que hacia equivalente “etnia” y “comunidad negra”, formulada para toda la población urbana y rural del país.

3. Enfoque étnico y racial, y el censo de 2005

Después del fracaso de la pregunta étnica en el Censo de 1993 hubo esfuerzos no deleznable por parte de las organizaciones afrodescendientes, la academia y el Departamen-

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

to Nacional de Estadística (DANE), por tratar de contabilizar y caracterizar en términos demográficos y socioeconómicos a la población afrodescendiente.

De hecho, tras el consenso en el fracaso de la pregunta de autorreconocimiento étnica de 1993 y la imperiosa necesidad de mejorar la metodología, se realizaron distintos ejercicios, como el censo experimental en San Andrés, Providencia y Santa Catalina, en 1999; y otro en 2001, en Yopal, para medir el autoreconocimiento étnico en ocho categorías. En el 2003 se realizó el censo experimental de Soacha y se obtuvieron seis categorías definitivas que fueron implementadas en la Encuesta de Calidad de Vida de 2003 y la Encuesta de Hogares (ECH del segundo trimestre de 2004), en la cual se probó un módulo de autoclasificación racial asociado a fotografías (ver Anexo 1).

En este mismo sentido, la primera Encuesta de Hogares en incorporar un módulo de autorreconocimiento étnico-racial, y aplicada en el ámbito nacional, fue la Encuesta Nacional de Hogares Etapa 110, realizada en diciembre del año 2000 (ENH-110), mediante la utilización de 4 fotografías que aludían a rasgos fenotípicos blanco, mestizos, mulatos y negros. Esta encuesta estuvo influida, quizás, por la experiencia más significativa en el ámbito regional para efectos de la visibilidad estadística de la población afrodescendiente realizada a través del proyecto Universidad del Valle (CIDSE) -IRD, que había aplicado dos Encuestas de Hogares para la ciudad de Cali, en 1998 y 1999, donde se incorporó un módulo de caracterización racial (ver Barbary y Urrea, 2004).²² Después, la Encuesta de Calidad de Vida, realizada en el año 2003 (ECV-2003), utilizó un módulo de autorreconocimiento étnico-racial. Más adelante, la Encuesta Continua de Hogares del segundo trimestre del año 2004 (ECH-II04) implementó el módulo piloto de autorreconocimiento étnico y racial por separado y así valorar la pregunta para del censo de 2005 (ver Anexo 2).

Esos ejercicios de inclusión de la variable de autorreconocimiento étnico-racial en las Encuestas Hogares y Encuestas de Calidad de Vida, con excepción de la realizadas en Cali en 1997 y 1998, no resolvieron, como era de esperar, el problema de la visibilidad estadística para la población afrodescendiente en Colombia. Según el DANE su inclusión se hacía como parte de la preparación de la pregunta de autorreconocimiento del censo de población del 2005; inclusive el DANE manifestó públicamente, en varias ocasiones, -como lo sigue haciendo hoy en día- que esos resultados no tenían validez externa o representatividad para los grupos étnicos raciales. Sin embargo, los resultados de esos ejercicios auguraban una mayor visibilidad estadística, pero también ratificaban las limitaciones de algunos enfoques para visibilizar a la población afrodescendiente en todo el país (ver nuevamente Anexo el Anexo 2).

Sin lugar a dudas, todos estos antecedentes sirvieron para construcción de la pregunta de autorreconocimiento étnico-racial del Censo del 2005, lo cual implicó un complejo proceso de interacción de las organizaciones afrocolombianas y la academia con el DANE, facilitados en algunas ocasiones por la financiación de organismos multilaterales (ver DANE, 2000). Con todo, la pregunta de autorreconocimiento realizada en el Censo

²² Según Estupiñán también existen antecedentes importantes en los trabajos de Arocha (2001) y Garcés (1994).

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

de 2005 se fraseó de la siguiente forma: “¿de acuerdo con su cultura, pueblo o rasgos físicos... es o se reconoce como?: 1. Indígena, ¿a cuál pueblo indígena pertenece? 2. Rom, 3. Raizal del archipiélago, 4. Palenquero de San Basilio, 5. Negro(a), mulato(a), 6 afrocolombiano(a) o afrodescendiente?, 6. Ninguna de las anteriores. ¿Habla la lengua de su pueblo?”.

Según el DANE, el Censo de 2005 constituyó un modelo loable para la construcción de la pregunta de autorreconocimiento étnico-racial, por la realización de un proceso de sensibilización y participación activa de la población afrodescendiente en sus diferentes etapas que se pueden resumir en los siguientes ítems: a) La realización de talleres y piezas de sensibilización publicadas en diversos medios de comunicación difundidas a nivel nacional y elaboradas con las organizaciones; b) Conformación de juntas afrocolombianas nacionales y territoriales; c) Trabajo en la campaña “las caras lindas de mi gente negra”, creada por las organizaciones y difundida por el DANE; d) Selección de afrodescendientes para la realización del trabajo de campo como supervisores, encuestadores, críticos y digitadores; e) Mayor presupuesto para las campañas de sensibilización; F) Por último y no menos importante debido a la unificación de las dos preguntas concertadas (según criterio cultural y fenotípico) (ver Kuagro, 2009).

Del listado anterior, quizás la posición que ha causado más asombro es que el DANE declare que la pregunta fue concertada, frente a la posición de los líderes afrodescendientes y academia que han mostrado enfáticamente que la pregunta que finalmente se aplicó en el Censo no se concertó. Los líderes afrodescendientes sostienen que si bien se había llegado a una concertación con el director del DANE en ese momento, luego de un proceso de dos años de reuniones con un equipo de funcionarios asignados por el DANE, después de un cambio de dirección, el nuevo director se negó a reconocer lo concertado con las organizaciones en ese tiempo, lo cual era un indicador muy claro de la debilidad institucional del proceso. Con todo, el DANE de manera unilateral unificó las preguntas étnica y racial, incumpliendo el acuerdo a que inicialmente habían llegado con la comunidad afrocolombiana y la academia para incorporar ambos módulos en el Censo de 2005.

Según (Estupiñan, 2006: 63), para la población afrocolombiana, en el Censo 2005, las dimensiones cultural o étnica y la fenotípica se integraron en una sola pregunta en una forma neutral en el fraseo, de manera que no se sacrificara una dimensión en beneficio de la otra, y se incluyó estadísticamente en un solo módulo universal del cuestionario. Esto resultó importante para la población negra, que por sus características sociológicas se autorreconoce bajo los dos criterios utilizados.

Con respecto al optimismo de la cita anterior, cabría aludir que la pregunta en el censo de 2005 no zanjó esta discusión, o, si se quiere, esta confusión. Se tranzó para que distintas posibilidades tuvieran cabida en la pregunta. Una salida ecléctica pero con claras implicaciones negativas desde la parte conceptual. Esto implicaba, en la práctica, no sólo utilizar el criterio étnico-territorial implícito en la pregunta del Censo de 1993, sino

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

también el criterio racial, asociado a las categorías negro, mulato; el criterio de identidad, inscrito en la categoría afrodescendiente y afrocolombiano que representa un origen común coligado a la descendencia africana, pero también de negros y mulatos; y el criterio lingüístico que opera para la población del palenque de San Basilio y la de San Andrés y providencia, quienes hablan un idioma ancestral.

En efecto, como se observa en el Cuadro 2, en el censo de 2005 aproximadamente 4 311 757 (10,4%) de la población se autorreconoció como afrodescendiente, lo cual revela una diferencia importante en torno a la visibilidad estadística con respecto al Censo de 1993. Estos resultados emplazan a Colombia después de Brasil como el país con la mayor cantidad de población afrodescendiente en la región, en términos absolutos y porcentuales como puede observarse en el Cuadro 3.

Cuadro #3

América Latina: Población afrodescendiente según país y fuente de datos (censos desde el año 2000) (en número de personas y en %)

País	Fuente	Población afrodescendiente	
		%	Total
Argentina	Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010	-	-
Brasil	Censo Demográfico 2000	44,75	75639763
	Censo Demográfico 2010	50,74	96795294
Colombia	Censo General 2005	10,4	4311757
Costa Rica	IX Censo Nacional de Población y V de Vivienda 2000	1,91	72784
	X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011	7,77	334437
Ecuador	VI Censo de Población y V de Vivienda 2001	4,97	604009
	VII Censo de Población y VI de Vivienda 2010	7,19	1041559
El Salvador	VI Censo de Población y V de Vivienda 2007	0,13	7441
Guatemala	XI Censo Nacional de Población y VI de Habitación 2002	0,04	5040
Honduras	XVI Censo de Población y V de Vivienda 2001	0,90	58818
Nicaragua	VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005	0,45	23161
Panamá	XI Censo Nacional de Población y VII de Vivienda 2010	8,82	300551
Uruguay	Censo de Locales, Viviendas, Hogares y Población 2011	-	-
Venezuela	XIV Censo Nacional de Población y Vivienda	-	-

Fuente: Cruces, García y Pinto (2012)

4. Aprendizajes para la ronda censal de 2010

El censo de 2005 fue muy importante en la carrera por la visibilidad estadística de la población afrodescendiente en Colombia. Por primera vez en la historia del país se contó con información demográfica y socioeconómica de la población afrodescendiente en todos los municipios, que se constituye en un potencial enorme de información para ser utilizada en la formulación e implementación de políticas de inclusión asociadas a las diversas demandas de la población afrodescendiente. Estos resultados se favorecieron, sin lugar a dudas, de la incorporación de varios criterios, especialmente el racial, en la pregunta de autoreconocimiento y de las campañas de sensibilización realizadas para el Censo de 2005 en las cuáles hubo una participación de la población afrocolombiana.

Otro aspecto importante, aunque todavía a una escala reducida y hasta ahora subutilizada para efectos del diseño y promulgación de políticas públicas, fue la realización de talleres y diplomados, y la implementación de varios convenios de organizaciones afrocolombianas con la academia, organismos multilaterales y el DANE para la realización de estudios poscensales. Estos estudios fueron realizados por jóvenes afrodescendientes con el propósito de mejorar la capacidad de negociación de las organizaciones afrodescendientes frente al Estado, para el diseño e implementación de políticas públicas. A favor de la población afrodescendiente, algunos de esos estudios se resumen en Dane- Universidad del Valle (Cidse)- Bid (2010) y Afroamerica, Universidad del Valle (Cidse)- Dane (2011).

No obstante, y más allá de la importancia de los datos del Censo de 2005, en torno a la visibilidad estadística de la población afrodescendiente, esta última y la academia no se encuentran a gusto con los resultados. Es evidente que hubo errores en la metodología y en el operativo censal que pueden tener efectos adversos en su validez interna y externa, con implicaciones inimaginables para la contabilidad de la población afrodescendiente (ver Kuagro, 2009; Cimarron 2012). A continuación se enumeran algunos puntos críticos que deberían ser revisados para la ronda de censos de 2010:

Con base en los resultados del Censo de 1993 y 2005, se pudo comprobar que la magnitud de población afrodescendiente varía de manera ostensible de acuerdo al criterio que se utilice para medirla. Aunque la pregunta de autoreconocimiento del Censo de 2005 incluyó criterios étnicos y raciales, la experiencia indica que el autoreconocimiento racial ha tenido mejores resultados que la adscripción étnica, con el censo del 2005 no es posible separar los dos fenómenos. Igualmente la pregunta de autoreconocimiento incluye una categoría muy problemática “ninguno de los anteriores”, la cual debería de abrirse de acuerdo con las características fenotípicas de las personas (blanca y mestiza). En este sentido se recomienda que para el próximo censo se consideren las dos preguntas separadas, lo étnico y lo racial, lo cual podría ser muy importante para develar las profundas desigualdades en Colombia asociadas al color de la piel.

La pregunta de autorreconocimiento étnico-racial no se aplicó de manera correcta (ver PCN, 2006). Se presume que debido a un aumento en la cuota de empadronamiento en el operativo censal, los encuestadores “castigaron” la pregunta étnico-racial y, en el mejor

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

de los casos, asignaron a su libre albedrío la clasificación a los encuestados de acuerdo a sus rasgos fenotípicos (clasificación externa del encuestador). En los casos en los cuales había alguna duda con respecto a la adscripción racial de la persona, es muy probable que los encuestadores hubiesen marcado la categoría “ninguno de los anteriores”. Esto ocasionó un sesgo en torno a la población estadística estudiada, asociada a la diversidad de los observadores y los criterios distintos con respecto a la pregunta de autoreconocimiento, que puede haber inducido una subestimación de la población afrocolombiana. Esto sugiere que deben incluirse mecanismos formales en la metodología del censo que permitan realizar un control más efectivo y la evaluación de la aplicación de la pregunta étnico-racial.

Al igual que la pregunta de autorreconocimiento étnico-racial, la información sobre territorios colectivos y resguardos indígenas no fue diligenciada por los encuestadores. Hoy en día no se tiene información sobre las características sociodemográficas y socioeconómicas de los territorios colectivos ley 70, que es básico para los Consejos Comunitarios en la construcción de sus planes de vida y para el Estado. El próximo censo debe captar la información demográfica, de actividades productivas de los territorios colectivos, viviendas, etc., y ponerlas al servicio de los Consejos Comunitarios y de las distintas entidades públicas locales, departamentales y nacionales, para que sirva como insumo en los planes de etnodesarrollo y políticas del Incodec y Ministerio de Agricultura.

El aspecto central del proceso de concertación para la ronda de censos de 2010, debe descansar en la realización de un proceso de consulta previa, con la participación del DANE, la comisión consultiva de alto nivel, las organizaciones de base, la academia, entre otros actores, en escenarios que tengan el modelo de juntas.

La sensibilización debe ir más allá de una estrategia mediática, por ello en la atinente a todo el proceso censal, pero en particular en la construcción de la pregunta de autorreconocimiento étnico-racial, hay que considerar las particularidades de cada comunidad étnico-racial. Dentro de las especificidades de este proceso se recomienda hacer campañas intensivas por medios radiales, de televisión y en las redes sociales. Igualmente es importante tener en cuenta que aún el proceso de autorreconocimiento es limitado y éste debe llevarse a cabo en todo el territorio nacional.

Por último, y no menos importante, el DANE de manera arbitraria, y utilizando un argumento censurable de reserva estadística, obstaculizó el acceso a los microdatos del Censo. Si bien el DANE ha habilitado la herramienta de Redatam en la cual se pueden realizar algunos cruces descriptivos de la variable étnico-racial y otras variables de interés, su operacionalización puede resultar bastante intrincada para las personas que no tienen una capacitación técnica a ese respecto. Además, esta forma de divulgar los datos imposibilita la aplicación de modelos estadísticos avanzados para detectar, por ejemplo, la asociación entre la condición étnico-racial y un indicador sintético de condiciones de vida que puede ser importante para la aplicación de políticas de acción afirmativa. Con el objetivo de ser más transparente el DANE debe permitir que los microdatos del Censo sean

de uso público para que puedan ser utilizados sin restricciones por las organizaciones afrocolombianas y la academia como sucede en la mayoría de países de América Latina.

5. Características demográficas y socioeconómicas de la población afrodescendiente

Los resultados del Censo de 2005 fueron esenciales para descubrir las brechas en términos de condiciones de vida en la cual se encuentra la población afrodescendiente en Colombia, frente a la población sin autorreconocimiento étnico-racial o no étnica. Sin lugar a dudas estas características se constituyen en el principal obstáculo para el disfrute de sus derechos fundamentales y restringen su derecho al desarrollo desde su cosmovisión.

Con referencia a lo anterior, a continuación se hace un análisis sucinto de algunos indicadores seleccionados con base en el Censo de 2005, en Colombia, desagregados por la condición étnico-racial. Los resultados sustentan la necesidad de seguir recolectando datos desagregados por condición étnico-raciales en nuestros países, lo cual puede ser importante para mejorar la visibilidad estadística para los grupos étnico-raciales, con el objetivo de lograr la igualdad de oportunidades en, dicho sea de paso, la región más desigual del mundo.

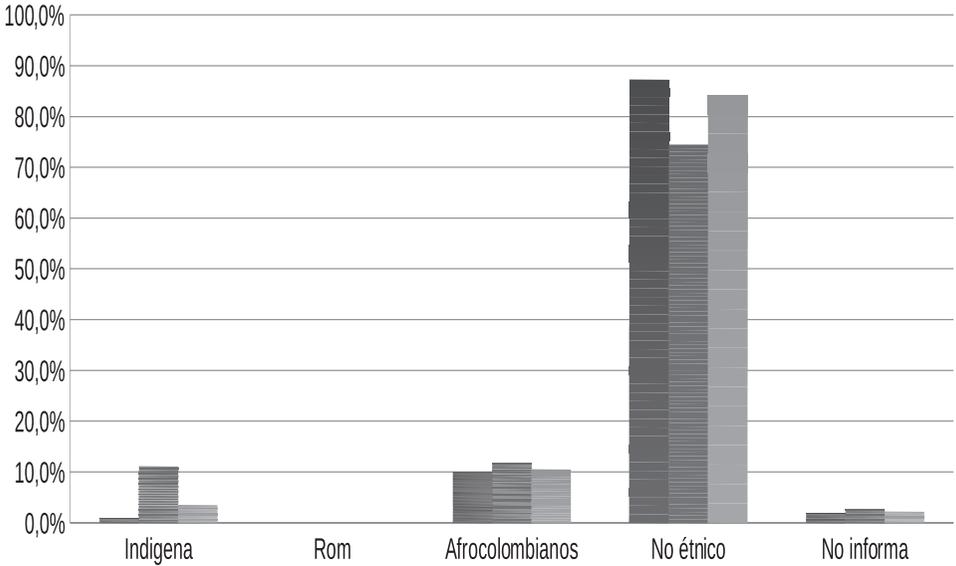
6. El peso demográfico de la población afrocolombiana

Según el censo del 2005, la población nacional alcanzó la cifra de 41 468 384 habitantes. De esta población, 4 311 757 personas se reconocieron como negras, mulatas, afrocolombianas, afrodescendientes, palanqueras y raizales, 1 392 623 se identificaron como indígenas, 4 857 como pertenecientes a la comunidad Rom, 34 898 171 no se autoidentificaron dentro de un grupo étnico-racial y 860.976 no se adscribieron a ningunas de las categorías anteriores.

La figura 1 enseña la participación relativa de cada uno de esos grupos de población según zona de residencia urbana-rural. Como puede observarse, la participación de la población afrodescendiente en el Total Nacional alcanzó 10,4% en el Censo de 2005. Dicho porcentaje se sitúa en una posición intermedia entre el 9,9% el 11,8% que registró su participación en el área urbana y rural, respectivamente. Llama la atención que mientras los afrocolombianos son ligeramente más rurales que la población sin autorreconocimiento étnico-racial o no étnica, la población indígena muestra una mayor participación en el área rural que en el área urbana.

Figura 1

Distribución de la población en Colombia según grupos étnico-raciales

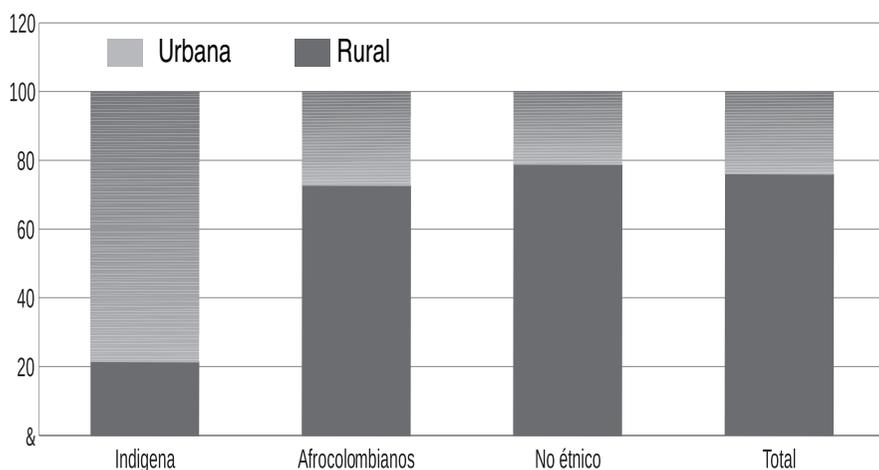


Fuente: Cálculos CIDSE-DANE con base el Censo de 2005

Con referencia a la clasificación anterior, el Gráfico 2 muestra la distribución de la población afrodescendiente, indígena y no étnica según áreas de residencia. Obsérvese que para los afrodescendientes la tasa de urbanización alcanza aproximadamente el 72,7%, que es menor que la tasa de urbanización para el total nacional, la cual ostenta un valor de 76%. Por su parte, para la población indígena la tasa de urbanización apenas llega al 21,4%. Este resultado es un indicador fehaciente de las dificultades en torno a la autorreconocimiento de la población afrodescendiente simulando un modelo de adscripción indigenista, tal como aconteció en el Censo de 1993.

Gráfico 2

Participación de la Población en Colombia según áreas de residencia y grupos étnico-raciales (%)



Fuente: Cálculos CIDSE-DANE con base el Censo de 2005

Ahora bien, apesar de que en el ámbito nacional la participación de la población que en el Censo de 2005 se autorreconoció como afrodescendiente apenas alcanzó el 10,4%, en algunas regiones del país la participación es significativamente más alta (ver, Rueda, 1993; Urrea et. al., 2002; Barbary et al., 2004; Viáfara et al 2009). Precizando de una vez, la Tabla 1 muestra la jerarquía poblacional y participación de la población de los grupos étnico raciales según departamentos en Colombia; el Mapa 1 muestra la concentración absoluta de la población afrocolombiana según departamentos.

En relación con este último, se observa claramente que el Valle del Cauca tiene la mayor concentración de la población afrodescendiente en el país residiendo en ese departamento, con el 25,3%, y una participación de 27%, muy por encima del promedio nacional. Luego se encuentra Antioquia donde vive el 13,9% de la población afrodescendiente, y presenta una participación de 10,6%, muy similar al promedio nacional. A continuación se ubica Bolívar con 11,5% y 27,1% de participación; en este departamento se encuentra ubicado San Basilio de Palenque que alberga al grupo étnico "Palenquero". Chocó es el cuarto departamento en importancia con un porcentaje de 6,6% y 73,6% de participación. Nariño ocupa el quinto lugar con un peso porcentual de 6,3% y una participación de 18,1%. Le siguen en importancia Cauca y Atlántico quienes tienen concentraciones de más del 5% de población afrodescendiente en el país, 5,9% y 5,3%, respectivamente, y participaciones de 21,7% y 10,8%, respectivamente. El resto de los

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

26 departamentos tienen concentraciones de menos del 5% y apenas albergan el 25,2% de la población afrodescendiente en Colombia. Entre estos últimos se destaca Bogotá, la capital del país, que alberga el 2,3% de la población afrodescendiente del país, con una participación de 1,4%. También es importante señalar a San Andrés y Providencia que alberga al 0,8% de la población afrodescendiente pero con una participación del 56,8%; en este archipiélago habita en su mayoría el grupo étnico “Raizal”.

Tabla 1

Distribución y participación poblacional de los grupos étnico-raciales según departamentos

Departamento	Población afrodescendiente		Población indígena		Sin auto-reconocimiento étnico	
	Distribución%	Participación %	Distribución %	Participación %	Distribución%	Participación %
Total Nacional	100	10,4	100	3,4	100	84,2
Antioquia	13,8	10,6	2,1	0,5	13,9	86,3
Atlántico	5,3	10,8	2	1,3	5,3	87,1
Bogotá	2,3	1,4	1,1	0,2	18,5	95,2
Bolívar	11,5	27,1	0,1	0,1	3,7	70,9
Boyacá	0,4	1,4	0,4	0,5	3,4	97,0
Caldas	0,5	2,5	2,7	4,3	2,4	92,4
Caquetá	0,3	3,5	0,4	1,5	0,8	87,4
Cauca	5,9	21,7	17,8	21	1,9	54,9
Cesar	2,4	12,0	3,2	5,1	2,1	81,9
Córdoba	4,5	13,1	10,8	10,3	3,2	75,9
Cundinamarca	1,7	3,3	0,5	0,3	6,0	94,5
Chocó	6,6	73,6	3,2	11,4	0,1	4,7
Huila	0,3	1,2	0,7	1	2,8	96,2
La Guajira	2,1	14,0	20	42,4	0,7	38
Magdalena	2,6	9,7	0,6	0,8	2,9	88,3
Meta	0,4	2,5	0,6	1,3	1,9	94,7
Nariño	6,3	18,1	11,1	10,4	2,9	67,6
Norte de Santander	0,5	1,8	0,5	0,6	3,3	96,6
Quindío	0,3	2,5	0,2	0,4	1,4	96,9
Risaralda	1,0	5,1	1,8	2,9	2,3	91,6
Santander	1,4	3,1	0,2	0,1	5,3	96,3
Sucre	2,8	16,0	6,0	10,9	1,6	72,5
Tolima	0,4	1,2	4,0	4,3	3,5	93,2
Valle del Cauca	25,3	27,0	1,6	0,6	8,3	71,6
Arauca	0,1	3,9	0,2	2,1	0,4	89,6
Casanare	0,1	1,4	0,3	1,5	0,8	96,0

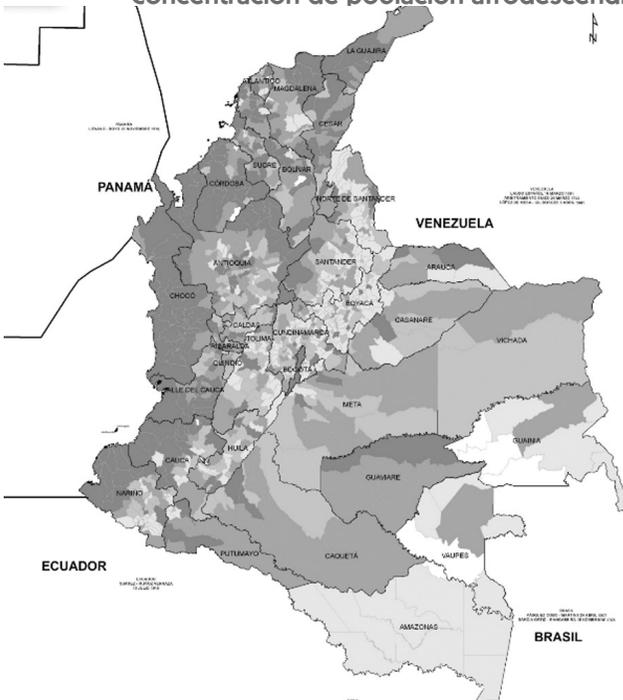
Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Departamento	Población afrodescendiente		Población indígena		Sin autoreconocimiento étnico	
	Distribución%	Participación %	Distribución %	Participación %	Distribución%	Participación %
Arauca	0,1	3,9	0,2	2,1	0,4	89,6
Casanare	0,1	1,4	0,3	1,5	0,8	96,0
Putumayo	0,3	4,9	3,2	18,8	0,4	66,0
San Andrés	0,8	56,8	0	0,1	0,1	42,8
Amazonas	0,0	1,8	1,4	40,5	0,1	50,9
Guainía	0,0	1,0	0,8	61,7	0,0	32,4
Guaviare	0,1	5,1	0,2	3,7	0,1	78,0
Vaupés	0,0	1,4	0,8	58,1	0,0	27,7
Vichada	0,0	2,5	1,3	39,6	0,1	47,2

Fuente: Cálculos CIDSE-DANE con base el Censo de 2005

Mapa 1

Concentración de población afrodescendiente en Colombia



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Es importante anotar que en los cinco departamentos con mayor jerarquía para las personas afrodescendientes en Colombia, la participación de la población afrodescendiente fluctúa entre 10,6% en Antioquia y 73,6% en Chocó. La mayoría de esta población se encuentra ubicada en el Occidente del país sobre la costa pacífica, el Caribe y los valles interandinos en el caso del norte del departamento del Cauca y sur del departamento del Valle (ver Mapa 1). Esto sugiere que, a diferencia de la población indígena y sin auto-reconocimiento étnico-racial, la población afrodescendiente muestra una gran concentración en estas regiones en las cuales son evidentemente mucho más que una “minoría” poblacional.

Distribución de edades de la población por condición étnico-racial

Las diferenciales sociodemográficas entre la población afrodescendiente y no étnica se analizan a través de la pirámide de población, asociadas a la distribución de edades por grupos quinquenales de edad según sexo. Las pirámides de población además de mostrar la proporción exacta de población para hombres y mujeres según grupos de edad, es una herramienta importante para observar los rasgos característicos asociados a la dinámica de nacimientos y defunciones en una población y, desde aquí, poder inferir aspectos fundamentales en torno a su nivel de vida. Es decir, una pirámide de población podría revelar las potencialidades o limitaciones que enfrenta un país, región o grupo poblacional para mejorar sus estándares de vida.

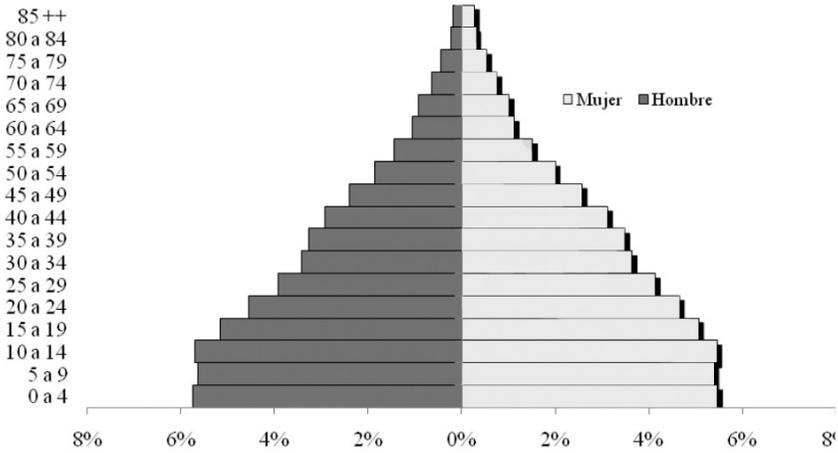
En este sentido, las gráficas 3 y 4 muestran la pirámide para la población afrodescendiente y la no étnica, respectivamente. Como puede observarse, la pirámide poblacional de la población afrodescendiente presenta una mayor participación de población joven, especialmente entre 0 y 15 años de edad, y en sentido inverso una menor participación de población de la tercera edad. Esto significa la presencia de un mayor número de niños y, por lo mismo, tasas de dependencia más alta o una mayor carga demográfica para la población afrodescendiente.

Resulta oportuno comentar que para la población afrodescendiente, la cohorte más joven, de 0 a 5 años, tiene ligeramente una mayor proporción de población que para la siguiente cohorte, de 5 a 10 años, frente a la población no étnica que, inclusive, presenta una menor proporción en el grupo de 0 a 5 años en comparación con el siguiente grupo de edad. Significa entonces que la población afrodescendiente tiene una mayor dinámica de nacimientos que la población no étnica.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Gráfico #3

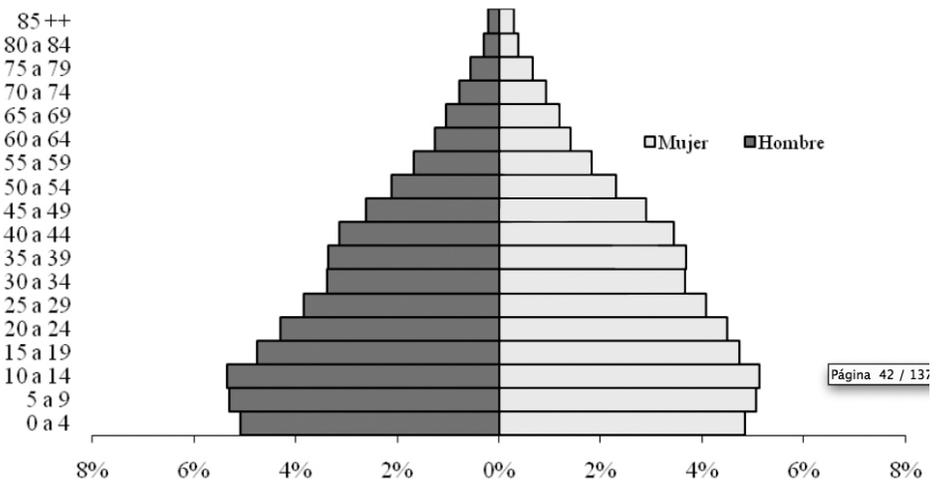
Pirámide de población para la población afrodescendiente



Fuente: Cálculos CIDSE-DANE con base el Censo de 2005

Gráfico #4

Pirámide de población para la población sin autorreconocimiento o no étnica



Fuente: Cálculos CIDSE-DANE con base el Censo de 2005

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

De acuerdo a los razonamientos que se han venido realizando, cabría agregar que aunque la población ha sido considerada como un importante factor de producción, sus efectos en el estándar de vida podrían ser perjudiciales si su tasa de crecimiento supera la tasa de crecimiento del ingreso agregado.

Lo anterior puede ser característico de muchas regiones donde la población afrodescendiente es mayoritaria, especialmente en los municipios del Andén del Pacífico, históricamente dedicados a los laboreos de la minería, con economías de propiedad comunal que utilizan técnicas tradicionales de producción, y se debaten entre la explotación y conservación de sus recursos naturales. No obstante, cabría decir que esta capacidad discrecional de las comunidades ha sido mermada por la expoliación de los recursos naturales e inversiones extractivas de agentes externos, las cuales son fomentadas, en muchas ocasiones, por los incentivos de la política estatal y la presencia de grupos armados ilegales que utilizan este tipo de actividades como fuentes de financiación, con los consecuentes efectos en el desplazamiento forzado, graves violaciones al DIH y empobrecimiento general de la población.

Este tipo de comportamiento se asocia con el de una población que se encuentra en una etapa atrasada en la teoría de la transición demográfica. Los economistas han llamado a esta característica una trampa de equilibrio de bajo nivel o una trampa población malthusiana, que se representa por la presencia de una población inexorablemente forzada a vivir en un nivel de ingresos de subsistencia.

Condiciones de vida

Los comportamientos socio demográficos tienen estrecha relación con los estándares de vida que exhibe una población. Los grupos poblacionales que se encuentran en una etapa atrasada de la transición demográfica tienen dificultades en la adquisición de capacidades para escapar de la pobreza, debido a su bajo nivel de ingresos per cápita que no les impide ahorrar para realizar inversiones en capital físico y humano, que a su vez restringe la libertad de escoger la vida que valoran y desean (Sen, 1990). Este tipo de comportamientos se podría exacerbar en países o regiones con la presencia de instituciones que fomenten la desigualdad de oportunidades, especialmente las asociadas a la discriminación étnico-racial.

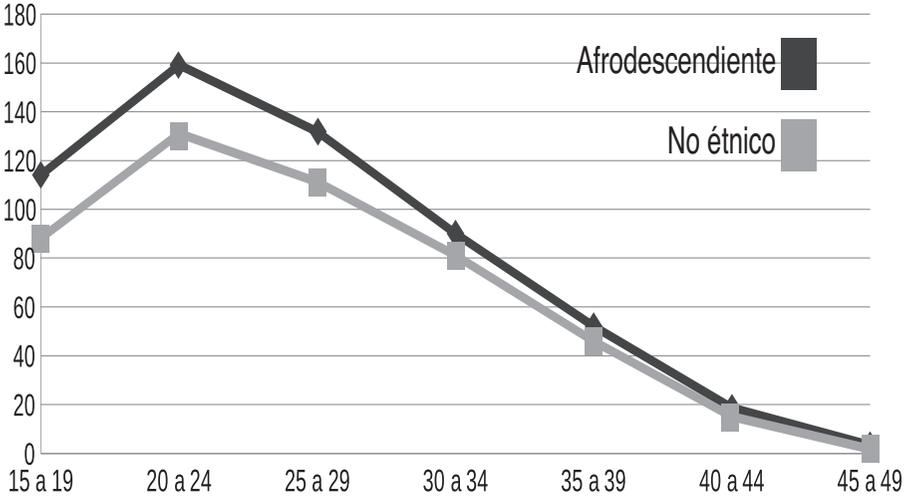
A continuación, se presentan el análisis de las brechas étnico-raciales para algunos indicadores de condiciones de vida de la población afrodescendiente frente a la población sin autorreconocimiento étnico-racial. Los indicadores corresponden a las tasas de fecundidad por grupos edad y al Índice Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Las tasas de fecundidad han demostrado tener una correlación negativa con las condiciones de vida de una población y podrían ser el resultado de las elecciones bajo fuertes limitaciones asociadas a la pobreza (ver Livi Bacci, 1995). Por otro lado, el NBI es importante para observar de manera sintética cuáles son las condiciones de vida en el ámbito general que enfrentan diferentes grupos poblacionales.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

En este propósito, a continuación la Gráfica 5 muestra las tasas de fecundidad según grupo étnico-racial. Como puede observarse, la población afrodescendiente presenta altas de fecundidad, con enormes diferenciales frente a la población no étnica, especialmente en edades juveniles. Es evidente entonces que la mayor proporción de niños y jóvenes determinan para la población afrodescendiente una tasa de fecundidad más alta. El problema en torno al bienestar asociado a las mayores fecundidades es que por un lado, la tasa de nacimientos no puede ser alterada substancialmente de la noche a la mañana (micro-inercia); pero, por otro lado, la estructura de edades de la población tiende a mantener la tendencia para las regiones con grandes proporciones de los niños y adolescentes (macro-inercia) (ver Rodríguez, 2000). Lo anterior se relaciona con la carencia de recursos disponibles para alimentar a una población cada vez más grande y escasez de recursos energéticos por persona. Además el mayor crecimiento de la población podría inducir ingresos per cápita menores debido a los retornos decrecientes a escala y la disminución de los niveles de ahorro como se explicó más arriba.

Gráfica #5

Tasas específicas de fecundidad según grupos de edad y grupos étnico-raciales



Fuente: Cálculos CIDSE-DANE con base el Censo de 2005

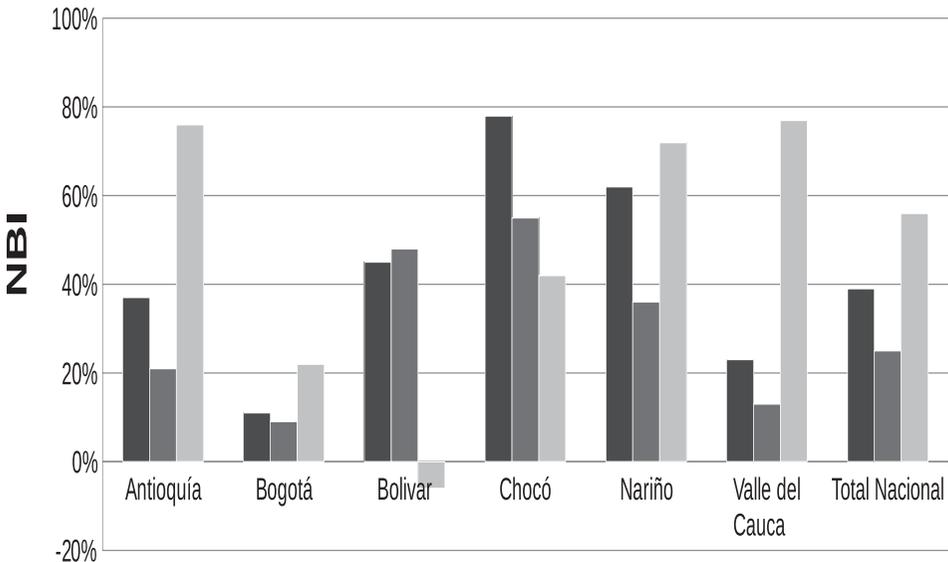
Para finalizar, el Gráfico 6, muestra el NBI. Cabe anotar que este es la medida de pobreza que más se ha utilizado en Colombia y se podría considerar como un indicador que capta la oferta de servicios públicos provistos por el Estado. Este indicador representa el porcentaje de hogares que enfrentan situación de pobreza o miseria cuando cumplen con 1 o 2 de las siguientes características, respectivamente: hogares en viviendas inadecuadas; hogares en viviendas con servicios inadecuados; hogares con hacinamiento crítico; hogares con alta dependencia económica; hogares con ausentismo escolar.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Como se puede apreciar, el porcentaje de pobres es notablemente más alto para la población afrodescendiente que para no étnica para el Total Nacional y para los 5 departamentos con mayor peso de afrodescendiente más Bogotá, con la única excepción de Bolívar. El departamento del Chocó y Nariño, con una presencia significativa de la población afrodescendiente en la costa pacífica, tienen de lejos la tasa de pobreza más alta para dichas personas con un porcentaje de pobres de 78% y 62%, respectivamente. Después, en orden descendente se encuentran: Bolívar con 45% de pobres, Antioquia con 37% de pobres, Valle del Cauca con 23% de pobres y Bogotá, que presenta la menor proporción de pobres para los afrodescendientes, con 11%. En este mismo sentido, las brechas para el total nacional indican que el porcentaje de pobres es 56% más alto para la población afrodescendiente que para la población no étnica. La brecha alcanza el valor más alto en el departamento del Valle del Cauca con 77% y 76%, respectivamente, a pesar de ser, después de Bogotá, el departamento con mejor calidad de vida del país. Las brechas también son grandes en Nariño, con 72%; Chocó, 42% y Bogotá, con 22%. Estos resultados podrían sugerir que las tasas de pobreza son muy grandes para la población afrodescendiente en los municipios del andén pacífico, pero también en las ciudades más pudientes existen grandes desigualdades que afectan negativamente el bienestar de la población afrodescendiente.

Gráfica #6

Tasa de pobreza según NBI por condición étnico-racial



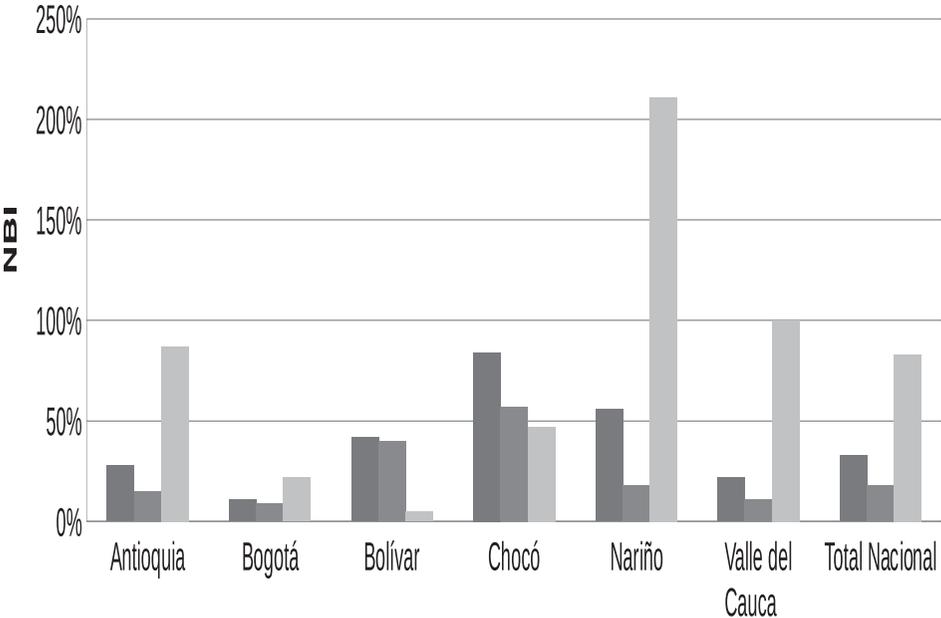
Fuente: Cálculos CIDSE-DANE con base el Censo de 2005

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Los gráficos 7 y 8 muestran el indicador de NBI por departamentos, desagregado por área de residencia y condición étnico-racial. Para el Total Nacional Urbano, los afrocolombianos muestran una tasa de pobreza por NBI 83% puntos más alta que la población no étnica; en la zona rural la diferencia asciende al 14%. En las zonas urbanas de todos los departamentos la tasa de pobreza por NBI es más alta para los afrocolombianos que para los no étnicos. Los departamentos de Chocó y Nariño presentan la mayor tasa de pobreza según NBI en la zona urbana para los afrodescendientes, con fuertes diferencias respecto a la población no étnica. En el departamento de Nariño, la proporción de población afrodescendiente pobre casi triplica a la población no étnica. Por su parte en el Valle del Cauca la tasa de pobreza de los afrodescendiente duplica la de los no étnicos; como se recordará el Valle del Cauca es el departamento de mayor concentración de población afrodescendiente del país.

Gráfica #7

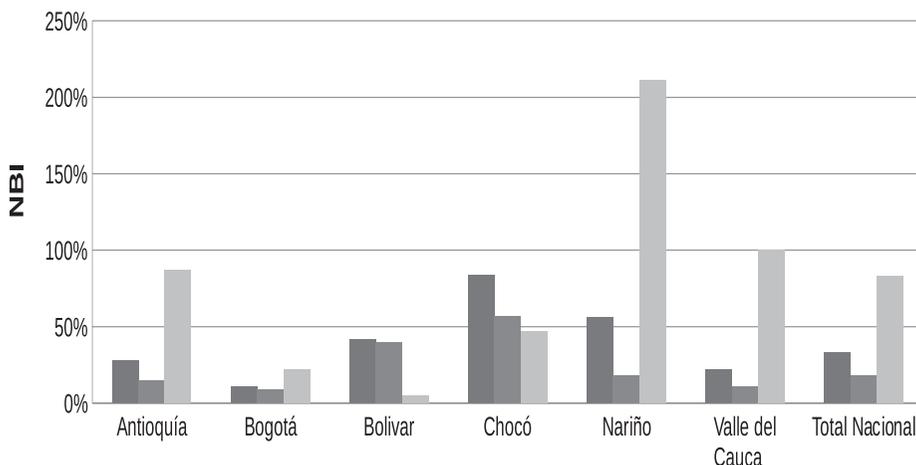
Tasa de pobreza según NBI por condición étnico-racial zona urbana



Fuente: Cálculos CIDSE-DANE con base el Censo de 2005

Gráfica 8

Tasa de pobreza según NBI por condición étnico-racial zona rural



Fuente: Cálculos CIDSE-DANE con base el Censo de 2005

7. A manera de conclusión

Para los grupos étnico-raciales, en especial para la población afrodescendiente, la Constitución de 1991 fue muy importante al declarar el carácter pluriétnico y pluricultural de la nación. No obstante, el reconocimiento de su particularidad cultural se hace sobre la base de un modelo de sociedad culturalmente homogéneo que a su vez posee minorías étnicas. En términos de la experiencia de los dos últimos censos de población esto se representa claramente en las preguntas de autorreconocimiento étnico-racial, como puede notarse se tiene una gran capa de población que no se autorreconoce a ningún grupo étnico-racial y cae bajo la categoría “ninguna de las anteriores”; por lo cual instituye una identidad “no étnica” ni “racial”. De esta manera, los que tienen mayor acceso a los bienes y servicios valorados socialmente, la población blanca-mestiza, queda sin nombrar, sin problematizar el orden pigmentocrático, aun cuando se reconoce la existencia de minorías étnicas. Los espectros cromáticos de color más claros quedan así ocultos en el orden socio-racial. Sólo se enuncian los de la base de la pirámide pigmentocrática (ver Urrea 2010).

Por otro lado, los resultados sintéticos que demuestran las brechas en los indicadores de bienestar de la población afrodescendiente frente a la población “no étnica” en Colombia podrían estar relacionados con la mayor vulnerabilidad sociodemográfica observada con anterioridad. Sin embargo el indicador que presenta, de manera sintética, la oferta de servicios provista por el Estado muestra grandes desigualdades en contra de la población afrodescendiente. De hecho, una hipótesis plausible es que las mayores tasas de pobreza, asociadas a la provisión de servicios básicos entre otros factores, inducen

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

comportamientos sociodemográficos que afectan las posibilidades de escapar de la pobreza. Es decir más allá de acusar a los pobres de su “pobreza”, asociada a su comportamientos reproductivos, pareciera que la política pública podría ser muy efectiva para reducir los incentivos asociados a la fecundidad y desde aquí mayor posibilidades para formar capacidades útiles para escapar de este flagelo.

Bibliografía

Afroamerica XXI - Dane- Universidad Del Valle (CIDSE) (2011). Cuántos Somos, Cómo Vamos: Diagnóstico Sociodemográfico de Cali y 10 municipios del Pacífico nariñense, Cali: Afroamerica XXI.

Agudelo, C. (2005). Retos del multiculturalismo en Colombia: Política, Inclusión y Exclusión de Poblaciones Negras, ICANH, 1ª ed.

Arocha, J. (Coord.) (2001). Mi Gente Negra en Bogotá. Estudio socioeconómico y cultural de los afrodescendientes que viven en Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Gobierno, CES, Universidad Nacional de Colombia. Citado por Estupiñan (2007)

Barbary, O. y Urrea, F., (2004). Gente negra en Colombia: dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico. Medellín, Editorial Lealón.

Barbary, O.; Ramírez, H. F.; Urrea, F., y Viáfara, C., (2004). “Perfiles contemporáneos de la población afrocolombiana”, en Olivier Barbary y Fernando Urrea (eds.). Gente negra en Colombia: dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico. Medellín, Editorial Lealón, CIDSE, Universidad del Valle, IRD y COLCIENCIAS

DANE Universidad Del Valle (Cidse)- Bid (2010). Análisis regional de los principales indicadores sociodemográficos de la comunidad afrocolombiana e indígena a partir de la información del censo general 2005.

DANE (2000). Los grupos étnicos en los censos: el caso colombiano. DANE, Banco Mundial, BID. Cartagena de Indias, Colombia. Citado en Barbary, Ramírez, Urrea y Viáfara (2004)

DANE (2007a). Colombia: una nación multicultural. Su diversidad étnica. Disponible en: http://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia_nacion.pdf. Consultado Junio de 2013.

(DANE) (2007b) La visibilización estadística de los grupos étnicos Colombia, Disponible en: http://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/visibilidad_estadistica_etnicos.pdf

Cruces, G.; García, C.; Domench, F. (2012). “Visibilidad estadística: Datos sobre población afrodescendiente en censos y encuestas de hogares de América Latina”, PNUD proyecto regional “Población afrodescendiente de América Latina II”, Panamá.

Estupiñan, J., (2006). “Afrocolombianos y el Censo 2005. Elementos preliminares para el

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

análisis del proceso censal para la población afrocolombiana”, en *ib - La revista del Centro Andino de Altos Estudios – CANDANE*, pp. 57-69.

Garcés, S. (coord.) (1994). *Primera encuesta de población y vivienda de comunidades negras de Medellín. Corporación de negritudes Guillermo Cano Isaza, Consejería Presidencial para Medellín y su área metropolitana, IDEA, Alcaldía de Medellín, 1994.* Citado por Estupiñán (2007)

Kuagro (2009) “Memorias de Jornadas de trabajo sobre visibilidad estadística étnico-racial negra, afrocolombiana, raizal y palenquera en Colombia: lecciones aprendidas y nuevos retos en el Censo Nacional de Población del año 2015”, Cartagena de Indias, de negros y de negras, Banco de la República- Casa de Bolívar, 15, 16, y 17 de diciembre 2009.

Livi Bacci, M. (1995). “Pobreza y Población” en *Notas de Población*, No 62, pp. 115 – 138.

Movimiento Nacional Cimarron (2012). “Relatoría Extensa del Taller Internacional para la Visibilidad Estadística de la Población Afrodescendiente en la Región”, Bogotá, Hotel Estelar, 12, 13 y 14 de Diciembre.

Proceso de Comunidades Negras en Colombia (PCN) (2006). “Y el chocolate espeso”. Evaluación del Censo General 2005 y la pregunta de autorreconocimiento étnico entre afrocolombianos. Bogotá: Proceso de Comunidades Negras en Colombia- PCN.

Rodríguez Vignoli, J., (2000). “Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales”, en *Serie Población y Desarrollo*, No. 5., Naciones Unidas, CEPAL, CELADE-FNUA, Santiago de Chile

Rueda José Olinto, 1993, “Población y Poblamiento”, en *Colombia Pacífico*, tomo II, Universidad Nacional De Colombia, Bogotá.

Sen, Amartya K. (1990). “Development as Capability Expansion”, in Keith Griffin and John Knight (eds), *Human Development and the International Development Strategy for the 1990s*, London: Macmillan, pp. 41-58.

Uribe, M. (1998). *Los Grupos étnicos en Colombia : intentos de cuantificación y criterios para el censo 1993. Tesis de grado de Antropología de la Universidad de los Andes. DANE. Citado por DANE (2007)*

Urrea F., y Viáfara C. (2010). “Heterogeneidades sociodemográfica y socioeconómica, géneros y sexualidades, y dimensiones étnica y racial de la población afrodescendiente colombiana”. En Mosquera, C.; Lao, A. y Rodríguez, C., (Editores). *Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas Negras*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales (CES) / Universidad del Valle, Pág., 809-850.

Urrea, F. (2010). “La visibilidad estadística de la población afrodescendiente en Colom-

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

bia (1993-2005): Entre lo étnico y lo racial”. En Mosquera, C.; Lao, A. y Rodríguez, C., (Editores). Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas Negras, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales (CES) / Universidad del Valle, Pág., 757-808.

Viáfara, C., (2011?) “Aprendizajes sobre la incorporación de la etnicidad y la raza en los censos: el caso de la población afrocolombiana” en Afrodescendientes en los Censos del Siglo XXI: Avances en el reconocimiento de la realidad afro, TOMO II, pp. 11-19.

Viáfara, C; Vivas, H.; Urrea, F.; Castro, J. (2009). Una Política de Desarrollo Productivo y Generación de Ingresos para la Población Afrocolombiana, Palenquera y Raizal. Informe final de la consultoría del CIDSE de la Universidad del Valle para el programa MIDAS de USAID.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Anexo 1

Censos experimentales realizados en Colombia

Año	Tipo de Investigación	Criterio	Pregunta	Escala geográfica de los resultados	% Población afrocolombiana / afrodescendiente
1999	Censo experimental del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina - DANE.	Auto reconocimiento étnico	A cuál de los siguientes grupos de población... Considera que pertenece: 1. Población Raizal, 2. Población no Raizal	Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	42,60%
2001	Censo experimental de Yopal DANE	Auto reconocimiento étnico en ocho categorías	...se considera: 1. Indígena 2. Raizal del Archipiélago 3. Palenquero 4. Rom (li) Gitano(a) 5. Negro(a) 6. Mulato(a) 7. Afrocolombiano(a) Afrodescendiente, 8. Mestizo (a) o Blanco (a) 9. otro ¿cuál?-----	Yopal	1,70%
2003	Censo experimental de Soacha DANE	Auto reconocimiento étnico en seis categorías	De acuerdo con sus costumbres y tradiciones... Se considera: 1. Indígena, 2. Negro(a) afrodescendiente, 3. Raizal del Archipiélago, 4. Palenquero, 5 Gitano(a) Rom (li), 6. Mestizo u otro diferente	Soacha	0,90%

Fuente: DANE, censos experimentales de 1999, 2001, 2003.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Anexo 2

Encuestas Aleatorias que incluyeron el módulo étnico-racial en preparación al Censo de 2005

Año	Tipo de Investigación	Criterio	Pregunta	Escala geográfica de los resultados	% Población afrocolombiana / afrodescendiente
1998	Encuesta CIDSE/IRD (con representación para Cali, zona urbana)	Percepción externa del encuestador del fenotipo en cinco categorías	Trate de clasificar racialmente a las personas del hogar por observación directa: (1) Negro, (2) Mulato, (3) Indígena, (4) Mestizo, (5) Blanco, (6) Otro.	Cali urbana	25,00%
1998	Encuesta CIDSE/IRD (con representación para Cali, zona urbana)	Autoclasificación por color de piel	Cuál es su color de piel? (términos exactos). Se autoclasificaron dentro de las categorías negro, negra y similares; mulato/a, canela y similares; y trigueña y similares	Cali urbana	17,10%
1999	Encuesta CIDSE/Banco Mundial (con representación para Cali, zona urbana)	Percepción externa del encuestador del fenotipo en cinco categorías	Trate de clasificar racialmente a las personas del hogar por observación directa: (1) Negro, (2) Mulato, (3) Indígena, (4) Mestizo, (5) Blanco, (6) Otro.	Cali urbana	32,00%
2000	Encuesta Nacional de Hogares Etapa 110 (con representación para las Trece áreas metropolitanas)	Autoclasificación racial mediante fotografías	Se le solicita al encuestado se clasifique con base a cuatro fotografías	Trece áreas metropolitanas	17,90%
2003	Encuesta de Calidad de Vida (con representación nacional urbano-rural)	Autoreconocimiento étnico en cinco categorías	¿De cuál de los siguientes grupos étnicos se considera usted? 1. Indígena, 2. Gitano, 3. Raizal del Archipiélago 4. Palenquero, 5. Negro, Mulato (afrodescendiente), 6. Ninguno de los anteriores	Nacional (representativa para zona urbana y rural)	8,00%
2004	Encuesta Continua de Hogares II Trimestre (con representación nacional urbano-rural)	Autoclasificación fenotípica en cuatro categorías	De acuerdo con sus características físicas usted es: a) negro, b) blanco, c) mestizo, d) mulato, e) ninguna de las anteriores	Nacional (representativa para zona urbana y rural)	9,80%
2004	Encuesta Continua de Hogares II Trimestre (con representación nacional urbano-rural)	Autoreconocimiento cultural en cinco categorías	De acuerdo con su cultura usted Es?: a) afrocolombiano, b) indígena, c) Rom, d) Raizal de San Andrés y Providencia, e) Palenquero, f) ninguno de los anteriores	Nacional (representativa para zona urbana y rural)	1,20%

Fuente: CIDSE/Univalle, Grupo de estudios étnico-raciales procesamiento de los microdatos de las ENH, ECH; y datos para 1998 y 1999 del propio proyecto Universidad del Valle (CIDSE)-IRD.



III Afrodescendientes y brechas étnico-raciales según el censo de Costa Rica 2011

Epsy Campbell Barr ²³

²³ Epsy Campbell Barr, Economista costarricense, Máster en Cooperación Internacional para el Desarrollo. Investigadora y Activista de los Derechos Humanos de las Mujeres y Pueblos Afrodescendientes. Es experta en temas de desarrollo social, participación política de las mujeres, afrodescendientes y equidad. Ha publicado libros y artículos sobre la democracia e inclusión, participación política y económica de las mujeres, pueblos afrodescendientes, sexismo y racismo, entre otros. Actualmente es Presidenta del Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo y Directora Ejecutiva del Centro de Mujeres Afrocostarricenses.

III. Afrodescendientes y brechas étnico- raciales según el censo de Costa Rica 2011

1. Introducción

Costa Rica es un país pluricultural y multiétnico; así lo confirmó el Censo nacional de población y vivienda de 2011, según el cual el 95% de la población se reconoce como perteneciente a algún grupo étnico-racial. Personas indígenas, afrodescendientes, negras, mulatas, mestizas, chinas y blancas forman parte de una Costa Rica que se reconoce a sí misma como diversa en este siglo XXI.

Al igual que la mayoría de los países de la región, en el contexto de la ronda de censos que inició en 2010, Costa Rica optó por incorporar en su cuestionario censal preguntas relacionadas con la autoidentificación étnica y racial de las personas que viven en el país.

La incorporación de la pregunta sobre autoidentificación étnica y racial, es producto del diálogo generado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) con usuarios del censo, organizaciones sociales y representantes de la Academia. En este proceso, el Centro de Mujeres Afrodescendientes, tras más de un año de reuniones de trabajo para generar acuerdos y definir los alcances de la pregunta relacionada con la diversidad étnica y racial, se logró una mejora sustancial en relación con el censo 2000, en el cual solo el 5% de la población se autoidentificó étnica y racialmente. En este proceso, el Centro de Mujeres Afrocostarricenses se destacó por su compromiso y capacidad de propuestas.

En el censo 2011 se incorporaron dos opciones de respuesta para la población afrodescendiente: negra o afrocostarricense y mulata. Entendiendo que las preguntas del Censo relativas a la autoidentificación deben presentar en las opciones de respuesta, aquellas más comúnmente utilizadas por las personas censadas, en el censo de Costa Rica esas opciones en la contabilización de afrodescendientes. Esto se hizo a pesar de que, en otros países, se optó por limitar la opción de respuesta a la nueva categoría “afrodescendientes”.

Los censos le permiten al país contar con información estadística actualizada sobre las características sociales, demográficas y económicas de la población, y sobre, las condiciones de las viviendas en que habitan las personas del país. Son procesos que se realizan en promedio cada diez años y sirven de base en la identificación, las muestras para realizar otros estudios estadísticos periódicos sobre la realidad de los habitantes. Por esa razón, los censos deben ser, en estricto sentido, una herramienta para tomar una fotografía de la realidad, en un momento determinado, y, por lo tanto, debe ajustarse el lente (cuestionario) para permitir que la población sea captada en toda su diversidad y su realidad. En ese sentido el lenguaje utilizado debe ser llano, de fácil comprensión con preguntas cuyas opciones de respuesta sean entendidas por la población, sin necesidad

de que el encuestador haga aclaraciones que puedan sugerir ciertas respuestas.

Si bien en muchos países los movimientos sociales afrodescendientes utilizan el proceso censal para generar procesos de empoderamiento que contribuyan a que la población afro conteste de manera asertiva sobre su identidad, las opciones que se presenten deben responder a la realidad de la población censada. De modo que, además de promover respuestas que incluyan el concepto moderno de “afrodescendiente”, también debe garantizarse que se incorporen opciones con las formas más comunes utilizadas por las personas afro para autoidentificarse, sin cargarlas de valoraciones históricas y peyorativas que puedan afectar negativamente el proceso de contabilización de este importante grupo de población.

La decisión de incorporar, en el censo de Costa Rica, una pregunta de auto-identificación étnico-racial superó las discusiones relacionadas con los conceptos de raza y etnia. Una vez que se definió que se utilizaría el método de autoidentificación, lo procedente fue, entonces, consultar, con personas expertas, las formas más comúnmente utilizadas por las personas para referirse a sí mismas.

En el proceso del Censo 2011, se realizaron pruebas piloto sobre la pregunta de auto identificación étnico-racial propuesta por el Centro de Mujeres Afrocostarricenses, en el distrito de Patarrá, del cantón de Desamparados, provincia de San José, y en el cantón de Talamanca, en la provincia de Limón. Del mismo modo, en el Censo experimental de Palmares 2010, se probó una pregunta cerrada dirigida específicamente a la población afrocostarricense y dos preguntas dirigidas a la población indígena del país.

Los resultados finales del censo indican que el 83,6% de la población costarricense se considera blanca/mestiza, el 7,8% afrodescendiente (negra/afrodescendiente el 1,1% y mulata 6,7%), el 2,4% indígena, el 0,2% china y el 5% no respondió o no se considera perteneciente a ningún grupo étnico-racial.

El presente ensayo, denominado *Afrodescendientes y brechas étnico- raciales según el censo de Costa Rica 2011*, sistematiza el proceso de preparación del censo en lo relativo a la pregunta sobre multiculturalismo y analiza la realidad de los afrodescendientes en el país, a partir de los datos recopilados en él.

2. Antecedentes de la pregunta de autoidentificación étnico-racial Censo 2000

El Censo 2000 incorporó una pregunta relativa a la pertenencia étnica y racial, con el objetivo de “cuantificar a las minorías étnicas del país”. La pregunta, por lo tanto, estuvo dirigida a aquellas personas que poseían una cultura diferente a la de la mayoría nacional, que se supuso no pertenecía a ninguna etnia minoritaria.

Quedaron reflejadas, en las opciones de respuesta a esta pregunta, las siguientes “minorías étnicas”: negras o afrocostarricenses, indígenas y chinas. El resto de la población que claramente no pertenecía a ninguno de estos grupos quedó en una mayoría denominada “otro(a)”.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

El resultado del censo, altamente cuestionado por la población afrocostarricense y con un subregistro reconocido por el mismo INEC, arrojó que un 1,9% de la población se consideró negra o afrocostarricense, un 2% indígena y un 0,5% china; así la autoidentificación étnica y racial de más de un 95% quedó invisibilizada en la opción “otro”. Los expertos consideran que las preguntas dirigidas exclusivamente a personas que forman parte de grupos históricamente discriminados aumentan la posibilidad de errores en censos y estadísticas, porque refuerzan la idea de minoría discriminada a la que no se quiere pertenecer.

A partir de la experiencia y del análisis de los resultados del Censo 2000, de la demanda de las organizaciones afrocostarricenses, y de acuerdos y compromisos internacionales relativos a la necesidad de cuantificar a las poblaciones indígenas y afrodescendientes, el INEC, incorporó en el proceso de consulta de los usuarios del censo la pregunta relativa a la autoidentificación étnica y racial.

Como resultado, el Censo 2011 avanzó en el proceso de recopilación de información sobre autoidentificación de toda la población, tomando como referencia la experiencia del Censo 2000.

3. Proceso de consulta para la elaboración de la pregunta étnico-racial, Censo 2011

Para la elaboración del Censo Nacional 2011, se realizó una serie de conversatorios a partir de las temáticas identificadas previamente por las autoridades del INEC. En este sentido, además de las recomendaciones internacionales que proponían la incorporación de preguntas relativas a la pertenencia étnico-racial, el Centro de Mujeres Afrocostarricenses inició un diálogo formal con el INEC, desde el año 2008, para garantizar una mejora sustancial de la pregunta con respecto a la experiencia censal del año 2000.

En los conversatorios para concretar la pregunta participaron: representantes de la Academia, el Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica (UCR), la Escuela de Antropología y la Escuela de Sociología de la UCR, el Instituto de Estudios Sociales de la Universidad Nacional (UNA); representantes del INEC y tres organizaciones de afrodescendientes: Asociación Proyecto Caribe, Centro de Mujeres Afrocostarricenses y Centro de Estudios Afrocostarricenses.

Si bien se incorporó una pregunta específica dirigida a la mayoría de la población relacionada con la pertenencia étnico-racial, también se incorporaron dos preguntas específicas, dirigidas a los pueblos indígenas, relacionadas con pertenencia a uno de los 8 pueblos reconocidos en el país y a su idioma. El cuadro 1 muestra los alcances y las limitaciones de la pregunta sobre multiculturalismo del Censo 2011.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Cuadro #1

Alcances y Limitaciones de la Pregunta

Alcances de la Pregunta	Limitaciones
Se incorporan al menos dos opciones para la población Afrodescendiente. Se separa la categoría negro(a) y mulato (a).	Mientras que se separa las categorías negro(a) y mulato (a), no se separan las categorías blanco(a) y mestizo(a); colocándola como una sola opción.
Se incorpora solo una opción para la población mayoritaria.	No se incorporaron opciones sobre el multilingüismo, sabiendo que una parte de la población afro tiene como lengua materna el creole-Limón English.
Se mantiene a la población china.	No hubo campañas de sensibilización, ni información suficiente a los encuestadores(as) sobre el tema. Por lo que debe suponerse que persiste el sub-registro del multiculturalismo aunque disminuye para afrodescendientes.
Existen preguntas específicas para la población indígena.	
Se cuenta con un primer mapa oficial sobre el multiculturalismo en Costa Rica.	

Pruebas piloto y censo experimental

Pese a que, en el mes de abril de 2010, el INEC accedió a realizar pruebas piloto, donde se probó un cuestionario con una propuesta de pregunta de autoidentificación étnico/racial, elaborada por el Centro de Mujeres Afro²⁴, la evaluación sobre la eficacia de la pregunta, su comprensión y los resultados alcanzados fueron hechos exclusivamente por funcionarios del INEC. Ellos, sin mayores argumentos, desestimaron esa propuesta, reafirmando así su perspectiva de “contar exclusivamente a las minorías indígenas y afrodescendientes”, dejando deliberadamente por fuera las argumentaciones de fondo y de forma del Centro de Mujeres Afro.

Siguiendo con el proceso preparatorio, para el mes de agosto de 2011 se realiza en Costa Rica el Censo, experimental, en el cantón de Palmares, con el objetivo de probar toda la boleta censal. Contrario a lo avanzado en las discusiones de la pregunta sobre multiculturalismo, se optó por la opción de realizar una interrogante cerrada, exclusiva para la población afro: **“¿Se considera usted negro(a), mulato(a) o afrodescendiente?”** Las opciones de respuesta fueron **Sí o No**.

Pese a la resistencia del Centro de Mujeres Afro sobre este tipo de pregunta, y considerando que este cantón del país no da cuenta de la diversidad nacional, los resultados sorprendieron a los propios funcionarios del INEC y del Centro. El 8,5% de las más de 15 000 personas encuestadas contestó afirmativamente a la pregunta. La reacción del INEC ante este dato fue considerar que existió un “sobrerregistro”, pues el resultado fue comparado

²⁴ “Se considera usted: indígena (especifique el pueblo al que pertenece); mulato(a); afrodescendiente; negro(a); mestizo(a); blanco(a); otro(a) ¿Cual? Para efectos del análisis, las tres categorías resaltadas se denominarán como afrodescendiente.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

con el del censo 2000 (en el cual el mismo Instituto reconoció como subregistro), **según el cual solo el 1,9% de la población se consideró negro(a) o afrocostarricense.**

Con lo anterior se remarca que, durante este proceso preparatorio del operativo censal, se probaron dos preguntas relativas al multiculturalismo o directamente relacionadas con las personas afrodescendientes: Una, en las pruebas piloto: “Se considera usted: a- indígena, b-negro, c-mulato, d- afrodescendiente, e-blanco, f-otro” y la otra, una pregunta cerrada y taxativa en el Censo Experimental realizado en el cantón de Palmares: “¿Se considera usted negro(a), mulato(a) o afrodescendiente? Si o No”. Ninguna de las preguntas probadas fue la que se incorporó en el cuestionario definitivo.

Entendiendo que los conceptos están cargados de la ideología y la cultura dominante basada en el “blanqueamiento cultural” de la sociedad, uno de los elementos centrales en el debate puesto por los expertos afrodescendientes, fue que la pregunta debía de incorporar opciones para toda la población o para la mayoría. Lo anterior se fundamenta en el reconocimiento de que, por el racismo imperante, muchas personas pertenecientes a pueblos, grupos y comunidades históricamente excluidas, tienen razones de peso para ocultar su identidad en la categoría “Otro (a)” si solo aparecen opciones que buscan identificar a los llamados “grupos étnicos”, como sucedió en la experiencia costarricense del año 2000, ya que una pregunta dirigida solo a ellos los estigmatiza una vez más, los saca de la normalidad de la población y los coloca en un nuevo gueto. Por otra parte, un objetivo estratégico de esta pregunta es hacer visible el multiculturalismo del país y contar con información fidedigna que permita identificar brechas y diferencias socio-económicas a partir de la pertenencia étnico-racial.

Si bien en el proceso preparatorio hubo una resistencia a la incorporación de “blanco(a) y mestizo(a)” aduciendo que se referían a categorías raciales y no étnicas, y que el compromiso internacional del país estaba directamente relacionado con la incorporación de preguntas que dieran cuenta de la realidad de los pueblos indígenas y afrodescendientes, las organizaciones afrocostarricenses sostuvieron de manera categórica, que todas las personas tenían el derecho a autoidentificarse. Mantener el énfasis de la pregunta incorporada en el censo anterior solo generaría datos desconfiables, con importantes desviaciones, lo que pondría en duda la calidad de los datos. También se argumentó que las categorías blanco /mestizo y negro (a), mulato (a) tenían el mismo origen racial y étnico, ya que eran categorías coloniales de estratificación humana. Si se niega la categoría blanco (a) por ser racial, automáticamente se debe negar la categoría negro (a).

Como parte de este proceso, el Grupo de Trabajo sobre Censos y Afrodescendientes de las Américas, en el cual participan representantes del Centro de Mujeres Afrocostarricenses, envió un comunicado a la Presidenta de la República de Costa Rica, informándole acerca de la mejor técnica para elaborar preguntas sobre autoidentificación étnicoracial, de acuerdo con la experiencia internacional. Se solicita en el comunicado que se acoja la propuesta realizada por el Centro de Mujeres Afrocostarricenses, con opciones para la mayoría de la población.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Las discusiones estuvieron cargadas de argumentos antropológicos, sociales, históricos, políticos, y hasta biológicos, para fundamentar posiciones y propuestas; no faltaron las argumentaciones que sostenían la inexistencia de razas a partir de la obviedad -cargada de prejuicio- que sostiene que todos somos humanos iguales, extendiendo el certificado de “humano” a todas las personas que habitamos el planeta (principalmente a aquellas que, por la brutalidad y la avaricia fueron, despojadas históricamente de la humanidad), como si todavía subyaciera la idea de que hay unas más humanas que otras.

Finalmente, se acordó que la redacción de la pregunta debía de incluir la categoría “blanco(a)”, forma en la que comúnmente se reconoce una parte importante de la población costarricense, igualándola a la categoría mestizo, menos utilizada en el país. Fue una salida salomónica para superar el debate relacionado con la “blancura” adjudicada a la población costarricense, construida históricamente como una identidad relacionada con la ascendencia española casi en exclusiva.

Después de realizadas varias sesiones de diálogo y las pruebas piloto, y concluido el Censo experimental Palmares 2010, a solamente seis meses de realizarse el Censo Nacional 2011, el INEC programó una sesión de trabajo para concertar la pregunta relativa al multiculturalismo que se incorporaría en el formulario censal.

Participaron en esta consulta la Escuela de Antropología, la Escuela de Estadística y la Vicerrectoría de Acción Social de la UCR, la Asociación Costarricense de Profesionales de Origen Chino, la Mesa Nacional Indígena, el Mecanismo de Expertos sobre Derechos de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas, el Centro de Mujeres Afrocostarricenses, el Centro Centroamericano de Población, y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

La pregunta que se incorporó en el censo fue la siguiente:

10. (Nombre) se considera...			
...negra(o) afrodescendiente?	<input type="checkbox"/> 4	...blanca(a) o mestizo(a)?	<input type="checkbox"/> 4
...mulato(a)?...	<input type="checkbox"/> 2	...otro...	<input type="checkbox"/> 5
...chino(a)?...	<input type="checkbox"/> 3	...ninguna...	<input type="checkbox"/> 6

Como ya hemos apuntado, esta pregunta incorpora dos categorías nuevas de respuesta: mulato (a) y blanco (a) o mestizo (a). Si bien esta última categoría iguala los términos de blanco (a) y mestizo (a), históricamente, en Costa Rica, y de conocimiento común para la población del país, estos dos conceptos relacionados con la raza representan grupos humanos diferentes. Blanco hace referencia al “color de la raza europea o caucásica, a diferencia del de las demás”²⁵, mientras que mestizo (a), hace referencia a mixto/mezclado: “Dicho de una persona nacida de padre y madre de raza diferente, en especial del hombre blanco e india o de indio y mujer blanca” y de sus descendientes. No obstante lo anterior, no hubo acuerdo para incorporar en opciones diferentes las categorías blan-

²⁵ Según el Diccionario de la Lengua Española. Vigésima Segunda Edición 2001.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

co(a) y mestizo(a), tal como se hizo con las categorías negro(a) y mulato(a), conceptos utilizados ampliamente en el país por la población afrodescendiente.

Dado que la pregunta de autoidentificación étnico-racial se limita a recoger información de los habitantes sobre la forma en que ellos se reconocen y han construido su identidad, no existe un criterio “técnico” para no separar las categorías blanco(a) y mestizo(a), ya que, en Costa Rica, es común que la gente se identifique con la categoría “blanco(a)”, aunque esta no se relacione con el concepto de “blanco” definido en el párrafo anterior. La persona costarricense promedio no iguala el concepto blanco al mestizo y, aunque antropológica, étnica y racialmente la mayoría de costarricenses pueden calificar como mestizos, lo cierto es que la pregunta de autoidentificación lo que debe medir es la percepción propia de los habitantes, en un momento determinado. La fotografía de la sociedad costarricense debe medir, en materia étnica y racial, la autodefinición de cada quien, usando las formas en que tradicionalmente se reconocen las personas a sí mismas. Por lo tanto, puede considerarse forzado, que en el cuestionario censal, se igualen las categorías de blanco y mestizo, haciéndolas parecer como sinónimos, pues se alejan del entendimiento común de ambos conceptos para la ciudadanía.

En el Manual para Censistas, se indicó claramente el procedimiento para la formulación de la pregunta de autoidentificación étnico-racial:

*“Usted debe de formular la pregunta a todas las personas residentes habituales del hogar, nacionales y extranjeros, estén presentes o no. **Por ningún motivo debe dejar de formular esta pregunta, siempre y cuando no se hayan identificado como indígenas.***

La respuesta será anotada utilizando el enfoque de autoidentificación étnica; por lo tanto, usted debe de respetar y asignar la respuesta brindada por la persona. Por ningún motivo asigne una respuesta tomando como referencia la apariencia física de la persona” (INEC, 2011).

El mismo Manual incorporó los conceptos:

Negro(a) o afrodescendiente: las personas que reconocen principalmente en su identidad las raíces culturales de ascendencia africana y su diáspora.

Mulato(a): las personas que reconocen principalmente en su identidad las raíces culturales de ascendencia africana y su diáspora a partir de uno de sus progenitores.

Debido a las definiciones utilizadas, para efectos del presente estudio y del propio censo, las categorías negro(a) o afrodescendiente y mulato (a) se suman en una única denominada afrodescendiente. Solo en casos en los cuales se analiza la propia comunidad afrodescendiente, se utilizarían los datos diferenciadamente entre ambas categorías de respuesta.

Sobre el orden de las opciones de respuesta la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), advierten que debe evitarse poner, en primer lugar, las opciones negro(a) y blanco(a), ya que las cargas

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

ideológicas de ambos conceptos podrían determinar la opción de respuesta si se plantean al inicio (Del Popolo, F. 2008).

En resumen, el Censo 2011 avanza en la cuantificación del multiculturalismo en Costa Rica y permite opciones de respuesta para la mayoría de la población, más allá de las “minorías étnicas”. El cuadro 2 muestra las diferencias, en esta materia, en los Censos 2000 y 2011; sin embargo, persiste la necesidad de avanzar de manera aun más profunda en las categorías.

Cuadro #2

Multiculturalismo en Costa Rica, según censos 2000 y 2011

Censo 2000	Censo 2011
Abordaje focalizado en “las minorías étnicas”.	Abordaje dirigido al multiculturalismo.
Opciones de respuesta limitadas a la población china, afrocostarricense e indígena.	Opciones de respuesta que incluyen a la población blanca/mestiza.
Solo el 5% de la población posee autoidentificación étnico- racial.	Solo el 5% de la población no posee autoidentificación étnico- racial, adscribiéndose a las categorías “otro (a) o ninguno (a)”.
95% de la población se adscribe a la categoría “otro (a)”. Se desconoce la autoidentificación etno-racial de la mayoría de la población.	Se conoce la auto identificación étnico- racial del 95% de la población.
Subregistro reconocido para la población afrodescendiente, imposible de calcular.	Aumento sustantivo de la población afrodescendiente autoidentificada: 1,9% al 7,75%.

4. Afrodescendientes en Costa Rica, según el Censo 2011

Los conceptos utilizados comúnmente para la población afrodescendiente de Costa Rica, y por la misma población afro, son los siguientes:

- **Afrocostarricenses:** Personas que reconocen, principalmente en su identidad cultural, las raíces ancestrales africanas y afrocaribeñas desde su nacionalidad y derechos como costarricenses.
- **Afrocaribeños(as):** Personas que reconocen, principalmente en su identidad, los ancestros africanos y la cultura caribeña. Son las personas que se consideran descendientes de los y las caribeñas que vinieron a Costa Rica a partir de 1872, a propósito de la construcción del ferrocarril al Atlántico (como históricamente se ha conocido, aunque en realidad es el ferrocarril al Caribe).
- **Negros(as):** Personas que se reconocen como descendientes de africanos (la mayoría de las cuales reconocen que poseen alguna o algunas características fenotípicas que así lo demuestran) y reconocen en su identidad características de los ancestros africanos y de su diáspora.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

- **Mulatos(as):** Personas que se reconocen como descendientes a partir de uno (a) de sus progenitores, personas africanas (la mayoría de las cuales reconocen que poseen alguna o algunas características fenotípicas que así lo demuestran) y reconocen en su identidad características de los ancestros africanos y de su diáspora.
- **Afrodescendientes:** Personas que reconocen en su identidad principalmente a sus ancestros africanos, siendo descendientes de personas africanas víctimas del desarraigo forzado, el tráfico trasatlántico y la brutal esclavización por siglos, en las Américas y el Caribe. Reconocen que tienen una historia común con más de 180 millones de personas en el Continente.

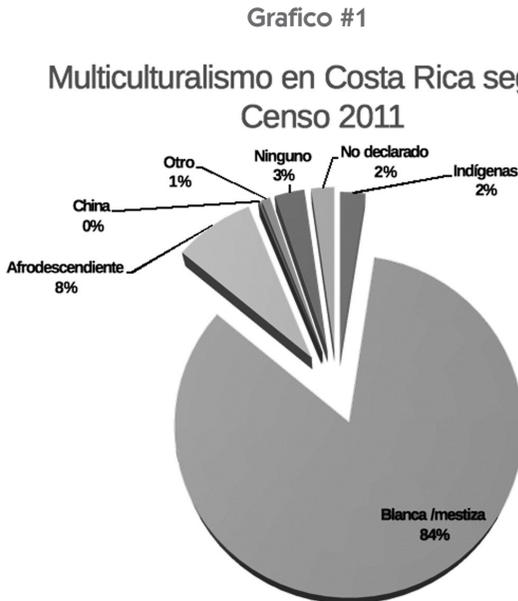
No obstante los conceptos anteriores, las personas que se identifican como afrodescendientes, sean negras, mulatas, afrocaribeñas o afrodescendientes, han construido sus identidades mediante una combinación de factores históricos, culturales, familiares, fenotípicos, sociales y geográficas, en el contexto de sociedades en las cuales han sido víctimas directas o indirectas del racismo. Así, con las mismas condiciones históricas, familiares y fenotípicas, dos hermanas, hijas del mismo padre y de la misma madre, una puede autodefinirse como negra y la otra como mulata, según la síntesis que haya podido construir cada una del contexto externo e interno en el que vive como estrategia de sobrevivencia.

Igualmente, una persona afro, en situaciones diferentes, puede utilizar un concepto o el otro para autoidentificarse. Debemos de tomar en cuenta que uno de los mecanismos para enfrentar la discriminación es que una parte de la población afrodescendiente reivindica fuertemente a sus antepasados lejanos o cercanos de piel blanca para sentirse más próxima al promedio nacional “blanco”, con una cultura oficial “emblanquecida” que desvaloriza lo negro y lo afro. También existe una parte de la población afrodescendiente, principalmente aquella que se autodefine como negra y afrodescendiente, como producto de su formación, del conocimiento de su propia historia y de la historia nacional, y de su cultura, reivindica su identidad por sus ancestros de una forma asertiva, desafiando a la sociedad que muchas veces la niega o la minimiza. Por eso no deben de extrañar algunas diferencias en indicadores dentro de la misma población afrodescendiente, ya que la mayoría de las veces estas construcciones identitarias están relacionadas con accesos a información y a procesos de concientización individuales y colectivos.

Contrario a la realidad norteamericana, en donde un antepasado(a) negro(a) convierte a la persona en afroamericana, en Costa Rica y en Latinoamérica, los antepasados blancos permiten a las personas un reconocimiento creciente de su “blanqueamiento” y un ascenso o sensación de ascenso, étnico-racial, en sociedades en las cuales es un obstáculo real y un motivo de discriminación el ser negro (a)/afrodescendiente, pues se vive en una ciudadanía con muchas más limitaciones, constatadas por los datos de los censos y las diferentes estadísticas nacionales.

Multiculturalismo y pluriculturalidad en Costa Rica

Costa Rica está dividida política y territorialmente en siete provincias y 81 cantones con una población de 4 301 712, de la cual 334 437 personas son afrodescendientes y se ubican en todo el país. En términos absolutos, la provincia con mayor población de afrodescendientes es San José, con 105 981, más del doble que la provincia de Limón reconocida en el país como la cuna de la cultura afrocostarricense, en la que habitan 51 344 afrodescendientes. El Gráfico 1 muestra el multiculturalismo reflejado en el Censo 2011.



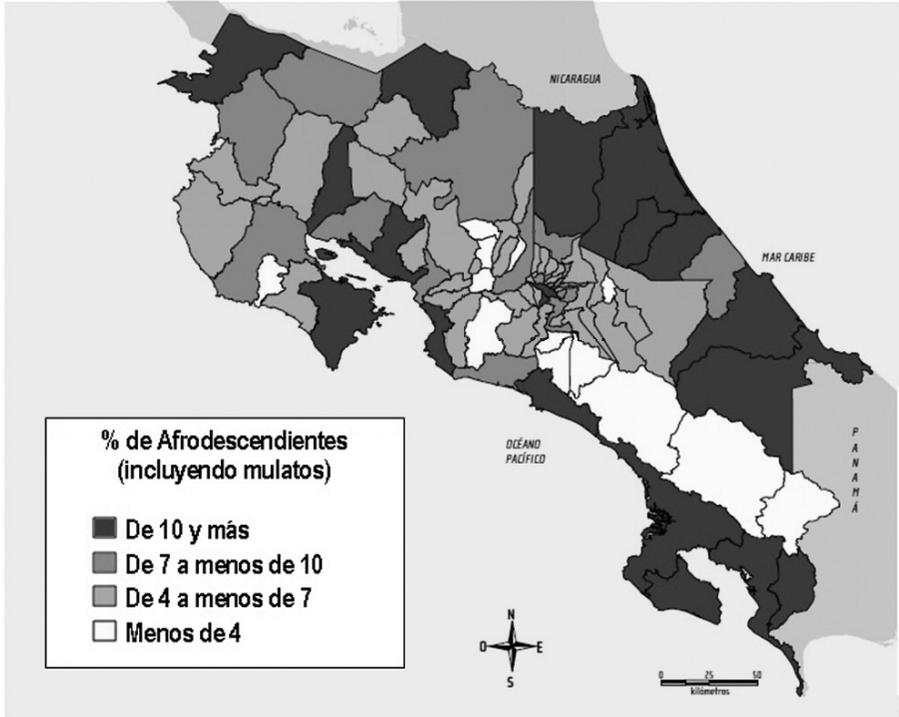
Fuente: Elaboración Propia. Datos oficiales del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda Costa Rica 2011.

En términos relativos, el Cantón Central de Limón posee el mayor porcentaje de afrodescendientes, con un 26% del total de la población, seguido por el Cantón de Talamanca, ubicado en la misma provincia, con un 19%. Puntarenas es la segunda provincia que, en términos relativos, cuenta con más población afrodescendiente, 11,45%, solo superada por la provincia de Limón, con un 15,75%. Los cantones de Garabito y Aguirre en Puntarenas cuentan con un 16% y un 13,6%, ocupando el tercero y cuarto lugares en cuanto a cantidad relativa de personas afrodescendientes con residencia permanente en ellos. Los cantones de la provincia de San José, San José (cantón central) y Alajuelita también poseen más de un 10% de población afrodescendiente.

El siguiente cuadro es una representación del porcentaje de afrodescendientes ubicados en el país.

Cuadro#3

% de Afrodescendientes ubicados por Regiones en Costa Rica



Fuente: Tomado de Lic. Eugenio Fuentes, Simposio “Costa Rica a la luz del Censo 2011”, noviembre 2011. Instituto Nacional de Estadística y Censos INEC.

Indicadores demográficos de la población afrodescendiente

La población afrodescendiente de Costa Rica presenta algunas diferencias en los indicadores demográficos en relación con el resto de la población. Por ejemplo, mientras que la relación hombre/mujer es de 95,8 hombres por cada 100 mujeres de la totalidad de la población, para la población afrodescendiente esta relación es de 107 hombres por cada 100 mujeres. Este dato del censo de Costa Rica se repite en otros censos de Latinoamérica, en donde la población afrodescendiente muestra una relación mayor de hombres que de mujeres, que el resto de la población.

Si bien este dato requiere de una investigación específica para poder explicarlo en toda su dimensión, lo cierto es que una hipótesis razonable para justificarlo, encuentra sustento en la teoría sexo/raza/género, que coloca a los hombres y a las mujeres en diferentes estratos sociales y de poder, de acuerdo con su pertenencia étnico-racial y de género. Esta teoría explica cómo las mujeres afrodescendientes enfrentan una discriminación

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

agravada, producto de su identidad de género y de raza, y viven cotidianamente diversas manifestaciones de racismo y sexismo que impactan su realidad, su autoestima y su identidad.

Desde esta perspectiva teórica, puede explicarse que los hombres afrodescendientes encuentran mayores ventajas sociales y culturales al reconocer su identidad afro, ya que, en algunos casos, esta identidad los coloca en una posición de poder y reconocimiento, no solo en relación con las mismas mujeres afro sino también en relación con otras mujeres no afrodescendientes e inclusive con otros hombres, ya que sus características físicas los hacen socialmente “más hombres”. Por lo contrario, las mujeres afrodescendientes, por su doble identidad de mujeres y afrodescendientes, están en una situación de desventaja relativa, por lo que pueden sentirse inhibidas a reconocerse como mujeres afrodescendientes.

La condición étnica, racial y de género de las mujeres afrodescendientes, en sociedades que abiertamente reconocen la existencia del racismo y del sexismo, determina el disfrute de derechos consagrados en la Constitución y en el marco jurídico vigente. Cotidianamente y de manera individual deben enfrentar obstáculos evidentes e invisibles que las obligan a crear diversas estrategias de sobrevivencia, entre ellas el propio autorreconocimiento de su identidad.

Cuadro# 4
Indicadores demográficos de la población afrodescendiente de Costa Rica y el resto de la población

Indicador	Costa Rica	Afrodescendientes	No Afrodescendientes
Población total	4 301 712	334 437	3 967 275
Porcentaje población con respecto al total	100%	7,8%	92,2%
Relación hombres/mujeres	95,9%	107,2	95%
Porcentaje de la población menor de 15 años	24,8%	25	24,8%
Porcentaje de la población entre 15 y 65 años	67,9%	69,9	67,8%
Porcentaje de la población de 65 años y más	7,2%	5,1	7,4%
Porcentaje sin seguro social	14,5%	18,7	14,1%
Porcentaje de la población con discapacidad	10,5%	10,8	10,5%
Porcentaje de la población con al menos una NBI	27,4%	34,1	26,8%
Porcentaje de madres adolescentes	4,3%	5,6	4,2%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos oficiales del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda, Costa Rica 2011.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

El porcentaje de población menor de 15 años es prácticamente el mismo para la población afrodescendiente que para la no afrodescendiente y para el promedio nacional (Cuadro 4). Sin embargo, existe una diferencia de un 2% en contra de la población afrodescendiente en cuanto al porcentaje de la población de 65 años y más, lo que denota una esperanza de vida menor para la población afrodescendiente en relación con el resto de la población. No obstante, si desagregamos los datos de la población afrodescendiente, existe una diferencia mayor al promedio nacional para la población que se autodefinió como negra/afrodescendiente.

Una brecha étnico-racial relevante es el porcentaje de población afrodescendiente que no tiene seguro social; este dato denota la desprotección relativamente mayor que tiene la población afro con respecto a la no afrodescendiente. La población afrodescendiente sin seguro social es un 4,2% más que el promedio nacional y un 4,6% mayor que el de la población no afrodescendiente. En términos absolutos, de las 334 437 personas que se autoidentificaron como afrodescendientes, casi una quinta (62540 personas) parte no cuenta con seguro social. En un país donde la seguridad social ha sido una de las banderas más importantes, esta brecha es sustantiva y denota una carga negativa en calidad de vida para las personas afrodescendientes. Por otra parte mientras que el promedio nacional de personas ocupadas sin seguro es de 14,5%, para la población afrodescendiente es de 18,6%, más de 4 puntos por encima, lo que reafirma una brecha real en seguridad social.

Cuadro #5
Indicadores demográficos de la población afrodescendiente

Indicador	Afro total	Negros(as)	Mulatos(as)
Población total	334 437	45 228	289 209
Porcentaje población con respecto al total	100	13,5	86,5
Relación hombres/mujeres	107,2	110,4	106,7
Porcentajes población menor de 15 años	25	19,2	25,9
Porcentajes de la población entre 15 y 65 años	69,9	72,4	69,5
Porcentaje de la población de 65 años y más	5,1	8,4	4,5
Porcentaje sin seguro social	18,7	18,4	18,7
Porcentaje de la población con discapacidad	10,8	13,3	10,4
Porcentaje de la población con al menos una NBI	34,1	29,4	34,8
Porcentaje de mujeres madres adolescentes	5,6	6,4	5,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos oficiales del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda, Costa Rica 2011.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Como se apunta en el Cuadro 5, si se analizan de forma desagregada los datos de la población afrodescendiente, no existe diferencia sustantiva en cuanto a personas negras y mulatas con relación al acceso al seguro social. Mientras que, si analizamos el cuadro de población, hay una diferencia importante en cuanto al porcentaje de población menor de 15 años; la población afrodescendiente/negra está 5,6 puntos por debajo del promedio nacional, mientras que, en la población afro/mulata, el promedio es idéntico al nacional. Lo mismo sucede con la población igual o mayor a los 65 años. En este caso, el promedio de la población afro identificada como negra es 2,5% por encima del promedio nacional.

Las desventajas de la población afro que se desprende de los datos del Censo 2011 se hacen absolutamente evidentes con el porcentaje de población con alguna “Necesidad Básica Insatisfecha” (NBI) ya que el promedio nacional es de 27,4% mientras que, para la población afrodescendiente, es del 34,1%, una diferencia negativa de 6,7 puntos porcentuales. En Costa Rica, 1 178 669 personas tienen al menos una necesidad básica insatisfecha, una realidad que definitivamente cuestiona el resultado de una política social universal; de ellos, prácticamente un 10% (114 043) es afrodescendiente, aunque sea menos del 8% de la población. Ser afrodescendiente en Costa Rica implica un riesgo mayor de tener alguna NBI. Este dato también demuestra que la sociedad costarricense, en términos generales, está enfrentando una realidad de exclusión social, entendida como aquel porcentaje de población que no tiene todas sus necesidades básicas satisfechas. Más de una cuarta parte de la población nacional con alguna NBI demuestra que los promedios nacionales están disimulando realidades de decenas de miles de personas que enfrentan todos los días carencia y no disfrute de los derechos consagrados en la Constitución.

Por otra parte, si bien el promedio nacional de población con discapacidad es igual al promedio de la población afrodescendiente, llama la atención, que para la población que se autoidentificó como afrodescendiente/negra, la diferencia es de casi tres puntos por encima del promedio nacional, mientras que, para aquella que se definió como afrodescendiente/mulata, los indicadores se comportan igual al promedio nacional.

De igual forma, el porcentaje de madres adolescentes es mayor para las afrodescendientes que para el resto de la población, en la población afrodescendiente es de 5,6%, y en el resto de la población es de 4,2%.

Indicadores educativos para la población Afrodescendiente

La población afrodescendiente caribeña dio, históricamente, una importancia relevante a la educación pues está se identificó como el elemento por excelencia de ascenso social y que permitiría romper con los obstáculos relacionados con el racismo y la discriminación.

El alfabetismo para la población afrodescendiente es prácticamente igual al del promedio nacional; el indicador muestra una leve desventaja de menos de medio punto. Del

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

mismo modo la escolaridad promedio es prácticamente la misma, presentando diferencias de casi un punto y medio dentro de la misma categoría de afrodescendientes: 9,1 años de estudio para quienes se autoidentificaron como afrodescendiente/negro y 7,7 para afro/mulata.

La asistencia a la educación pública primaria y secundaria, en un país como Costa Rica, se relaciona directamente, en su gran mayoría, con la situación socio-económica. Aquí es donde encontramos diferencias importantes para el promedio de afrodescendientes: el promedio nacional de asistencia a la educación regular pública es del 82,2% mientras que, para la población afrodescendiente, es 5% mayor, 87,2%. También en este caso se presentan diferencias considerables dentro de la misma población afrodescendiente, pues la población mulata es la que se encuentra mayormente insertada en la educación pública regular.

El porcentaje de población afrodescendiente total con educación secundaria y más es menor que el promedio nacional en más de un 5%: 57,8% promedio nacional vs 53,5% población afro total. Sin embargo, para la población que se autodefinió como afro/negra ese porcentaje es superior al promedio nacional en un 5%, llegando al 63,5%. Debe subrayarse, como se planteó anteriormente, que la construcción de la identidad también pasa por acceso a información, formación y procesos de concientización, lo que finalmente puede impactar los indicadores basados en autoidentificación (Cuadro 6).

Cuadro #6
Indicadores educativos de la población Afrodescendiente

Indicador	Costa Rica	Total Afro descendientes	Afro descendientes	Mulato	Otros
Porcentaje alfabetismo	97,6	97,2	97,6	97,1	97,6
Escolaridad Promedio	8,7	7,9	9,1	7,7	8,8
Porcentaje asistencia a la educación regular	67,2	64,0	64,3	64,0	67,5
Porcentaje asistencia a la educación regular pública	82,2	87,2	80,9	88,0	81,8
Porcentaje asistencia a la educación abierta	2,9	3,1	2,4	3,3	2,9
Porcentaje asistencia a la educación abierta pública	77,7	80,4	77,7	80,7	77,5

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Indicador	Costa Rica	Total Afro descendientes	Afro descendientes	Mulato	Otros
Porcentaje con secundaria y más	57,8	53,5	63,5	51,9	58,2
Porcentaje estudios superiores con título	85,0	82,4	84,3	81,7	85,2
Porcentaje de rezago escolar	23,6	28,9	27,5	29,1	23,1
Porcentaje que usa Internet	53,4	47,4	51,5	46,9	53,9

Fuente: Elaboración Propia a partir de los Datos oficiales del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda Costa Rica 2011.

Uno de los indicadores que marcan claramente diferencias entre la población afrodescendiente total y el promedio nacional es el rezago escolar, ya que, para la población afrodescendiente total, existe una diferencia negativa de 4,5%; este comportamiento se mantiene a lo interno de la población afro, haciéndose más grande para la población afro/mulata y un poquito menor para la población afro/negra. Ello demuestra una brecha en educación que requiere ser abordada por una política pública, reconociendo que la etnicidad afro es un factor que incide negativamente en el rezago escolar.

Inserción económica e indicadores de bienestar de la población afrodescendiente

La tasa de ocupación de la población afrodescendiente es mayor que la del promedio nacional, en casi 3 puntos, insertándose en la economía al igual que el promedio nacional en el sector terciario.

En relación con la propiedad de la vivienda también se identifican brechas negativas para la población afrodescendiente. La población afro que vive en una casa alquilada es casi 6% mayor que la población que se autoidentificó como blanca/mestiza; consecuentemente con esta realidad la población blanca/mestiza que vive en casa propia es casi 6% más que la población afrodescendiente (Cuadro 7). Es de destacar que el porcentaje de afrodescendientes que vive en precarios duplica el promedio nacional. También existen tres puntos de diferencia a favor de la población blanca/mestiza en el acceso a Internet en la vivienda (Cuadro 8).

Cuadro #7

Censos de Costa Rica 2011
Vivienda: Tenencia de la vivienda por etnicidad

	NA	Propia Pagada	Propia con Hipoteca	Alquilada	Prestada por trabajo	Prestada (no paga)		Precario	Otro	Total
NA	1,06	66,98	4,63	11,32	8,13	4,81	1,13	1,95	100	
Negro(a) o Afrodescendiente	0,99	54,48	9,72	23,99	4,06	3,9	2,18	0,67	100	
Mulato(a)	0,77	52,06	9,32	24,27	4,31	4,94	3,58	0,75	100	
Chino(a)	0,48	63,59	9,51	23,03	0,91	1,73	0,32	0,44	100	
Blanco(a) o Mestizo(a)	0,34	60,05	11,97	18,25	2,87	4,52	1,33	0,66	100	
Otro	0,77	54,82	9	21,71	4,61	5,12	2,9	1,06	100	
Ninguna	0,55	59,26	9,6	19,16	3,53	4,71	2,24	0,94	100	
Ignorado	1,56	57,47	9,27	19,98	3,69	4,19	2,99	0,86	100	
Total	0,43	59,51	11,44	18,65	3,15	4,55	1,56	0,72	100	

Fuente: Elaboración Propia a partir de los Datos oficiales del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda Costa Rica 2011.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Cuadro #8

Censos Nacionales de Población y Vivienda de Costa Rica 2011 Vivienda: Provincia por tenencia internet según p10 autoidentificación étnica menos racial

	0: NA	1: Si	2: No	Total
0: NA	1,06	15,8	83,13	100
1: Negro(a) o Afrodescendiente	0,99	32,71	66,3	100
2: Mulato(a)	0,77	24,1	75,12	100
3: Chino(a)	0,48	73,47	26,05	100
4: Blanco(a) o Mestizo(a)	0,34	35,52	64,13	100
5: Otro	0,77	26,8	72,43	100
6: Ninguna	0,55	27,89	71,56	100
9: Ignorado	1,56	29,58	68,87	100
Total	0,43	33,9	65,66	100

Fuente: Elaboración Propia a partir de los Datos oficiales del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda Costa Rica 2011.

En el caso de la jefatura de familia, el promedio de la población afrodescendiente se comporta de la misma forma que el promedio nacional, en donde el 70% de los hogares aparecen jefeados por hombres. Sin embargo, si se analizan desagregadamente los datos para la población afrodescendiente, se encuentra que un 34% de las mujeres afro/negras aparece como jefas de familia versus un 28% de las mujeres afro/mulatas. Si se hace un análisis de sexo/raza/género, específicamente para aquellas que se autoidentificaron como negras/afrodescendientes, se confirma la hipótesis de que, proporcionalmente, las mujeres; negras asumen más responsabilidades que el promedio de las mujeres; esto puede justificarse por experiencias que las han obligado a ser autosuficientes económica y socialmente, lo que acarrea, en general, jornadas de trabajo más largas, con menos tiempo para sus hijos y para sí mismas. También vale la pena subrayar que el promedio de mujeres jefas de hogar para la población china es de un 23%, 7 puntos por debajo del promedio nacional (Cuadro 9).

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Cuadro#9 Jefatura de hogar por etnicidad

Autoidentificación étnico-racial	Jefe de hogar					
	Total Población		Hombre		Mujer	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Negro(a) o afrodescendiente	17.204,00	1%	11.290	66%	5.914	34%
Mulato(a)	84.715,00	7%	61.372	72%	23.343	28%
Chino(a)	3.316,00	0%	2.538	77%	778	23%
Blanco(a) o Mestizo(a)	1.030.179,00	86%	719.977	70%	310.202	30%
Otro	11.505,00	1%	8.165	71%	3.340	29%
Ninguna	35.285,00	3%	24.144	68%	11.141	32%
Ignorado	20.706,00	2%	14.766	71%	5.940	29%
Total población	1.202.910,00	100%	842.252	70%	360.658	30%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos oficiales del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda, Costa Rica 2011.

5. Conclusiones

Si bien este ensayo apenas analiza, de manera general, la situación de la población afrocostarricense a partir de los datos del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda, Costa Rica 2011, así como su proceso preparatorio, incluida la pregunta, pueden identificar algunas conclusiones y nuevos desafíos de investigación.

Valga resaltar los siguientes hallazgos:

- La relación hombre/mujer para la población afrodescendiente es de 107, mientras que para la población general es de 98/. Podría deberse a lo que en la teoría se reconoce como sistema sexo/raza/género, en el cual las mujeres afrodescendientes tienen una valoración social menor, mientras que, pese al racismo, la sociedad valora más en algunos sentidos, la identidad masculina negra/afrodescendiente.
- El Censo 2011 avanza en términos del reconocimiento del multiculturalismo. Las personas en su gran mayoría se consideran pertenecientes a un grupo étnico-racial y, si bien se avanza en el reconocimiento estadístico de los afrodescendientes, puede suponerse que todavía persiste un sub-registro del multiculturalismo y afrodescendientes, porque no se realizaron campañas de sensibilización para la población general ni capacitaciones específicas a los encuestadores. Al igual que como hubo también, en el proceso de elaboración de la pregunta, podría suponerse alguna resistencia de parte de los encuestadores.
- La población autoidentificada como china presenta mejores indicadores de bienestar que el resto de la población.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

- Algunos indicadores demuestran que las brechas negativas para la población afrodescendiente quedan subsumidas en los promedios nacionales, e incluso regionales, aunque, específicamente en la seguridad social, no se identifican desventajas para la población afrodescendiente.
- El alfabetismo para la población afrodescendiente es prácticamente igual al promedio nacional; el indicador muestra una leve desventaja de menos de medio punto. Del mismo modo, la escolaridad promedio es prácticamente la misma, presentando diferencias de casi un punto y medio dentro de la misma categoría de afrodescendientes: 9,1 años de estudio para quienes se autoidentificaron como afrodescendiente/negro y 7,7 años para la población afro/mulata.
- La asistencia a la educación pública primaria y secundaria, en un país como Costa Rica, se relaciona directamente, en su gran mayoría, con la situación socio-económica. Aquí es donde encontramos diferencias importantes para el promedio de los afrodescendientes: El promedio nacional de asistencia a la educación regular pública es del 82,2%, mientras que, para la población afrodescendiente, es 5% mayor: 87,2%. También, en este caso, se presentan diferencias considerables dentro de la misma población afrodescendiente, en la cual la población mulata es la que se encuentra mayormente insertada en la educación pública regular.
- El porcentaje de población afrodescendiente total con educación secundaria y más es menor que el promedio nacional en más de un 5%: 57,8%, promedio nacional vs 53,5%, población afro total. Sin embargo, para la población que se autodefinió como afro/negra, ese porcentaje es superior al promedio nacional en un 5%, llegando al 63,5%.
- Indicadores como propiedad de la vivienda, computadora portátil, Internet y propiedad de vehículo colocan a la población afrodescendiente en condición de desventaja relativa.
- Se encuentran brechas en el caso de las mujeres afrodescendientes con respecto al resto de mujeres de la población. Particularmente, las mujeres afrodescendientes negras se encuentran por encima del promedio nacional en cuanto a jefatura familiar.
- La realidad nacional, construida desde la idea de la cultura blanca/mestiza como hegemónica, debe de pasar al reconocimiento de la realidad de un multiculturalismo que se traduzca en políticas públicas para eliminar las brechas étnico-raciales existentes.
- Es imperativo incorporar preguntas sobre pertenencia étnico-racial en todas las fuentes de datos, incluidas las encuestas de hogares, el censo agropecuario, el de juventud y el de usos múltiples, para mirar tendencias y profundizar en posibles brechas relacionadas con la pertenencia étnico-racial.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

- Se demuestra que es válido utilizar la categoría afrodescendiente como general, incorporando la categoría mulato ya que las brechas negativas para negro(a), afrodescendiente y mulato(a) coinciden con el resto de la población en la mayoría de los casos, aunque haya diferencias leves entre ellos. Aunque se plantearon como categorías diferentes negros(as)/afrodescendientes y mulatos(as), la tendencia socio-económica en los indicadores es la misma, lo que confirma el planteamiento de una sola categoría, la que, en esta investigación, se ha denominado “afrodescendientes”.

Bibliografía

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos; Igualdad, dignidad y tolerancia: un desafío para el siglo XXI, Editorial Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Primera Edición, oficina en Bogotá, Colombia, 2001.

Antón, J., y Del Popolo, F., Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos. Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL, Santiago de Chile, 2008.

Cáceres, R. (Comp) Rutas de la esclavitud en África y América Latina Editorial de la Universidad de Costa Rica, Primera Edición, San José, Costa Rica, 2001.

Campbell, E. y Calzada, A. (Comp.) Justicia y discriminación en Costa Rica, Editorial PNUD, San José, Costa Rica, 1999.

(Comp.) Careaga G. y Campbell, E. Poderes cuestionados: sexismo y racismo en América Latina. Editorial Diseño, Primera Edición, San José, Costa Rica, 2002.

García, J. y Camacho, N. (Comp.) Comunidades afrodescendientes en Venezuela y América Latina. Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, Caracas, Venezuela, 2002.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH); Conferencia Mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia.

Miranda, F. Los pueblos indígenas y afrodescendientes ante el nuevo milenio., Serie Políticas Sociales, CEPAL, 2002.

Sánchez, M. y Franklin, M. (Comp.) Comunidades de Ancestría Africana en Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Argentina, Colombia, Ecuador, Uruguay, Perú y Venezuela. Cowater Internacional Inc. Productions, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Ottawa, Canadá, 1996.



IV El “color de la piel en los censos en Cuba”

Msc. Sandra Álvarez Ramírez²⁶

²⁶ Msc. Sandra Abd'Allah Álvarez Ramírez Psicóloga, editora e investigadora. Máster en Estudios de Género. Su labor investigativa se ha centrado en las intersecciones entre el género y las identidades raciales, y en especial la representación de las mujeres negras cubanas en los medios de comunicación; además de estudiar las diferentes manifestaciones que han habido en Cuba del ciberfeminismo. Activista por la equidad racial. Bloguea en <http://negracubanateniaqueser.wordpress.com>

IV. El “color de la piel” en los censos en Cuba

1. Resumen

Indudablemente, los censos constituyen macro-investigaciones destinadas a revelar las particularidades de un país, su población y aspectos disímiles de la realidad cotidiana, como los aspectos socioeconómicos. Del mismo modo, ofrece información pertinente para ser utilizada en planes —mediatos e inmediatos— de desarrollo de las naciones.

El presente ensayo tiene la finalidad de acercarse a los censos realizados en Cuba, a partir de la pregunta que, acerca del “color de la piel”, se ha incluido sistemáticamente en los censos realizados en la Isla.

Del mismo modo, se analizan algunos antecedentes de la pregunta que, sobre este tema, se realizó en el Censo Cuba 2012, así como los desafíos que supone su correcta inclusión en el formulario censal. Además, se examinan los resultados obtenidos de su pertinente y acertada redacción que nos acerquen a la situación de las personas afrodescendientes de la Isla y su visibilización (o no) en las estadísticas nacionales.

También, se presentan testimonios de personas entrevistadas que revelan determinados hechos acontecidos alrededor de la pregunta #6 del Cuestionario de datos de la persona, sobre “color de la piel” y que nos hablan de determinados sesgos presentes al recoger la información.

2. Introducción

Los censos constituyen herramientas harto valorables en la intención de describir las particularidades de un país determinado, atendiendo a variables sociales, económicas, culturales, etc. En este sentido, sus resultados son puntos de partida importantes para los gobiernos de los países, en el diseño de políticas públicas y estrategias para el desarrollo.

Las Naciones Unidas sugieren entonces, realizar censos de población y de vivienda cada 10 años; los que actualmente se realizan en la región responden a la Ronda de Censos 2010 que culminará en el 2014.

Sin embargo, los censos, al operacionalizar conceptos políticos, ideológicos, culturales y científicos, constituyen también instrumentos de poder con los cuales se legitima (o no) cierta realidad, comportamiento, fenómeno o hecho social. De este modo, los censos expresan el inconsciente colectivo o el imaginario de una sociedad en particular, de manera que su examen nos revelará las relaciones de poder, las inequidades y las brechas entre los grupos poblacionales, en una nación determinada.

En Cuba, la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), adscrita al Ministerio de Economía y Planificación, es la institución estatal responsable de la dirección, organización y coordinación de los Censos de Población y Vivienda; en su realización participan también otros organismos e instituciones de la Administración Central del Estado y

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

varios ministerios como Educación, Trabajo y Seguridad Social y Educación Superior. La Oficina Nacional del Censo es la estructura específica que, dentro de la ONEI, se ocupa de dirigir las diferentes etapas del proceso.

El Censo Cuba 2012, cuya etapa de enumeración culminó el 24 de septiembre, constituye el decimotercero realizado en la Isla y el cuarto luego del triunfo de la Revolución de 1959.

Su amparo legal procede del Artículo 8 del Decreto 291, del 9 de septiembre de 2011, donde se expone la obligación de la población a responder el cuestionario censal, y advierte la responsabilidad de quienes participan en la enumeración con respecto a la confidencialidad de los datos recogidos, aunque el formulario solicite el nombre de la persona entrevistada.

El Censo 2012 tiene un rol decisivo en las nuevas condiciones socioeconómicas cubanas, teniendo en cuenta que, como advierte cada uno de los documentos oficiales, “asegura la información sobre las características de la población y las viviendas para los planes económicos y sociales, a corto y a mediano plazo, de manera especial para los Lineamientos de la política económica y social del Partido y de la Revolución que correspondan”²⁷.

Esos Lineamientos constituyen, hoy por hoy, los principios, los objetivos y las tareas de la Revolución cubana; en su establecimiento participó, de manera decisiva, la sociedad civil.

3. Apuntes acerca de los Censos en Cuba

Diversas publicaciones recogen informaciones disímiles acerca de la cantidad de censos realizados en Cuba, y sobre todo acerca de la validez de la información ofrecida por ellos.

Desde 1774 se contabilizan nueve censos en la época colonial; entre ellos se destaca el Censo oficial de 1841, reconocido como el primer acercamiento fidedigno a la sociedad cubana.

La población de Cuba en 1841			
	TOTAL	VARONES	HEMBRAS
Total	1.007,624	584.097	423.527
Blancos	418.291	227.144	191.147
Libres de color	152.838	75.703	77.135
Esclavos	436.495	281.250	155.245

Fuente: Resumen del censo de población de la Isla de Cuba a fines del año 1841, Imprenta del Gobierno S.M. Habana, 1842. En Las estadísticas demográficas cubanas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

²⁷ Véase el Suplemento informativo distribuido gratuitamente a cada familia cubana. Dirección Nacional del Censo, Oficina Nacional de Estadísticas e Información, La Habana, 2012, pág. 2.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Luego tuvieron lugar censos en los años 1846, 1861, 1877, 1887, los tres últimos realizados al unísono con España, en virtud de la reorganización del sistema estadístico de la entonces Metrópolis²⁸.

De manera general, se plantea que dichos censos estuvieron marcados, unos más que otros, por el subregistro de la población esclavizada, la cual era insuficientemente contabilizada, ante la posibilidad de que su declaración supusiera los dueños, para un incremento del impuesto por pagar, a la Metrópolis. Del mismo modo, se reconoce una mayor subenumeración de las personas libres de color con respecto a las blancas. Además, algunos de esos censos estuvieron marcados por las condiciones que impuso la revolución que se daba en la Isla, en la segunda parte del siglo XIX.

Bajo intervenciones norteamericanas se realizaron dos censos, uno en 1899 y otro en 1907; el primero bajo el auspicio del Departamento de Guerra de los Estados Unidos. En dicho levantamiento la población fue dividida, por primera vez, en urbana y rural.

El Censo de 1907 reveló que, del total de la población cubana, el 70% era blanca, el 13% negra, y el resto mestiza entre la cual quienes fueron situadas las personas asiáticas²⁹.

Durante la época republicana se realizaron otros 4 censos: 1919, 1931, 1943 y 1953, con un tiempo promedio entre ellos de 12 años.

Los censos de 1907, 1919 y 1931 captaron, además, datos electorales y se realizaron con la asesoría del personal de la Oficina del Censo de Estados Unidos³⁰.

El censo de 1931 se inició el 21 de septiembre y se realizó en 69 días; en él se registró la entrada de inmigrantes, procedentes fundamentalmente de España y de Jamaica³¹. Entre otras informaciones importantes, el censo 1931 tuvo los siguientes:

“[...] entre los blancos cubanos de 10 años y más era analfabeto el 28%; entre los blancos extranjero, solo el 18,1% y, entre los “de color”, el 35%. El censo también daba luz sobre otros aspectos de las diferencias existentes por el color de la piel; los blancos administraban o eran dueños del 93,3% de las fincas del país, en tanto que el 4,7% correspondía a las personas “de color” (solo el 2,1% eran propietarios)”³².

El censo de 1943, organizado por la Oficina Nacional del Censo, supuso una evolución en cuanto a la metodología, pues no siguió estrictamente la establecida por los Estados Unidos; sin embargo, la de 1953 replicó el cuestionario usado para la isla de Puerto Rico,

28 «Historia de los Censos cubanos», censo de población, Viviendas y Electoral, Tribunal Superior Electoral y Oficina Nacional de los Censos Demográfico y Electoral, La Habana, 1953.

29 Los censos de población y vivienda en Cuba. 1907-1953, Oficina Nacional de Estadística, La Habana, 2007, Pág. 7. Disponible en <http://www.one.cu/loscensos.htm>. Consultado 2 de octubre 2012.

30 Las estadísticas demográficas cubanas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, pág. 43.

31 El informe de resultados de este censo no fue publicado hasta 1976, cuando el Departamento de Demografía de la Dirección Central de Estadísticas de la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN), recogió los resultados en el volumen Memorias inéditas del Censo de 1931. Véase más información en Características sociodemográficas de la población cubana.

Suplemento especial para Universidad para Todos, Editorial Academia, La Habana, 2011, pág. 15

32 Los censos de población y vivienda en Cuba. 1907-1953, Pág. 18.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

dentro del censo de los EEUU³³.

La influencia de las migraciones se notó en los resultados del Censo de 1943 especialmente en cuanto al color de la piel y al sexo de la población. Así se elevó sustancialmente la población blanca en relación con censos anteriores, llegando a constituir, en 1943, casi el 75% del total³⁴:



Imagen tomada de Los censos de población y vivienda en Cuba. 1907-1953.

El Censo de 1953 se llevó a cabo en 31 días, en consonancia con el programa de Censo de las Américas, y constituye el primer Censo de Vivienda realizado en el país.

En la etapa revolucionaria se han llevado a cabo otros cuatro censos nacionales: 1970, 1981, 2002, y el más reciente de ellos, en el año 2012.

El 6 de septiembre de 1970 se efectuó el primer censo de esta etapa, el que, por diversas razones, fue pospuesto al menos en tres ocasiones. En la zona rural el censo se realizó en tres días mientras que, en la urbana, en uno. El proceso mostró, de alguna manera, la capacidad organizativa de las instituciones y de la sociedad cubana para acometer tal labor. Además, constituyó la fuente fundamental para que el Ministerio del Interior desarrollara las oficinas de Carné de identidad y Registro de la población³⁵.

El Censo de 1981, iniciado el 11 de septiembre y culminado 10 días después, se realizó en el marco del Programa Mundial de Censos de Población y Habitación, de 1980, es-

³³ Ibidem

³⁴ Véase: Características sociodemográficas de la población cubana, Suplemento especial de Universidad para Todos, Editorial Academia, La Habana, 2011

³⁵ Idem, Pág 38

tablecido en mayo de 1975, por el Consejo Económico y Social de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Los países pertenecientes a ese órgano debían realizar la investigación en el periodo comprendido entre 1975 y 1984³⁶.

En la década de los noventa no fue posible realizar un nuevo censo, dada la profunda depresión económica de la sociedad cubana, a raíz de la caída del campo socialista.

Ya en otras condiciones socioeconómicas, se realiza el Censo del 2002, muy esperado luego de 22 años y de haber transitado el país por la crisis económica antes mencionada.

El actual Censo Cuba 2012 acontece en las circunstancias especiales de la renovación del modelo económico cubano; por ello su estructura responde a las principales interrogantes que, en este momento, tiene la dirección del país acerca de los diferentes aspectos de la sociedad, en especial aquellos vinculados con la economía; un gran número de preguntas están destinadas a conocer las condiciones que vive la población. El examen de esas condiciones se realiza de manera prolija.

4. La pregunta acerca de la raza/color de la piel

Una de las preguntas más recurrentes en Cuba relacionadas con la raza es la siguiente: ¿Por qué en el país, para hablar de “raza”, se usa la frase “color de la piel”? Ciertamente, en la Isla todos los documentos legales apelan a esa denominación para referirse a la composición racial de la población cubana y a la identidad racial de una persona determinada.

Los censos no han sido una excepción. Sistemáticamente las investigaciones —realizadas durante la Colonia, la República y la Revolución—, han incluido³⁷ una pregunta donde se equiparan “color de la piel” y “raza”, quizás ante la complejidad de la temática y en aras de construir un identificador más objetivo de la identidad, pertenencia o ascendencia racial.

En el Censo de 1953, el último antes del triunfo de la Revolución de 1959, en el apartado destinado a los conceptos, es posible hallar una explicación loable:

La distinción entre razas solamente puede ser considerada para fines estadísticos, ya que la Ley Constitucional de Cuba no acepta distinción entre razas a efectos sociales. Al enumerador del censo se le dieron instrucciones para que anotara este dato del cuestionario por su observación, y solo en el caso de no tener a la vista a la persona que debía ser enumerada, podía formular la pregunta para anotar la raza. [...] Las características principales de cada raza tienen una estrecha relación con el color de la piel [...].

Lo anterior resulta muy interesante toda vez que nos sitúa ante conceptos políticos e ideológicos, los que, ineludiblemente, están presentes en un censo y lo convierten en un

36 Yarisleidy Cabrera: «Los censos de población y vivienda en Cuba». Disponible en <http://www.jarucoradioweb.cu>. Consultado 20 de octubre 2012.

37 A diferencia de lo que ha sucedido de manera generalizada en la región, en Cuba los censos siempre han incluido la medición de una variable relacionada con la raza/color de la piel.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

instrumento de poder.

Si las razas no existían —el cubano Fernando Ortiz³⁸ ya lo había decretado desde la Antropología— era válido, entonces, aclarar que el censo sería una situación excepcional de recolección de este dato.

Es importante señalar, además, que en el discurso oficial actual de la Nación no se reconoce multiculturalismo alguno, a pesar de ser una isla conformada, originariamente, por personas procedentes de otros lugares, algo usual en este tipo de territorios.

En el Censo de 1953 también se precisa: “[...] algunas características raciales fueron determinadas por la nacionalidad del entrevistado”. Esta aseveración revela que, eventualmente, pudo considerarse el origen o la nacionalidad (esto es, un elemento cultural que tiene en cuenta la ascendencia) del entrevistado (a) para determinar su “raza-color de la piel”.

Del 6 al 8 de septiembre de 1970 se realizó el primer censo revolucionario. Este tuvo un marcado carácter sociodemográfico, atendiendo precisamente a las necesidades crecientes que tenía el Estado de conocer la realidad de la población cubana.

Se ha reconocido que el principal aporte de ese censo fue establecer la variable “color de la piel” como la indicada. Al respecto, una publicación refiere:

“[...] desde el punto de vista metodológico realizó una importante corrección en la formulación de la pregunta relativa al color de la piel de las personas. En anteriores levantamientos se hacían equivalentes los conceptos de raza, etnia y color de la piel; en 1970 se preguntó correctamente por el color de la piel, que es en definitiva la característica que puede ser medida en un censo, al menos para el caso cubano, donde producto del mestizaje y transculturación, resulta imposible la medición de razas o etnias”³⁹.

La pregunta, incluida en la sección VI de Datos Individuales, en la Parte A de los Datos generales del cuestionario censal de 1970, decía:

COLOR DE LA PIEL: Si interroga a la propia persona marque la casilla sin preguntar. En otro caso pregunte.	1 Blanco ___	2 Mulato ___
	3 Negro ___	4 Amarillo ___

No obstante la inclusión, la variable no fue procesada. Entrevistado acerca de las razones que imposibilitaron el procesamiento, el economista y politólogo Esteban Morales nos

38 Fernando Ortiz (La Habana, 1881-1969), excelso antropólogo, jurista, arqueólogo y periodista. Estudios de las raíces histórico-culturales afrocubanas, ámbito donde realizó notables aportes. Por su labor investigativa es considerado el tercer descubridor de Cuba. Autor del célebre ensayo *El engaño de las razas*, Editorial Páginas, La Habana, 1946.

39 Características sociodemográficas de la población cubana, Pág. 15.

plantea:

Las razones quedaron en el plano de la casi nula importancia que se le dio, en esos momentos, a procesar la variable “color de la piel”. Inexplicablemente, la base de datos del Censo de 1970 se perdió y nunca se llegó a procesar la variable, por lo cual carecemos de esa información histórica tan importante. En realidad, según mi opinión muy subjetiva, lo que ocurrió es que le dieron tan poca importancia a la recogida del dato que, cuando tuvieron alguna idea de procesarlo, si es que la tuvieron, ya la base de datos se había perdido, lo cual, es sin dudas, una gran falta de responsabilidad de nuestro sistema estadístico; pero esto se correspondía con lo deficiente que era nuestro sistema estadístico en esos tiempos⁴⁰.

Creemos entonces que en ese momento se marcó el punto de partida de la invisibilización sistemática de la población negra y mestiza en los censos revolucionarios, observable también en los restantes: los de 1980, 2002 y 2012. En ellos se alude solo al elemento de más fácil diagnóstico para identificar la raza de una persona determinada, sin tener en cuenta la importancia y la necesidad de constar con datos más certeros.

No obstante, en el libro de Pedro Serviat *El problema negro en Cuba*. Su solución definitiva⁴¹ se presentan datos desagregados por “color de la piel”, a partir del Censo de 1980, información que no hallé en la publicación de sus resultados. La fuente original de la que el autor, extrajo la información es la *separata Cuba según el color de la piel*⁴², la que, al parecer, fue publicada para la visita de Jesse Jackson, según Esteban Morales⁴³. No obstante, “es bastante deficiente estadísticamente, pues no permite, en realidad, cruzar las variables con color de la piel como se necesita”⁴⁴.

En el año 2006, se realizó una reunión de trabajo donde participaron, entre otros, Juan Carlos Fraga, Director de la Oficina Nacional de Estadística, y los investigadores afrodescendientes Gisela Arandia y Esteban Morales, a pedido de la comisión que, en el Comité Central del Partido Comunista de Cuba se había creado para trabajar la problemática racial en Cuba. Interrogado sobre dicho encuentro, Esteban Morales rememora:

“Cuando nos reunimos con ellos fueron receptivos [...]. Nosotros expusimos, con mucha fuerza, todos nuestros argumentos, más que conocidos, del porqué era importante considerar la variable color de la piel. Aunque la discusión fue un poco tensa, pues se observaban cierta incompreensión y argumentaciones en contra, no se opusieron a los

40 Esteban Morales: Comunicación personal con la autora, noviembre 2012.

41 Este libro salió a la luz en 1986 y fue publicado por el Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba anexo al Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Véase Pedro Serviat: *El problema negro en Cuba y su solución definitiva*, Editora Política, La Habana, 1986.

42 Véase Censo de población y viviendas, 1981. La población de Cuba según el color de la piel. Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Demografía y Censos, octubre, 1984.

43 Entrevistado a propósito de esta publicación, Morales expresó: “esta separata, todo parece indicar, se mando a hacer por la máxima dirección del país, al calor de la visita de Jesse Jackson. Pues de lo contrario, apenas tendríamos datos para informar a Jackson, más que las cifras globales de cuantos blancos, negros y mestizos había en Cuba, según lo captado por el Censo de 1981. Estoy casi seguro que los datos salieron de esa separata pues no había otra cosa hecha sobre color de la piel, al menos que se conociera”. Esteban Morales: Comunicación personal con la autora, noviembre 2012.

44 *Ibidem*.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

argumentos que nosotros teníamos. Es más, se prometió que, desde ese momento en adelante, se trabajaría sobre la base de separatas para el cruce del color de la piel con el resto de las variables demográficas e incluso socioeconómicas, lo cual se reclamó con mucha fuerza [...]. Al cabo del tiempo no obtuvimos ningún resultado. Y todo quedó en el olvido”

Interrogado entonces, a propósito del porqué de la variable “color de la piel”, Morales expuso:

“Se preguntaba color de la piel, solamente, porque ellos argumentaban que medir otras cosas implicaba un trabajo muy complejo que no estaban en condiciones de hacer, pues implicaba mediciones antropológicas, etc, cosa que nosotros no estábamos pidiendo. Tomar solo “color de la piel”, aunque fuera una variable muy deficiente y subjetiva, tiene sin dudas un valor histórico y estadístico para medir el nivel de vida. De todos modos, entre nosotros, es una variable de diferenciación social que nos acerca bastante al estado de la población no blanca del país⁴⁵.

Percatarse de que los censos contemporáneos realizados en Cuba parecen no evolucionar en cuanto a su aparato conceptual, al menos la temática de multiculturalidad o variable étnico-racial resulta pertinente cuando, en pleno siglo XXI, una parte de la sociedad civil reclama un acercamiento más fidedigno a las relaciones raciales en el país y, en particular, a la situación socioeconómica de las personas negras y mestizas.

5. Los desafíos de los censos en Cuba: de 2002 a 2012

En el 2002, luego de haber transcurrido 22 años, se realiza un nuevo censo, el número 17 en el país y el tercero de la Revolución, y que reunió muchas expectativas en torno a una realización eficiente y pertinaz, marcada por la madurez que ya había alcanzado nuestra sociedad y sus instituciones.

De esta manera, del 7 al 16 de septiembre de 2002, se realizó ese censo en el que participaron miles de cubanos en especial en la fase de enumeración, la que estuvo a cargo del estudiantado universitario y técnico-profesional, a quienes se les sumó el profesorado de ambos niveles. Todas esas personas estuvieron dirigidas por la Oficina Nacional de Estadística de Cuba (ONE).

Luego de las múltiples objeciones que recibieron los resultados del Censo del 2002⁴⁶, publicados tardíamente por cierto, acerca de la composición étnico-racial de la población cubana⁴⁷, aun existen reclamos de las posibles implicaciones socioeconómicas que

45 *Ibidem*.

46 El sitio web que se encuentra en el enlace http://www.cubagob.cu/otras_info/censo/index.htm al parecer reúne los datos del Censo 2002, los que no pueden ser consultados pues el sitio no funciona.

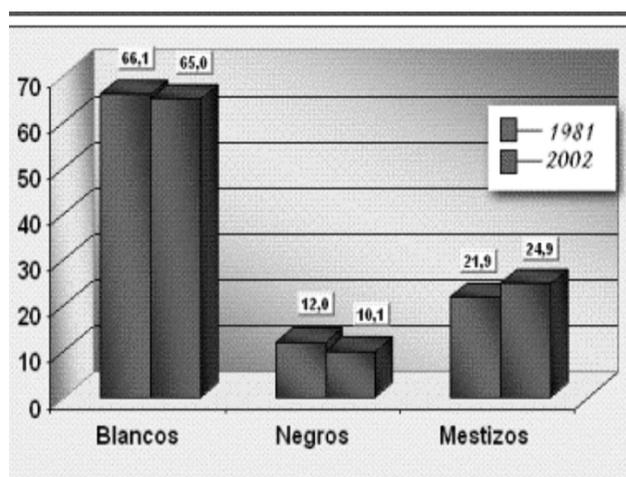
47 Dalia Acosta: «El censo mostrará una realidad muy diversa» en IPS, 12 de marzo 2012. Disponible en <http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=100319>.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

tiene, para los afrocubano, su invisibilización en el censo a partir de la imposibilidad de hallar publicados resultados desagregados por “color de piel”.

Según Juan Carlos Alfonso Fraga, Director Nacional del Censo:

“[...] en los últimos 40 años se han realizado 35 mediciones del color de la piel en diferentes encuestas e investigaciones. Todos los resultados coinciden: 64-65% de la población con color de piel blanca; 25, 26, 24 % mulata o mestiza y 10 % negra. La tendencia apunta a un aumento de la población mulata o mestiza y a la disminución de la blanca y la negra.



Censos de 1981 y 2002

Fuente: Gráfico tomado del sitio de la ONEI

Quienes percibimos que los resultados del Censo 2002 no permitieron conocer la realidad de los afrodescendientes, en la Isla, esperábamos que la investigación censal del 2012 haría contribuciones sustanciales al responder las preguntas y cuestionamientos realizados, fundamentalmente, desde la sociedad civil”.

La investigadora Gisela Arandia Covarrubias lo analiza de la siguiente manera.

El sistema de estadística, mediante los censos, constituye, sin lugar a dudas, uno de los espacios por excelencia para expresar la negación del racismo. En el caso concreto de la Isla, si se tiene en cuenta que la población negra en Cuba no es, en realidad una minoría de sus habitantes, como todavía señala el censo, sino que es un porcentaje mucho mayor, el tema requeriría de una atención especial.

Al presentar la supuesta blancura de la población como la mayoría, de cierta manera legítima el estatus casi masivo del sector blanco en los espacios de toma de decisiones. Colocar a la población negra, entonces, como minoría ofrece sus posibilidades de justi-

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

ficar su ausencia representativa⁴⁸.

De manera que, si interesa conocer la tasa de fecundidad de las mujeres negras, cuáles son las profesiones en las que negras y negros están sobrerrepresentados o el índice de masculinidad, atendiendo al color de la piel, no se encontrará respuesta alguna en los resultados de los censos realizados luego de 1959 en el país. A propósito de ello el reconocido profesor universitario Esteban Morales expresó, días antes de comenzar el último censo:

“[...] en la metodología del Censo 2012 se recogerá la variable color de la piel, pero no parece que, como ya ha ocurrido en otras ocasiones, tengamos la posibilidad de cruzar otras variables con el color de la piel. Además, ello no tendrá impacto alguno en otras variables socioeconómicas muy importantes como empleo, nivel de vida, estado de la vivienda, niveles de consumo, etc, por lo que será imposible poder obtener la relación entre color de la piel y nivel de vida.[...]. Por ello, el censo no será un instrumento idóneo que nos ayude a resolver los problemas que aun arrastramos en ese campo.

Nuestro aparato censal insiste en continuar tratando el censo solo como una cuestión estadística en la dirección de la economía, dejando al margen muchos datos que, en el orden cultural y social, son de suma importancia también”⁴⁹.

Lo interesante es que los resultados de los censos realizados durante la República, por muy criticables que puedan ser, sí es posible hallar en ellos información, al cruzar variables como “color de la piel-raza” con “urbanidad-ruralidad”, por ejemplo; del mismo modo, se podía conocer el índice de masculinidad para la población negra, así como la cantidad de personas por sexo, edad y raza, en una provincia determinada. Un dato tan revelador como la cantidad de mujeres de la población de 12 años y más, por número de hijos nacidos vivos, por razas y provincias, es posible encontrarlo en el informe del Censo de 1953⁵⁰.

Ahora bien, los tres censos realizados luego del triunfo de la Revolución —1970, 1981 y 2002— poco (o nada) han aportado en este sentido. Como ya dijimos, el censo de 1970, aunque incluyó una pregunta sobre el color de la piel⁵¹, no reveló información acerca de la cantidad de población con respecto a esta variable.

Además, si se visita el sitio web de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información⁵², no se podrá conocer jamás el comportamiento de ninguna variable en correspondencia con el color de la piel. A propósito de ello, Morales ha reiterado recientemente, en una entrevista concedida al portal digital Cubarte, lo siguiente.

48 Gisela Arandia Covarrubias: Población afrodescendiente cubana actual, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Fondo de las Naciones Unidas para la Población, La Habana, 2012, Pág. 314.

49 Esteban Morales Domínguez: «Crítica al Censo». Disponible en <http://estebanmoralesdominguez.blogspot.com>. Consultado en octubre 2012.

50 Informe general. Censo de población, Viviendas y Electoral, Tribunal Superior Electoral y Oficina Nacional de los Censos Demográfico y Electoral, La Habana, 1953, pág. 72.

51 Las estadísticas demográficas cubanas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, pág. 113.

52 El sitio web de la ONEI está en la dirección www.onei.cu.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

“Nosotros tenemos en Cuba un problema con el censo. [...] el censo recoge los porcentajes de blancos, de negros y de mestizos, a nivel macro, pero lo que hace falta saber es cuántos negros hay en Güines, cuántos están desempleados, cuántos tienen nivel universitario, cuántos no; eso es importante porque nosotros tenemos que construir este país sobre la base de una política social científica, donde puedas decir: “Allí es donde está la pobreza, la desigualdad”⁵³.

Creemos que dicha invisibilización en los censos también responde a la falacia de considerar el racismo desterrado de la sociedad cubana luego de 1959⁵⁴; por eso, hablar en término de “razas”, “color de la piel” o “ascendencia étnico-racial” se tornaba, sencillamente, impensable, pues la Revolución Cubana había “suprimido la discriminación por motivo de raza”, según las propias palabras del entonces Primer ministro Fidel Castro⁵⁵.

De igual manera, hablar abiertamente de esta temática es interpretado recurrentemente como un peligro para la “unidad” de la nación, lo que se articula con la supuesta “guerra de razas”; este es un fantasma presente en el imaginario social, en un país donde la reivindicación de los derechos, por parte de un partido de motivación racial (Partido Independiente de Color), culminó con el asesinato de muchas personas negras y mestizas, en 1912, incluidas algunas que ni siquiera participaban en los acontecimientos⁵⁶.

Otro de los desafíos es una actualización, en cuanto a la variable por incluir en el cuestionario censal, que esté en consonancia con la complejidad de la sociedad actual. Esto es lo que hoy se propone desde los propios movimientos de afrodescendientes y los organismos internacionales, en virtud de la aforreparación moral, donde la identidad afro necesita ser rescatada y estimada. Esta actualización pasa necesariamente por la difusión del concepto “afrodescendientes” y lo que significa como identidad política, el que, por ignorancia o mala fe, ha sido muy criticado en Cuba⁵⁷.

Aparecen entonces argumentos falaces, a veces en boca de supuestos expertos en temas de raza. El reto estaría, entonces, en considerar la realización de una campaña de sensibilización sobre la afrodescendencia, acción que mucho necesita la Isla, para recolocar, de manera equitativa y justa, a todos los componentes de nuestra identidad nacional.

53 Susana Méndez: «El racismo está en nuestras mentes, en nuestra formación y en nuestra cultura». Disponible en <http://www.cubarte.cult.cu/periodico/autores/susana-mendez/2126.html>. Consultado 1 de octubre 2012.

54 Por ejemplo, en el libro *El problema negro en Cuba y su solución definitiva*, su autor decreta que la Revolución socialista cubana logró desterrar el racismo y la discriminación racial de la sociedad cubana: “La discriminación racial en Cuba es parte de toda la historia de la sociedad cubana hasta el triunfo de la Revolución, que puso fin a todo tipo de discriminación.” Véase Pedro Serviat: pág. 166.

55 Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, en la Segunda Asamblea Nacional del Pueblo de Cuba, celebrada en la Plaza de la Revolución, el 4 de febrero de 1962. Disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f040262e.html>. Consultado 1 de noviembre de 2012.

56 A aquel evento, lamentable para la historia nacional, se le llamó y aun hay quienes lo designan, “la guerra de razas”; a pesar de que investigaciones recientes han demostrado la magnitud de la masacre que diera al traste con la insurrección armada de los Independientes.

57 En nuestra opinión, dichas críticas se han realizado a partir de dos argumentos fundamentales: primero, aludiéndose un supuesto origen norteamericano; segundo, aludiéndose que todas las personas son afrodescendientes pues la especie humana surgió en África.

6. La realidad del Censo 2012

El Censo 2012 comenzó a prepararse con dos años de anterioridad y el Ensayo censal se realizó en los municipios Candelaria y Segundo Frente, de las provincias de Artemisa y Santiago de Cuba, respectivamente.

El proceso de preparación constó de una campaña mediática nacional que incluyó varios spot televisivos y radiales, vallas en las principales vías de las ciudades, así como la realización de algunas Mesas Redondas y programas televisivos transmitidos nacionalmente en horario estelar. En la prensa escrita y digital aparecieron numerosos artículos sobre este asunto; además, se imprimió un suplemento especial que fue repartido en cada una de las casas.

La metodología principal utilizada en el Censo 2012 es la enumeración con trabajo de campo únicamente (censo tradicional), a partir de una entrevista a la persona cuyas respuestas son anotadas en un cuestionario en papel.

El método principal de difusión de los datos resultantes del censo será una publicación impresa, pero se utilizarán otros medios como CD-ROM/DVD, páginas web estáticas y bases interactivas de datos en línea⁵⁸. La publicación de los datos del Censo 2012 está prevista para junio del 2013.

Según el Subdirector Nacional del Censo de Población y Viviendas, Enrique González Galbán, el cuestionario censal responde, en primera instancia, a las necesidades y a los intereses de los ministerios y organismos del Estado y en su confección participan esas instituciones y los centros académicos⁵⁹.

Para añadir nuevos temas al censo, se tienen en cuenta la legislación cubana, la solicitud de usuarios de datos, los temas relevantes o emergentes en el país, las tendencias de mediano plazo en la sociedad, las solicitudes de otros organismos de estadística en el país, las consultas con organismos de estadística internacionales y las recomendaciones internacionales⁶⁰.

La etapa de enumeración del Censo Cuba 2012 comenzó el lunes 14 de septiembre y las personas encargadas de realizar las entrevistas fueron estudiantes de nivel medio y universitarios. La etapa de recolección de datos finalizó el martes 25 de septiembre, un día después de lo esperado, pues habrían quedado algunas personas y hogares sin censar.

El Cuestionario utilizado en este censo recoge, en la Sección IV, en la Pregunta número 6:

58 Juan Carlos Alfonso Fraga: Revisión del Programa Mundial de Censos de Población y Vivienda 2010. Disponible en <http://www.one.cu>. Consultado el 18 de noviembre del 2012.

59 Hilia Tamayo Batista: «Cómo se elabora el cuestionario censal en Cuba». Disponible en http://www.cuba.cu/noticia.php?archivo_noticia&id=12717. Consultado el 28 de septiembre del 2012.

60 Juan Carlos Alfonso Fraga: Revisión del Programa Mundial de Censos de Población y Vivienda 2010.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

La pregunta reproduce la utilizada en censos anteriores y, que sepamos, en su preparación no participaron organizaciones, activistas o expertos afrodescendientes.

6. ¿Cuál es su color de piel?(solo una marca)	
Blanco.....	1 <input type="checkbox"/>
Negro.....	2 <input type="checkbox"/>
Mestizo o mulato.....	3 <input type="checkbox"/>

A diferencia de la pregunta incluida en el cuestionario del Censo de 1970, esta fue redactada para ser preguntada a la persona en cuestión, lo cual presupone el autorreconocimiento, la autoidentificación y la autopercepción.

Por su parte, la pregunta incluida en el censo del 2002, también fue redactada como interrogación pero estaba destinada a quien ejecutaba la enumeración, anulando así la posibilidad del autorreconocimiento de la persona entrevistada. La interrogante decía: ¿Cuál es el color de piel?

Al leer la pregunta del Censo Cuba 2012, pareciera que incluye, de manera definitiva, acertada e irrevocable, el criterio de la persona entrevistada, o sea, la autoidentificación. Sin embargo, varios testimonios nos han enfrentado ante las siguientes realidades.

Bueno, ella [la enumeradora] nos estaba mirando, a mi madre y a mí. No preguntó el color de la piel de nosotras; me imagino que por la inspección ocular supo que éramos negras. Por mi papá sí preguntó porque no estaba presente; por lo tanto, estaba obligada a preguntar. Ella me preguntó; me dio las opciones: que si era blanco, que si era negro, que si era mulato, y yo le dije que negro. Testimonio de Silvia, mujer negra, 63 años.

Presuntamente, en la recolección de los datos se ha incluido un factor relacionado con la apreciación del enumerador, lo cual imposibilita, en algunos casos, y sesga, en otros, la declaración.

La investigadora afrodescendiente Gisela Arandia lo explica de la siguiente manera: “Justamente la confección de los censos de población es uno de los rasgos clásicos de la negación del racismo como tendencia regional. Tanto encuestadores como participantes se involucran en un pacto de autoengaño simultáneo que tiene como finalidad la búsqueda desenfadada de la blancura, asociada a los espacios de poder y a mejores estatus sociales”⁶¹.

Cuando se trata de personas no presentes en el hogar, aunque la única posibilidad de recoger el dato sea mediante la declaración, también pueden acontecer situaciones que comprometen la validez de la pregunta y los resultados del censo:

Después de que la chica rellenó los cuestionarios de mi padre, de mi madre y el mío, al llegar al cuestionario de mi esposa, iba muy impulsada a poner que era blanca. Apenas

61 Gisela Arandia Covarrubias: Población afrodescendiente cubana actual, pág. 315.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

hizo un comentario para confirmarlo; dijo: “Blanca por supuesto”. En ese momento, yo, que sabía por dónde iba, la interrumpí y le dije: ¡No, negra! y noté que no se lo esperaba pero tampoco se escandalizó; dijo: ¡Ah! Cuando preguntó por el niño, yo dije: “Bueno, mestizo” y ella no se decidía a poner mestizo y yo se lo volví a decir; creo que pasó trabajo para darse cuenta de que el niño era mestizo. Testimonio de Rogelio, hombre, 33 años.

Al revisar prolijamente las indicaciones ofrecidas en el manual de instrucciones al enumerador⁶², descubrimos el porqué, ante una pregunta supuestamente simple, pueden presentarse diversas interpretaciones y modos de contestar. El texto en cuestión dice:

Instrucciones para uso del Enumerador 49

Pregunta 6. ¿Cuál es su color de piel?
En esta pregunta se desea conocer el color de la piel de las personas enumeradas, con el objetivo de realizar estudios demográficos de la población cubana.

6. ¿Cuál es su color de piel? (solo una marca)	
-Blanco.....	1 <input type="checkbox"/>
-Negro.....	2 <input type="checkbox"/>
-Mestizo o mulato.....	3 <input type="checkbox"/>

Para ello clasificaremos el color de la piel en tres categorías: blanco, negro y mulato o mestizo.

Como podrá apreciar, estas categorías reflejan el concepto que al respecto tiene comúnmente la población y no reflejan realmente el concepto de raza o etnia, sino color de la piel sin tener en cuenta ningún otro atributo físico o cultural.

Usted deberá marcar la casilla correspondiente, considerando lo declarado por la entrevistada.

Si surgiera alguna duda puede explicar estas reglas sencillas para determinar el color de la piel:

Blanco: Son las personas que por el color de su piel, se aprecian como blanco. Incluye a las que tienen algún rasgo asiático, pero predominen las características del color de piel blanca.

Negro: Considere a las que la tonalidad de su piel sea carmelita oscuro o negro.

Mulato o Mestizo: Incluye a todas las que presenten características de mestizaje entre blanco y negro o asiático y negro, así como a los asiáticos; considere aquí a los denominados mulato, indio y a los albinos.

Efectivamente, la forma en que es presentada la pregunta, las indicaciones que sobre ella se encuentran ese manual —que les fueron confirmadas a las enumeradores en los días de preparación del censo— revelan ciertas contradicciones acerca de si se debe preguntar directamente a la persona presente y se anota exactamente lo que haya declarado o si se registra a partir de la observación. Si a ello sumamos lo expresado a la prensa por el director del censo: “Hay un entrenamiento para marcar en la casilla si la persona que está enfrente es blanca, mestiza-mulata o negra”, obviamente esto puede tener sesgo, al igual que las respuestas que se obtienen por declaración. Hay quienes se quitan la edad y otros se la aumentan, por ejemplo; en los censos toda la información se obtiene por declaración⁶³”.

Así, Juan Carlos Alfonso Fraga, a cargo de la dirección del Censo 2012, se contradice, por una parte afirma que es el enumerador quien posee tal habilidad (la de determinar y designar el color de la piel de la persona) y, por otra, reconoce que toda la información

62 Véase Instrucciones. Enumerador, Oficina Nacional de Estadísticas, La Habana, abril, 2012.

63 Dalia Acosta: Ibidem

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

en los censos se obtiene por declaración⁶⁴.

Vale la pena preguntarse entonces si había que considerar o no, estrictamente, la respuesta de la persona entrevistada ante la pregunta ¿Cuál es su color de piel? Pareciera una simpleza, pero lo cierto es que las condiciones humanas, sean cuales sean, pasan necesariamente por la identidad de las personas y una indagación que no tenga en cuenta el autorreconocimiento ya es falaz desde su punto de inicio.

En cuanto al autorreconocimiento, en Cuba está marcado por el hecho de que parte de la población cubana mulata no reconoce su afrodescendencia. “Pasar por blanco/a” es más que una frase; en las relaciones raciales en Cuba se convierte en un rasgo importante de la identidad de algunas personas distanciadas de sus raíces afrocubanas, y por prejuicios y actitudes racistas⁶⁵.

A partir de lo anterior surgen tres contradicciones fundamentales (podrían anotarse otras, por supuesto) presentes en la Pregunta # 6 del Formulario censal.

La consigna es “considerar” la respuesta de la persona entrevistada, no “reflejarla estrictamente”; esto conduce a que la interpretación del enumerador sea la que se anote en el cuestionario censal.

En la condición de mulato o mestizo, donde se incluyen los “indios” por ejemplo, están contenidos otros aspectos diferentes al color de la piel, como puede ser el tipo de cabello; lo cual constituye una violación de las indicaciones ofrecidas en el manual del enumerador/a en cuanto a la definición de la variable a recoger.

La consideración estricta y precisa del color de la piel solo es pertinente para las personas negras.

Podría revelarse cierta tendencia al blanqueamiento en la recolección de los datos. El caso de quienes son producto del mestizaje entre personas blancas y chinas, consideradas como blancas por el censo, es el mejor ejemplo de esa propensión.

7. Conclusiones

⁶⁴ Vale la pena aclarar que en aquellas preguntas donde se considera inoportuno preguntar, el manual del enumerador da una orden bien precisa, como la contenida para el sexo. En este caso dice: “si la persona está presente, no pregunte”, orientación no ofrecida en el caso de la pregunta acerca del color de la piel.

⁶⁵ De hecho, a diferencia de varios países de la región, donde los datos de las personas negras y mestizas, luego de computadas, son vertidas a una sola categoría, afrodescendientes, en Cuba se mantienen separadas y así son publicados, lo cual, sin dudas, ha influido en el distanciamiento de la población mestiza de la identidad afro.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

A diferencia de lo que ha sucedido en la región, en general los censos realizados en Cuba han recogido la “raza/color de la piel” de las personas como una variable que se distingue de la etapa revolucionaria por incorporar siempre “color de la piel”, en el censo.

Si bien en 1970 se unificaron los conceptos de “raza”, “etnia” y “color de la piel” en la variable: “color de la piel” lo que constituyó un aporte a los censos, desde el punto de vista metodológico no ha existido una evolución conceptual en la redacción de la pregunta sobre la variable étnico-racial.

Luego del Censo de 1970, no ha sido posible encontrar, en los informes de los censos, información desagregada por “color de la piel”.

El establecimiento, en el Censo de 1970, de la variable “color de la piel” supuso el comienzo de la invisibilización sistemática de la población afrodescendiente cubana en los siguientes censos del país.

Los desafíos de un censo en Cuba incluyen el establecimiento de una pregunta técnica y culturalmente bien elaborada que registre la composición racial de la población cubana, de manera adecuada.

La confección del cuestionario censal responde, estrictamente, a los intereses del Estado y del gobierno cubano, y a sus instituciones; por ello, expertos o líderes afrodescendientes no participan expresa e intencionalmente en su elaboración.

La pregunta incluida en el Cuestionario censal de 2012 presenta varias contradicciones que amenazan la validez de los resultados.

En la recolección de la variable “color de la piel” aparece un factor relacionado con la observación del encuestador, lo que pone en riesgo la autoidentificación.

El último de los censos realizados en Cuba no revelará, en sus resultados, la situación específica de la población negra y mestiza cubana, dado que no se cruza “color de piel” con otras variables, y la pregunta, en nuestra opinión, no ofrece garantía de resultados fidedignos.

8. Recomendaciones

Teniendo en cuenta que el mecanismo para la redacción del cuestionario censal incluye la consulta al usuario de los datos, podría preverse la participación de expertos afrodes-

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

endientes en la elaboración de la pregunta relacionada con la variable étnico-racial.

Necesidad de actualización conceptual en cuanto a qué variable medir: “color de la piel”, “identidad racial”, “afrodescendencia”, etc. De manera que:

La pregunta resultante describa la complejidad de las identidades raciales en Cuba.

Se incluya, con precisión, la autoidentificación.

Realización de una campaña mediática de sensibilización acerca de la afrodescendencia, de modo que las personas se sientan más cómodas con la temática y, más allá de la cantidad de melanina en su piel, puedan designarse como depositarias de una identidad racial y cultural de la cual sentirse orgullosas.

Bibliografía

Acosta, Dalia: «El censo mostrará una realidad muy diversa» en IPS, 12 de marzo 2012. Disponible en <http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=100319>.

Afrodescendientes en los Censos del Siglo XXI. Avances en el reconocimiento de la identidad afro, Asociación para el desarrollo de las mujeres negras costarricenses, Grupo de trabajo sobre afrodescendientes en los censos de las Américas, San José, 2011.

Alfonso Fraga, Juan Carlos: Revisión del Programa Mundial de Censos de Población y Vivienda 2010. Disponible en <http://www.one.cu>. Consultado el 18 de noviembre del 2012.

Arandia Covarrubias, Gisela: Población afrodescendiente cubana actual, Instituto cubano de investigación cultural «Juan Marinello», Fondo de las Naciones Unidas para la población, La Habana, 2012.

Censo de la República de Cuba 1919, La Habana, 1921.

Censo de Población y Viviendas de 1981, República de Cuba, Volumen XVI. Comité Estatal de Estadísticas. Oficina Nacional del Censo, La Habana, 1982.

Colectivo de autores: Afrocubanas. Historia, pensamiento y prácticas culturales, Comp. Daisy Rubiera Castillo e Inés M. Martiatu Terry, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011.

Colectivo de autores: Características sociodemográficas de la población cubana. Suple-

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

mento especial de Universidad para Todos, Editorial Academia, La Habana, 2011.

Cuba. Desarrollo económico y social durante el periodo 1958-1980, Comité Estatal de Estadísticas, La Habana.

Fernández Trujillo, Josefa, Ramón Pavón González, Raúl Hernández Castellón: «Composición de la población». La población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.

Informe general del Censo de 1943, P. Fernández y Cía., S. en C., de La Habana, junio 1945.

Informe general. Censo de población, viviendas y electoral. Tribunal Superior Electoral y Oficina Nacional de los Censos demográfico y electoral, La Habana, 1953.

Instrucciones. Enumerador. Oficina Nacional de Estadísticas, La Habana, abril 2012.

Las estadísticas demográficas cubanas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

Los Censos de Población y Vivienda en Cuba, Tomo I, Volumen 1 Instituto de investigaciones estadísticas, La Habana, 1988.

Memorias inéditas del censo de 1931, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

Morales Domínguez, Esteban: La problemática racial en Cuba. Algunos de sus desafíos, Editorial José Martí, La Habana, 2010.

_____ : Desafíos de la problemática racial en Cuba, Fundación Fernando Ortiza, La Habana, 2007

_____ : «Crítica _____ al _____ Censo _____ Disponible en <http://estebanmoralesdominguez.blogspot.com>. Consultado 15 de septiembre del 2012.

Pérez Murillo, María Dolores: Aspectos demográficos y sociales de la isla de Cuba en la primera mitad del siglo XIX, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Serviat, Pedro: El problema negro en Cuba y su solución definitiva Editora Política, La Habana, 1986.

Suplemento informativo distribuido gratuitamente a cada familia cubana. Dirección Nacional del Censo, Oficina Nacional de Estadísticas e Información, La Habana, 2011.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Tamayo Batista, Hilia: «Cómo se elabora el cuestionario censal en Cuba». Disponible en http://www.cuba.cu/noticia.php?archivo_noticia&id=12717. Consultado 8 de octubre del 2012.



V Los Afroecuatorianos: experiencia censal del 2010 y resultados

John Antón Sánchez⁶⁶

⁶⁶ John Antón Sánchez, Doctor en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, sede Ecuador. Master en Sociología de la Cultura en la Universidad Nacional de Colombia especialización en Desarrollo Comunitario de la Universidad Tecnológica del Chocó (Colombia). Antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Especialista en temas Étnicos, Indígenas y afrodescendientes, Derechos Humanos, interculturalidad y políticas públicas. Investigador en áreas relacionadas plurinacionalidad, raza y etnicidad, discriminación y estadísticas sobre desigualdades raciales y étnicas en América Latina. Ha escrito varios libros y artículos antropológicos y sociológicos sobre diáspora africana, pobreza, derechos humanos y movimientos sociales afrodescendientes.

En el 2010 y 2011 fue el encargado del Sector de Ciencias Sociales de la UNESCO para la Región Andina, con sede en Quito, y catedrático de Ciudadanía y Racismo y Estudios Afolatinos asociado a FLACSO Ecuador. Actualmente es docente investigador del Instituto de Altos Estudios Nacionales, la Universidad de Posgrado del Estado Ecuatoriano.

v. Los afroecuatorianos: experiencia censal del 2010 y resultados

1. Resumen

En este artículo expongo la experiencia censal de la población afrodescendiente en Ecuador. Una experiencia socio estadística que, junto con otros elementos, ha sido determinante para los procesos de empoderamiento identitario y de conquistas de derechos ciudadanos de los afroecuatorianos. El presente artículo expone los resultados más relevantes del censo del 2010 y los afroecuatorianos.

2. Presentación

En Ecuador la Autoidentificación es un derecho constitucional. Está consagrado como tal en el artículo 21 de la Constitución de 2008: “las personas tienen derecho a construir y mantener su propia identidad cultural y a decidir sobre su pertenencia a una o varias comunidades culturales”. De igual manera este derecho a la autoidentificación es consagrado en el artículo 3 sobre los deberes primordiales del Estado: “Garantizar sin discriminación alguna el efectivo goce de los derechos establecidos en la Constitución y en los instrumentos internacionales”. Por tanto el derecho a la Autoidentificación guarda estrecha concordancia con la declaración de las Naciones Unidas sobre la III Conferencia Mundial contra el Racismo, celebrada en el 2001 en Sur África, y donde se expresa claramente recomendaciones a los Estados Nacionales para que incluyan en sus estudios estadísticos a las poblaciones víctimas del racismo y la discriminación. Producto de esta ganancia jurídica en Ecuador tanto en el censo del 2001 como en el de 2010 se incluye la variable de Autoidentificación para los afrodescendientes. En el último censo se incorporó la pregunta 16, la cual hace referencia a la condición de identificación a los ecuatorianos desde dimensiones socioraciales y étnicas. Este artículo busca dar cuenta de cómo fue este proceso. Nos proponemos interpretar la experiencia censal del 2010 y los afrodescendientes en el marco de la conquista de derechos ciudadanos, tanto individuales como colectivos. Demostraremos, que pese a los desaciertos, errores y aprendizajes, el proceso de identificación étnica censal en Ecuador, puede ser constituirse en un escenario clave para el desarrollo de un nuevo concepto de ciudadano moderno que engloba la categoría de ciudadanía diferenciada o ciudadanía cultural, necesaria para la construcción de un proyecto de nación incluyente, determinada por los preceptos constitucionales de la plurinacionalidad y la interculturalidad para el Estado Ecuatoriano.

3. Contexto regional de la Autoidentificación afrodescendiente

La visibilidad estadística como estrategia de diseño de políticas públicas para el desarrollo, se ha convertido en una reivindicación ciudadanas de los afrodescendientes en la región. Hasta finales del siglo XX los datos demográficos y socioeconómicos sobre estas poblaciones prácticamente eran desconocidos. La falta de indicadores sociales que describieran con precisión su realidad económica, política y social se había convertido en un obstáculo para el acceso a oportunidades que garantizaran los derechos ciudadanos afrodescendientes. De allí que desde finales de los años 90s del siglo XX, la sociedad

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

civil afrodescendiente de América Latina, a través de su movimiento social, comenzara procesos de acción colectiva con el interés de generar presión ante la sociedad política y sus gobiernos por la inclusión y el reconocimiento en los instrumentos censales. En el año 2001 esta reivindicación se convirtió en un mandato a los Estados Nacionales que participaron de la III Cumbre Mundial contra el racismo, celebrada por Naciones Unidas en Durban (Sudáfrica). En esta conferencia de Durban se pidió:

“A los gobiernos que realicen investigaciones exhaustivas a cerca del comportamiento de los fenómenos del racismo, las cuales deben ser los soportes empíricos para la aplicación posterior de políticas de combate y erradicación del fenómeno” (párrafo 94 del Plan de Acción).

Viendo la importancia de la inclusión afrodescendiente en los censos, tanto la sociedad civil afrodescendiente, como las agencias de cooperación internacional para el desarrollo (Naciones Unidas, OEA, entre otras) y algunos Gobiernos Nacionales alcanzaron acuerdos para que en la ronda censal del 2000 se incluyera una pregunta de autoidentificación étnica afrodescendiente. Hoy, para la ronda censal del 2010 la inclusión de variables de autoidentificación en las fuentes de información estadística y censal se ha convertido en parte de las estrategias de reconocimiento de derechos y del fortalecimiento de las identidades culturales de los países de la región. Además se considera que dicha inclusión es un requisito fundamental para la garantía de los derechos colectivos de los pueblos, minorías culturales, etnicidades y demás grupos nacionales minoritarios.

3.1 La experiencia de inclusión de la variable afrodescendiente en los censos del Ecuador

El proceso de incorporación de la variable afrodescendiente en los censos y registros estadísticos en Ecuador tiene sus antecedentes en el contexto de la década de los 90s cuando el movimiento social afroecuatoriano alcanza una madurez en su estrategia de movilización y acciones colectivas. Con la Constitución de 1998, los afroecuatorianos logran su reconocimiento como pueblo y la titularidad de los derechos colectivos, al menos en los que les correspondan (Artículos 84 y 86). Las organizaciones afroecuatorianas conscientes de la importancia de la visibilidad estadísticas aplican estrategias de presión al establecimiento en ese sentido. Se demandaba que el desconocimiento de la realidad socioeconómica y demográfica sobre los afrodescendientes es uno de los factores negativos que inciden en su desarrollo humano y en la materialización de sus derechos ciudadanos. Por ello las organizaciones exigían al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador (INEC) la necesidad de que en los instrumentos censales se incluya una variable de autoidentificación étnica afrodescendiente con el fin de establecer líneas bases claras respecto a la situación de salud, empleo, educación, ingresos, vivienda y saneamiento básico en estas comunidades.

Bajo esta presión comunitaria el Instituto de Nacional de Estadísticas y Censos del Ecu-

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

dor, INEC, en consonancia con otros institutos de la región, reacciona positivamente a estas nuevas demandas sociales de la afrodescendencia. Es así como desde el 2000 se comienza con un proceso sostenido de inclusión étnica afroecuatoriana en distintos instrumentos de información estadística. El objetivo sería producir información desagregada por grupos étnicos o pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes.

Desde el año 2000 las entidades estadísticas de Ecuador realizaron esfuerzos para incorporar en las encuestas de hogares y en los censos preguntas relacionadas con la identificación étnica a partir del uso de lenguas aborígenas y de la auto percepción socio racial y étnica. En cuanto a la visibilidad estadística de los afroecuatorianos, ésta comenzó en el año 2000 con la Encuesta de Medición de Indicadores de la Niñez y los Hogares (EMEDINHO). En esta encuesta la pregunta fue:

Usted se considera	
Blanco.....	1
Negro.....	2
Indígena	3
Mestizo	4
Mualto	5
Otros, especifique	6

La experiencia de inclusión de la variable auto identificación afroecuatoriana se repite tanto en el III Censo Nacional Agropecuario de 2000 como en el VI Censo de Población y V de Vivienda de 2001. En este caso, para la autodefinición étnica, se combinaron aspectos socioraciales con étnicos con la pregunta:

¿Cómo se considera	
Indígena, Negro (Afro-ecuatoriano), Mestizo, Mulato, Blanco u otro?	

Al aplicarse el ejercicio de auto identificación en el censo del 2001, los resultados indicaron que la población afroecuatoriana (negro-afroecuatoriano más mulato) era 604.009, correspondiente al 5% de la nación.

Pese a que los afroecuatorianos no estuvieron conforme con estos resultados censales, dada la baja contabilidad demográfica, es importante resaltar el aprovechamiento político que se logró en el marco de la visibilidad estadística, del empoderamiento de los derechos ciudadanos afroecuatorianos, y sobre todo en la consolidación de datos para la agenda social del movimiento y sus organizaciones.

3.2 Las lecciones aprendidas en el censo del 2001, que sirvieron para el censo del 2010

La primera experiencia censal de los afroecuatorianos en el 2001 deja varias lecciones aprendidas, las cuales de alguna manera sirvieron para avanzar en la experiencia del censo del 2010.

La primera lección es que se considera oportuno vivir la experiencia censal como un proceso de no solo visibilidad estadística, sino como maduración ciudadana. Es decir, los censos y sus resultados deben ser instrumentos para la conquista de derechos.

En segundo lugar, los censos son un proceso que requieren el acompañamiento, seguimiento, veeduría constante por parte del movimiento social. El gobierno, sus institutos de estadísticas y sus tecnócratas no pueden quedarse solos. Las organizaciones deben estar siempre allí tomando la iniciativa, poniendo sus mejores técnicos y profesionales, incluso en la parte poscensal.

Tercero, al obtener los resultados censales, se comprende que los instrumentos censales solo son el camino. El empoderamiento ciudadano y la estrategia de reivindicación de derechos que de ella se desprenda debe ser el fin.

En cuarto lugar, la visibilidad estadística debe ser comprendida más allá de una estrategia de visibilidad para la política pública, pues se trata de la visibilidad de un derecho colectivo de los pueblos. Al menos así lo contempla la Constitución ecuatoriana del 2008 en su artículo 21⁶⁷.

Un quinto aspecto o lección aprendida tiene que ver con la interpretación de la auto-identificación como un camino para alcanzar otro derecho constitucional ecuatoriano: las acciones afirmativas, las cuales son contempladas en el artículo 11 de la Constitución 2008⁶⁸:

En suma, la inclusión de la variable étnica en las estadísticas y censos del Ecuador es tanto un derecho colectivo como una estrategia política y técnica para la garantía de los derechos ciudadanos. Además permite concretar el Estado Plurinacional e Intercultural. Es una demanda de los pueblos indígenas, afroecuatorianos y montubios basada en el mandato constitucional que declara al Ecuador como un “Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico (Art. 1 Constitución 2008), mediante la concreción, incorporación y ejecución de políticas públicas a favor de estos pueblos.

67 Artículo 21: “Todas las personas tienen derecho a construir y mantener su propia identidad cultural, a decidir sobre su pertenencia a una o varias comunidades culturales y a expresar dichas elecciones”, Constitución de la República del Ecuador 2008.

68 Artículo 11: “El Estado adoptará medidas de acción afirmativa que promuevan la igualdad real a favor de los titulares de derechos que se encuentren en situación de desigualdad”. Este artículo está en relación con el inciso 3 del artículo 57 de los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades que reza: “El reconocimiento, reparación y resarcimiento a las colectividades afectadas por racismo, xenofobia y otras formas conexas de intolerancia y discriminación”, Constitución de la República del Ecuador 2008.

3.3 Ventajas y desventajas de la Autoidentificación para los afrodescendientes

A manera de síntesis se precisan los siguientes elementos relativos a la importancia de la Autoidentificación y las consecuencias de no hacerlo.

❑ Se genera mayor visibilidad política de los grupos sociales. En definitiva el tema de los censos va ligado con las políticas de visibilidad de los pueblos. Los censos son una especie de acción colectiva de los movimientos sociales. Por medio de ellos se construyen demandas, se conquistan reivindicaciones y acumulan repertorios de acción. Por medio de los censos y sus procesos las organizaciones del movimiento social afrodescendientes ganan espacios políticos en la esfera pública.

❑ Se fortalece el carácter identitario de los pueblos y nacionalidades. Los procesos censales y la motivación que ellos generan se convierten en instrumentos de etnoeducación. Son verdaderas plataformas de reconstrucción identitarias. Por medio de los censos se hacen campañas de Autoidentificación que llaman a la reflexión sobre la identidad cultural y a la necesidad de establecer mecanismos de descolonización por medio de la autoafirmación cultural.

❑ Se apropia los derechos ciudadanos, en especial de los históricamente marginados. Una vez alcanzada la visibilización estadística, los pueblos históricamente marginados logran posicionarse en las políticas públicas de inclusión social. Con los indicadores sociales construidos con la información estadística se retrata la realidad social y el verdadero estado de los derechos humanos de los sectores marginados y discriminados. De esta forma el censo y los datos estadísticos generan un empoderamiento de derechos a las comunidades y sus garantías por parte del Estado.

❑ Se mejora el discurso político organizativo de los afrodescendientes. El proceso censal sirve de ejercicio para mejorar el repertorio y las prácticas discursivas de las organizaciones del movimiento social. Es decir, se moderniza el lenguaje, se pulen los análisis de coyunturas y se plantea de mejor manera las reivindicaciones. Esto por cuanto ya se tiene como base discursiva a los datos cuantitativos, los cuales son seductores para los funcionarios del Estado y las agencias del desarrollo.

❑ Se determina la problemática con exactitud de los grupos sociales empobrecidos. Se logran indicadores sociales que retratan con exactitud las condiciones demográficas y de alcance de derechos humanos de los afrodescendientes. Se tienen diagnósticos certeros en temas de salud, educación, vivienda, empleo, desarrollo, ingreso y demás variables claves de derechos humanos.

❑ Se apoya con certeza la política pública de la inclusión social. Del buen uso de los censos y sus datos se da como resultado un conjunto de políticas públicas de inclusión social. En el caso del Ecuador a partir de los datos censales ha sido posible diseñar las siguientes políticas: a) Plan de desarrollo del pueblo afroecuatoriano, b) Plan Plurinacional contra la discriminación étnica y cultural, c) Decreto 60 de 2009 mediante el cual se

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

diseñan políticas de acción afirmativa para los pueblos y nacionalidades del Ecuador.

Mientras que la no Autoidentificación:

- ❑ Excluye a las minorías culturales de la distribución de los beneficios. Las políticas públicas por lo general se diseñan bajo parámetros cuantitativos y cualitativos, dando importancia aun a los indicadores sociales. En consecuencia, al no incluirse a una comunidad o pueblo en los registros estadísticos es complicado producir indicadores que den cuenta de su realidad social, por lo tanto dichos pueblos terminan siendo relegados de las políticas públicas, dado que en definitiva no cuentan desde los indicadores sociales.
- ❑ Ahonda la pobreza y la desigualdad social. Si una comunidad o pueblo no cuenta en los indicadores sociales es probable que en el diseño de la política pública sean excluidos. Por tanto una ausencia de inclusión en los datos censales termina siendo una causa para que la desigualdad social se agrande en contra de estas comunidades.
- ❑ Impide políticas de acción afirmativas. Esta desventaja es muy sencilla, sin datos estadísticos, sin políticas públicas de inclusión será poco determinante el diseño de acciones afirmativas como vehículo de acción gubernamental para superar el racismo y la discriminación que menoscaba los derechos humanos de los afrodescendientes.
- ❑ Profundiza el racismo estructural. Esta desventaja quizá sea la desventaja mayor que llega como consecuencia de no estar en los censos, de no estar en los indicadores sociales, de no estar en las políticas públicas. La invisibilidad estadística puede ser causa del racismo, pero también es una especie de causa para ahondarlo (Cuadro 1).

Cuadro 1: Ventajas y desventajas de la autoidentificación

Importancia de la autoidentificación	Consecuencias de la no autoidentificación
Genera mayor visibilidad política de los grupos sociales Fortalece el carácter identitario de los pueblos y nacionalidades Apropiación de derechos ciudadanos, en especial de los históricamente marginados Mejor discurso político organizativo de los afrodescendientes Determina la problemática con exactitud de los grupos sociales empobrecidos poya con certeza la política pública de la inclusión social	Excluye a las minorías culturales de la distribución de los beneficios Ahonda la pobreza y la desigualdad social. Impide políticas de acción afirmativas Profundiza el racismo estructural

3.4. El proceso de inclusión de la variable étnica afrodescendiente en el Censo del 2010

Durante el proceso de inclusión de la variable de autoidentificación étnica afroecuatoriana en el censo del 2010, la base conceptual fue la definición del carácter étnico del pueblo afroecuatoriano y sus comunidades, sin descuidar el peso que tiene la identificación racial de las mismas personas y comunidades. A partir de esta conceptualización se describió la pregunta de Autoidentificación utilizando los conceptos de afrodescendiente, afroecuatoriano y negro, los cuales se describen a continuación:

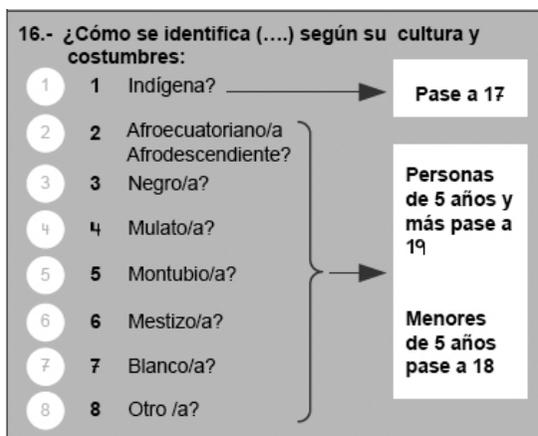
Afrodescendiente: “Las personas o pueblos descendientes de africanos que sobrevivieron a la trata esclavista en América. Estos pueblos son originarios de las Américas, crearon una nueva civilización y se distinguen claramente de los africanos, los indígenas, los pueblos mestizos y blancos. Además los afrodescendientes tienen sus propias cosmovisiones, religiosidades, ontologías y valoraciones de la cultura y la sociedad”. (Guía del Censo del 2010, INEC)

“Afroecuatoriano”. Abarca a todos los pueblos descendientes, directa o indirectamente de la diáspora africana que nacieron en Ecuador. Además se comprende una categoría síntesis que recoge en extensión los conceptos socio racial de “negro y mulatos”, los cuales se adoptaron en las preguntas del censo de población y vivienda del 2001.

“Negro o negra”: Relativo a las personas o pueblos descendientes de africanos en América. La denominación obedece a rasgos de identificación socio racial de la persona cuyas características básicas tienen que ver la pigmentación de la piel y la constitución somática del cuerpo. Desde el punto de vista político la denominación de “negros” obedece a las comunidades descendientes de africanos que en el Ecuador que agrupan otras formas socio raciales derivadas: mulatos, morenos, zambos, trigüeños, niches, prietos, cafecitos, entre otras.

Ahora bien, la inclusión de la variable afroecuatoriana en el Censo del 2010 obedeció a un proceso de concertación entre el Estado y las organizaciones afroecuatorianas. Con el fin de continuar una política sostenible para la visibilidad estadística del pueblo afroecuatoriano e indígena, en el año 2007 varias instituciones del Estado vieron la necesidad de establecer una comisión nacional permanente para promover, actualizar e impulsar todo tipo de acción encaminada al desarrollo de las estadísticas étnicas. De esta manera desde el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador (INEC) se establece la Comisión Nacional de Estadísticas para Pueblos Indígenas y Afroecuatorianos (CONEPIA), como una instancia de participación social oficial creada el 21 de agosto de 2007, mediante Resolución No.- 097-DIRG-2007, con la adscripción de entidades afines productoras de estadísticas, organizaciones indígenas, afroecuatorianas y centros de investigación. Fue en esta comisión que por más de año y medio se logró concertar la pregunta 16 del censo relativa a la Autoidentificación afroecuatoriana.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos



La metodología implementada para la obtención de una propuesta de inclusión étnica en el censo del 2010 de forma concertada con los miembros de la CONEPIA se basó en consultas a las organizaciones indígenas y afroecuatorianas. Básicamente hubo una larga jornada de definición de marcos conceptuales y criterios técnicos para la cuantificación y cualificación estadística de los mismos pueblos. Estos insumos más que académicos fueron populares y se constituyeron en aportes al debate teórico de los estudiosos en temas relacionados a la etnicidad.

Las alternativas de la pregunta de auto identificación se ubicaron en el orden antes señalado en razón a los análisis técnicos y conceptuales respecto al impacto positivo en el carácter identitario de las mismas en la conciencia de la identidad nacional. Así mismo la pregunta se diseñó de tal manera que se le diera cabida a todas a las principales formas de auto identificación de los afrodescendientes en el país. Por fuera quedaron formas de identificación históricas como: Moreno, Canela, Niche y Prieto, Esmeraldeño y Choteño.

Esta exclusión obedeció a razones técnicas y a negociaciones políticas con otros grupos culturales que se sentían en desventaja relativa al caracterizar tantas variables que apelaran a lo afrodescendiente.

4. La campaña afroecuatoriana en el censo del 2010

Tanto para la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriana CODAE (oficina de la Presidencia de la República para asuntos afrodescendientes) como para las organizaciones sociales afrodescendientes, el tema del censo del 2010 se constituyó en una estrategia importante de acción, movilización y divulgación. Se logró conciencia del hecho de la relación entre resultados del censo 2010 y la orientación



Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

de la política pública para el desarrollo de los afroecuatorianos, conforme a la Constitución y al Plan Nacional de Desarrollo en los próximos años.

Para responder al desafío de que más afroecuatorianos (as) se auto identificaran en el Censo 2010, la CODAE diseñó una campaña nacional de autoidentificación étnica mediante un proceso de tres fases: diseño y lanzamiento, empoderamiento y consolidación.

La primera etapa consistió en diseñar el concepto de la campaña (Familia: Identifícate: Orgullosamente afroecuatoriano (a)). Este concepto se ilustró en un kit de materiales impresos: Dos afiches, tríptico, volantes, tres adhesivos, dos camisetas, dos gorras, tres botones, además de los pendones.

En esta fase de diseño se escogió el eslogan: “Familia, identifícate: orgullosamente afroecuatorianos” partiendo de que es precisamente el concepto de “Familia” que une a la gran diáspora africana en el país. El concepto se aplica a la familia ampliada, que se extiende por territorios rurales y urbanos. Una familia unida no solo por apellidos, sino por solidaridades, por parentescos políticos y territoriales, que responde a marcadores identitarios socioraciales y étnicos. Es decir la “familia es una sola, es afroecuatoriana”

La segunda fase de la campaña se dedicó al empoderamiento comunitario, es decir a la capacitación, divulgación y entrega de materiales del kit. Para ello durante los meses de agosto, septiembre y octubre DE 2010 se realizaron talleres de concentración masivos en los barrios populares de las principales ciudades donde habitan afroecuatorianos: Quito (Carcelén Bajo y Alto), Guayaquil (Isla Trinitaria), Esmeraldas (Comunidades Luis Vargas Torres), y el Territorio Ancestral Chota, la Concepción y Salinas. Así mismo se hicieron divulgaciones y capacitaciones a grupos de jóvenes, mujeres, comunidades cristianas y organizaciones en general.

La tercera fase se ejecutó en el mes del censo (noviembre de 2010) y consistió en la consolidación colectiva de la campaña, concentrándose en los medios masivos de comunicación (televisión y radio) y se ejecutó el mes de noviembre. La idea de la tercera fase fue que el mensaje de la autoidentificación llegara a los más de 1.000.000 afroecuatorianos y afroecuatorianas que se estima existían en el país.

El trabajo de la campaña nacional de autoidentificación étnica que desde la CODAE se impulsó en el 2010 contó con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación AECID y fondos del PNUD, los mismos que reunidos no superaron los \$100 000.

Habría que destacar que la campaña nacional de autoidentificación étnica afroecuatoriana que se desarrolló el 2010, también fue realizada por la Fundación Azúcar, La red de jóvenes de la Fundación Azúcar, además de apoyos de Afroamérica XXI en Guayaquil, la FORMACTAE en Quito, la FECONIC en Valle del Chota, y otras organizaciones pequeñas de Esmeraldas y Sucumbíos.

Desde el punto de vista táctico, la campaña que lideró CODAE implicó la contratación de

servicios comunicacionales especializados para el desarrollo de actividades en las tres fases de la campaña.

5. Resultados del censo del 2010 y los afroecuatorianos

A continuación se exponen los principales resultados del censo del 2010 en relación al pueblo afroecuatoriano. Se destacan temas como: condiciones identitarias, asentamiento y demografía, pobreza, educación, población económicamente activa y datos de la vivienda. Los datos que se exponen son oficiales y el lector los puede obtener de la página web del Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador SIISE⁶⁹.

5.1 Condiciones identitarias

El Ecuador es un país de variadas características étnicas. Su población está compuesta por un conjunto heterogéneo de pueblos, culturas y comunidades. Según censo el 2010 en el país hay 14 483 499 ecuatorianos y ecuatorianas, conjunto que a nivel interno el 71,9% son mestizos, 7,4% montubios, 7,2% afroecuatorianos, 7% indígenas

La población que en Ecuador se auto identificó como afrodescendientes, es decir la suma de negros, mulatos y afrodescendientes o afroecuatorianos, corresponden a 1 042 812 personas, equivalentes al 7,2% de la población nacional. Hace 10 años este grupo apenas sumaba 604 009 ciudadanos, es decir el 4,9% de los ecuatorianos. Visto así las cosas, los afroecuatorianos aumentaron su nivel de auto identificación en el país con 2,3 puntos, en comparación con hace 10 años (Ver gráfico 1).

En el censo del 2010 la auto identificación como indígena se mantuvo sin mayor variación respecto al censo del 2001. Para el 2010 el 7% de los ecuatorianos se identificaron como indígenas, en comparación con el 6,8% del 2001. Es decir, en 10 años la auto adscripción indígena aumentó 0,2%, aunque la población indígena subió 187 758 personas (de 830 416 personas a 1 018 176) En cambio los afroecuatorianos aumentaron 437 550 personas. Por su parte la identificación de la población mestiza y blanca sufrió una reducción considerable. Para el 2001 el 77,4% de los ecuatorianos fueron mestizos, en cambio este dato se disminuyó al 71,9% en el 2010. De la misma manera, la población identificada como blanca de Ecuador pasó de 10,5% en el 2001 a 6,1% en el 2010. Quizá la reducción del porcentaje de la población que se identificó como blanca y mestiza pudo haber emigrado hacia la nueva categoría de “montubio” recién incluida en la boleta censal del 2010, y que ahora representa el 7,4% de todos los ecuatorianos y ecuatorianas.

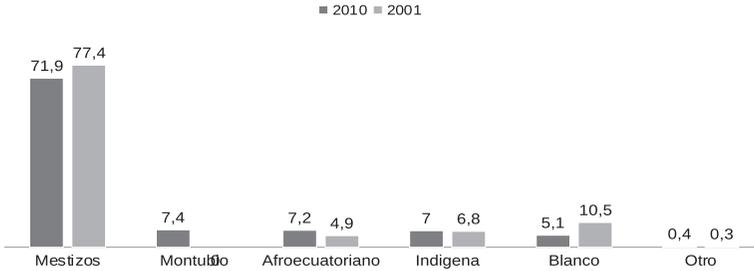
En conclusión, los datos del censo del 2010 muestran a los afrodescendientes como el grupo social que más valor ganó en su auto identificación en los últimos 10 años (Gráfico 1).

69 Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador SIISE: www.siise.gob.ec

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Gráfico #1 Autoidentificación étnica en Ecuador 2001-2010

Fuente: Censo 2001, Censo 2010 INEC.



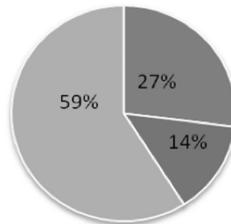
5.1.1 Comportamiento identitario interno de los afroecuatorianos

El censo del 2010 incluyó la variable de Autoidentificación para todos los ecuatorianos y ecuatorianas. Para el caso de los afrodescendientes se ofertaron cuatro categorías: Afrodescendiente o afroecuatoriano, negros y mulatos, las mismas que combinaban la auto adscripción étnica (afrodescendiente y afroecuatoriano) y la auto adscripción racial (negra y mulata). Los resultados de la pregunta de Autoidentificación para los afrodescendientes tuvo el siguiente comportamiento: 59% se auto identificó como “afroecuatoriano o afrodescendiente”, el 27% como mulato “mulato” y solo el 14% se auto identificó como “negro”. Según el censo de 2010, en Ecuador los afroecuatorianos tienen ahora una preferencia por autoidentificación más étnica que racial (Ver gráfico 2).

Gráfico #2 Identidad Afroecuatoriana según Censo 2010

Población Total de Afrodescendientes: 7.1%

■ Afroecuatorianos ■ Negros ■ Mulatos



Fuente: Censo 2010.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

La determinante étnica “afrodescendiente o afroecuatoriana” fue en la mayoría del territorio nacional. Este comportamiento se evidenció tanto en sectores urbanos como rurales, incluso en aquellos asentamientos que en el censo del 2001 predominó la variable de auto identificación de “negro” como es la provincia de Esmeraldas.

En Guayaquil el 54% se autoidentificó afrodescendiente o afroecuatoriano. Lo mismo ocurrió en las ciudades de Esmeraldas con el 59%, Quito 56%, Ibarra 53%, Santo Domingo 58%, y Limones 64%. Este último dato del poblado de Limones, por ejemplo, es bien curioso, pues se trata de una de las comunidades afroecuatorianas más tradicionales de Esmeraldas, que en el censo del 2001 demostró una fuerte identidad socio racial negra. Este triunfo de la variable “afroecuatoriana” se da luego de que en país existiera un fuerte debate sobre si incorporar o no dicha variable en el Censo, toda vez que se pensaba que el uso del concepto “afroecuatoriano” o “afrodescendiente” es poco común en la mayoría de los descendientes de la diáspora africana en Ecuador y podría traer efectos negativos en la auto identificación. Incluso, en las pruebas pilotos del formulario censal la variable “negro” aparecía con un enorme peso ante la variable “mulata” y “afrodescendiente”. Pero esto fue antes de que se diera la campaña de autoidentificación.

5.2 Asentamiento y autoidentificación

El aumento de la autoidentificación étnica afroecuatoriana fue en las 21 de las 23 provincias del país. Se trata entonces de un hecho generalizado sin precedentes. La provincia de Esmeraldas, que es reconocida como la provincia de los afroecuatorianos en Ecuador, aumentó el grado de autoidentificación. Según el censo del 2010 el 43,9% de los esmeraldeños se reconoció como afroecuatoriano.

En el 2001 apenas el 2,5% de los afroecuatorianos se autoidentificaron en Manabí, en tanto que para el 2010 ya fue el 6%. En Guayas la población afroecuatoriana pasó del 6,7% a 9,7%. En Santo Domingo, de 5% de afroecuatorianos en el 2001, se pasó a 7,7 en el 2010. En Pichincha los afroecuatorianos pasaron de 3,1% en el 2001 a 4,5% en el 2010. En Imbabura de 4,8% en el 2001 a 5,4% en el 2010. Carchi del 5,4% en 2001 a 6,4% en 2010. En Loja de 0,8% en el 2001 a 2,4% en el 2010.

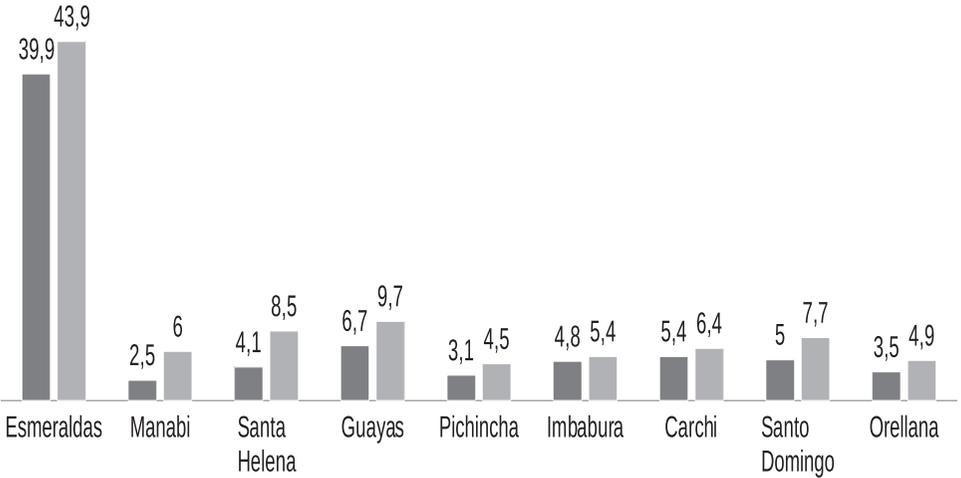
Los datos de 2010 demuestran que los afroecuatorianos son pocos en las provincia de la Sierra Sur del país. Aunque su crecimiento en todas las provincias superó el 100% en el 2010 en relación al porcentaje registrado en el 2001. Solo en las provincias de Tungurahua y Bolívar, la población afro ecuatoriana registró una leve disminución.

En cuanto a las provincias del Oriente, los datos demuestran que en todas hubo crecimiento en la autoidentificación. En Sucumbios los afroecuatorianos son el 5,9% en comparación con el 5,2% del 2001. En Orellana los afroecuatorianos fueron el 4,9 en relación al 3,5% del 2001 (Gráfico 3, mapa 1).

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Gráfico #3 Autoidentificación afroecuatoriana en algunas provincias 201

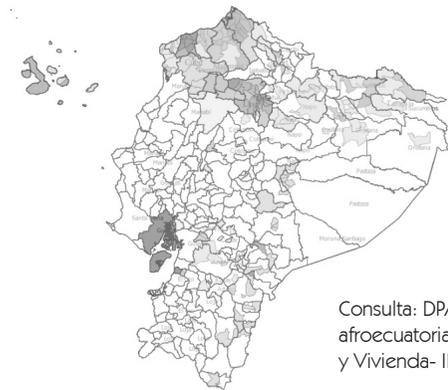
■ 2001 ■ 2010



Fuente: Censo 2001, Censo 2010

Para José Chalá Cruz, Secretario Ejecutivo de la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriana CODAE, el resultado del aumento de la Afrodescendencia en Ecuador es significativo. Responde a un trabajo dedicado que el movimiento social afroecuatoriano viene haciendo desde el 2001, tanto por el fortalecimiento de la identidad como por la inclusión y los derechos ciudadanos.

Mapa de asentamiento afroecuatoriano en Ecuador de acuerdo al Censo 2010



Consulta: DPA Cantones- Población afroecuatoriana- Censo de Población y Vivienda- INEC, 2010

5.3 Datos sociales

Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas

El censo del 2010 confirma las condiciones históricas de exclusión y marginalidad de la afrodescendencia en Ecuador. El censo del 2010 presenta un índice de pobreza por necesidades básicas insatisfechas más alto para los afrodescendientes e indígenas que para los grupos de auto identificados como blancos y mestizos.

Los índices de pobreza para afrodescendientes e indígenas son realmente altos en comparación con la media nacional y los demás grupos, aunque en los 10 años de comparación entre el censo del 2001 y 2010 se comprende una baja importante. De acuerdo con el Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE), el NBI de los afrodescendientes para el 2001 fue del 80,9, reduciéndose a 69,8 en el 2010. En tanto para los indígenas el NBI del 2001 fue del 94,1% bajando a 88% para el 2010. Siendo la media nacional de la pobreza por NBI de 71,4 % para el 2001 y 60,1% para el 2010 (Cuadro 4 y figura 2).

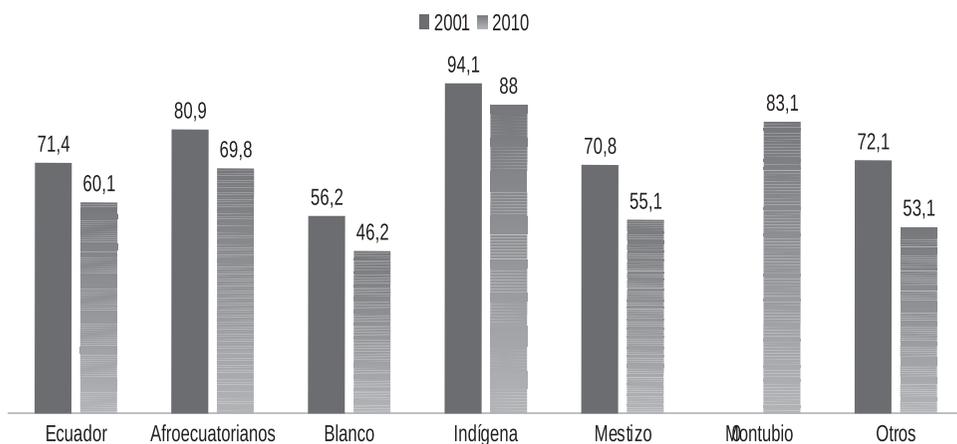
El gráfico 4 muestra el mismo índice de pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas del 2010 por grupos de autoidentificación, teniendo en cuenta porcentaje y número de población. En total los afrodescendientes en condición de pobreza superan las 718 mil personas (69,8%). De este total tanto mujeres como hombres afroecuatorianos presentan casi el mismo porcentaje de pobreza (69,4% para las primeras y 70,3% para los segundos (Cuadro 1). En cuanto al nivel de pobreza por lugar de ubicación, se tiene que la pobreza afrodescendiente en los sectores rurales es más aguda que la misma pobreza en el sector urbano (86,0% para 64,3%).

Si tomamos el NBI del 2010 combinando sector de asentamiento y sexo de las personas afroecuatorianas encontramos que la pobreza en el hombre afrodescendiente rural es la más alta con el 86,4% en comparación con la pobreza de la mujer rural afrodescendiente (85,5%) la del hombre urbano afrodescendiente (64,5%) y la de la mujer afrodescendiente urbana (64%) (Tabla 6).

En suma, los datos del censo del 2010 sobre pobreza por NBI determinan que los pueblos y nacionalidades indígenas y afro tienen mayores niveles de pobreza en el país. Aunque el 60,1% de los ecuatorianos y ecuatorianas están en nivel de pobreza, este indicador se acentúa con más fuerza en los sectores históricamente racializados y discriminados como son los pueblos indígenas (88%) y los afrodescendientes (69,8%), además del nuevo grupo de autoidentificación denominado pueblo montubio de la costa (83,6%). La distancia de pobreza entre afrodescendientes e indígenas es relativamente importante de 18,2 puntos. De la misma manera los sectores menos racializados poseen menos pobreza en el Ecuador. Prácticamente el grupo de autoidentificación blanco y mestizos registran niveles de pobreza bien bajos en relación a otros grupos e incluso a la media nacional (46,3% y 55,1% frente al 60,1% de la media nacional).

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Grafico #4 Pobreza de la población Afrodescendiente por NBI Censo 2001-2010



Cuadro #1
Pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI) 2010
Porcentaje y número de población
AÑO: 2010

País - Etnia	Porcentaje	Número de personas pobres	Población total
	(n/N)*100	n	N
Ecuador	60.1	8,605,803	14,329,606
Afroecuatoriano	69.8	718,123	1,028,252
Blanco	46.3	402,038	867,997
Indígena	88.0	890,657	1,012,094
Mestizo	55.1	5,677,395	10,305,131
Montubio	83.6	889,945	1,064,074
Otros	53.1	27,645	52,058

FUENTE: Censo de Población y Vivienda - INEC 2001, 2010

Datos sobre educación

Analfabetismo: Los datos censales del 2010 retratan las condiciones sociales del pueblo afroecuatoriano en relación con el derecho humano a la educación. La tasa de analfabetismo del pueblo afroecuatoriano se sitúa en 7,6%, un punto más que la media nacional de personas de 15 años y más que no saben leer y escribir (6,8%). Si bien la tasa de analfabetismo entre afrodescendientes y el promedio nacional no es tan grande, no sucede lo mismo al comparar el analfabetismo afroecuatoriano con el que presentan otros grupos

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

de autoidentificación como son los blancos y mestizos, que a su vez presentan una tasa realmente baja del 3,7% y del 5,1%. En esta misma materia es preocupante que los pueblos indígenas aun presentan una tasa de analfabetismo del 20,4%.

En cuanto a las condiciones internas de analfabetismo entre el pueblo afroecuatoriano, el censo del 2010 revela lo siguiente: Tanto hombres como mujeres afrodescendientes presentan tasas de analfabetismo similares con el 7,4% y 7,9% respectivamente. En cuanto a los lugares de asentamiento, como es natural la tasa de analfabetismo afroecuatoriana es más aguda entre aquellos que habitan zonas rurales (13,3%) que aquellos habitantes de zonas urbanas (5,8%). Al cruzar la tasa de analfabetismo entre asentamiento y sexo, encontramos que las mujeres afroecuatorianas rurales presentan una tasa de 13,5% y los hombres afroecuatorianos rurales del 13,2%. En tanto a nivel urbano los hombres y mujeres afroecuatorianos presentan tasas de analfabetismo del 5,4% y del 6,1%. En todos los casos las mujeres afroecuatorianas presentan rangos más altos de no saber leer y escribir que los hombres afroecuatorianos.

Cuadro #2
Analfabetismo por grupos de auto identificación y sexo
AÑO: 2010

País - Sexo - Etnia	Porcentaje	Población de 15 años y más		Porcentaje	Población de 15 años y más
	(n/N)*100	N			
Ecuador	6.8	9,955,074			
Hombre	5.8	4,876,511	Mujer	7.7	5,078,563
Afroecuatoriano	7.4	356,134	Afroecuatoriano	7.9	345,379
Blanco	3.3	299,119	Blanco	4.0	316,9
Indígena	13.7	309,318	Indígena	26.7	329,545
Mestizo	4.2	3,477,717	Mestizo	5.9	3,717,852
Montubio	13.1	412,335	Montubio	12.6	351,188
Otros	3.7	21,888	Otros	5.6	17,699

FUENTE: Censo de Población y Vivienda – INEC

Escolaridad: La escolaridad se mide como el número de años promedio que una persona de 24 años y más ha tenido como parte de su proceso de educación formal. De acuerdo con el censo del 2010 los ecuatorianos tienen un promedio de años de escolaridad de 9,6 años. Para los afroecuatorianos este indicador es del 8,5 años, en comparación con los 11,4 años del grupo de autoidentificado como blanco y 10.1 años para los mestizos.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Nuevamente los grupos blancos y los mestizos tienen más escolaridad que los afrodescendientes y los pueblos indígenas. En cuanto al comportamiento interno de la escolaridad entre los afroecuatorianos, encontramos que existe paridad de años entre hombres y mujeres (8.4 y 8.5 años). Pero como es natural hay más escolaridad en las zonas urbanas que las rurales (9 años frente a los 6.7 años para las personas que viven en zonas rurales). Por su parte las mujeres afroecuatorianas que viven en las zonas urbanas poseen un promedio de 9,1 años en relación con sus pares hombres urbanos con 9 años. Ver cuadro 3

Cuadro #3
Escolaridad entre mujeres y hombres por etnicidad según censo 2010

Pais - Sexo - Etnia	Años de escolaridad	Población de 24 años y más		Años de escolaridad	Población de 24 años y más
	(n/N)	N			
Ecuador	9.6	7,221,010			
Hombre	9.7	3,508,436	Mujer	9.5	3,712,574
Afroecuatoriano	8.4	245,168	Afroecuatoriano	8.5	238,991
Blanco	11.6	222,335	Blanco	11.2	240,943
Indígena	6.5	209,423	Indígena	4.7	225,164
Mestizo	10.2	2,498,429	Mestizo	10.0	2,728,936
Montubio	7.1	316,911	Montubio	7.3	265,639
Otros	11.4	16,17	Otros	10.6	12,901

FUENTE: Censo de Población y Vivienda – INEC.

La instrucción superior: Se refiere a personas que cursado estudios superiores. Para afroecuatorianos es uno de los indicadores de educación estratégicos para la reivindicación de derechos. Más aun es la base para la reclamación de acciones afirmativas en el campo del acceso a la Universidad.

Según el censo del 2010 la tasa de instrucción superior para afroecuatorianos es del 11,2%, una tasa baja en comparación con el promedio nacional de 21,6%. Pero la tasa de instrucción de los grupos de autoidentificación blanca es realmente más alta que todos los grupos con el 32,1%. En los indígenas este indicador es el más bajo con el 5,5%.

El censo del 2010 revela que las mujeres afroecuatorianas poseen mayor nivel de instrucción superior que los hombres (12,7% frente a 9,8%). De la misma manera las mujeres afroecuatorianas de las zonas urbanas poseen un nivel de instrucción mucho más alto del 14,7%. Los hombres afroecuatorianos, en cambio, poseen menos instrucción superior

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

que sus pares mujeres tanto en lo urbano como en lo rural, según se observa en el cuadro 4.

Cuadro #4 Cantidad de Personas que han cursado cursos Superiores							
País - Sexo - Etnia	%	Personas que han cursado estudios superiores	Población de 24 años y más		Porcentaje	Personas que han cursado estudios superiores	Población de 24 años y más
	(n/N)*100	n	N		(n/N)*100	n	N
Ecuador	21.6	1,565,451	7,244,451				
Hombre	21.4	751,74	3,519,918	Mujer	21.8	813,711	3,724,533
Afroecuatoriano	9.8	24,08	245,6	Afroecuatoriano	12.7	30,414	239,497
Blanco	34.4	77,352	224,603	Blanco	30.0	73,009	243,121
Indígena	7.0	14,608	209,698	Indígena	4.2	9,38	225,325
Mestizo	24.3	608,952	2,506,553	Mestizo	24.6	673,991	2,737,732
Montubio	6.8	21,549	317,196	Montubio	8.8	23,411	265,903
Otros	32.0	5,199	16,268	Otros	27.1	3,506	12,955

FUENTE: Censo de Población y Vivienda – INEC.

Vivienda y servicios básicos

El censo de población y vivienda del 2010 presenta un claro panorama de las condiciones de la vivienda de los hogares afroecuatorianos. Al revisar los indicadores sociales se evidencia una relación estrecha entre condiciones de la vivienda y etnicidad o condiciones socio raciales. En Ecuador según el censo los hogares cuyo jefe de hogar se identifica como blanco o mestizos presentan mejores condiciones habitacionales que aquellos hogares identificados como indígenas, afroecuatorianos o montubios. Temas como propiedad de la vivienda, tipo de servicios públicos, calidad de las paredes, pisos y techos son mucho más favorables en blancos y mestizos que en los pueblos y nacionalidades. Nos encontramos ante un escenario que mezcla condición socio racial y garantía de derechos sociales, evidenciando que la brecha entre grupos humanos es desfavorable en aquellos que como los indígenas y afrodescendientes han sufrido discriminación estructural. De modo que los datos del censo determinan un vacío importante para que estas comunidades puedan alcanzar la plenitud de sus derechos ciudadanos.

El cuadro 5 resume las condiciones de la vivienda afroecuatoriana en relación con la vivienda de los grupos blancos y el promedio nacional. Del cuadro se derivan algunas conclusiones que afirman el carácter de discriminación y de negación de derechos que sufren los afroecuatorianos, sobre todo en campos tan delicado de los derechos como

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

es el derecho a la vivienda digna. Lo primero que se desprende de la tabla es que los afroecuatorianos son el grupo que menos vivienda propia poseen, situación contraria en los grupos blancos, quienes mayor vivienda propia poseen.

Vivir en arriendo para los afroecuatorianos se convierte en un factor mucho más engorroso si se tiene en cuenta el factor de racismo, el mismo que impide o pone barreras para que una familia o un individuo pueda conseguir una buena vivienda de arriendo. En los sectores urbanos donde la presencia afroecuatoriana es significativa conseguir vivienda de arriendo es realmente un problema. Los prejuicios raciales afloran al momento de conseguir un arriendo. Los argumentos de que los afroecuatorianos hacen ruido, son bulliciosos, musicales y fiesteros, pesan mucho impidiendo el derecho a la vivienda.

Ahora bien revisando las características de la vivienda encontramos varias asimetrías entre la vivienda afroecuatoriana y la vivienda de los grupos blancos y el promedio nacional. Los indicadores del censo evidencian que la vivienda afroecuatoriana tiene peores condiciones respecto a la vivienda de los grupos blancos. Por ejemplo, son más las viviendas afroecuatorianas cuyo acceso es por caminos, o carreteras sin pavimentar o sin adoquines, que la vivienda de los blancos, los cuales poseen el indicador más alto con viviendas cuyo acceso es mayormente pavimentado y/o adoquinado. De la misma manera el tipo de pared, techo y piso de las viviendas en los hogares blancos son de mejor calidad que aquellas viviendas de hogares afroecuatorianos. La tabla describe el principal perfil de las viviendas afroecuatorianas: la mayoría de ellas tiene techos de zinc (64,2%) tienen paredes de ladrillo (65,6%) y pisos de tablas sin tratar (22,1%) además de que un buen porcentaje tiene pisos de tierra (6,14%).

El panorama de la vivienda afroecuatoriana es más crítico aun si se analizan los servicios básicos. Mientras el 82,2% de los hogares blancos toman el agua de acueducto, en los hogares afroecuatorianos solo alcanza un 71% de cobertura de acueducto. A su vez los hogares afroecuatorianos son el grupo con mayor uso de agua de pozo para consumo (11,4%), en comparación con los hogares blancos donde solo el 7,4% toman el agua de este tipo de fuente.

Un problema que el censo evidencia respecto a la vivienda en los afroecuatorianos es el tema de la energía eléctrica. De acuerdo a los datos, existe un 6,4% de viviendas cuyo jefe de hogar es afroecuatoriano que no tiene este servicio básico. Más aun la cobertura de servicio eléctrico entre los afroecuatorianos es la más baja del país en comparación a los hogares blancos que presentan la mayor cobertura, mientras que 6,4% no tiene el servicio, incluso por arriba del promedio nacional (92,3%).

El censo confirma que los afroecuatorianos son uno de los grupos que presenta peores condiciones de vivienda. Mejorar el acceso a la propiedad de la vivienda, disminuir el porcentaje de vivienda en arriendo, disminuir el uso de cuarto de inquilinato (que conlleva al hacinamiento) y mejorar las condiciones de la vivienda afroecuatoriana se convierten en desafíos importantes para la política pública de inclusión social, de acuerdo con el Plan Plurinacional contra el Racismo y la exclusión étnico y cultural.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Cuadro #5
Característica de las viviendas según auto identificación del jefe del hogar por auto identificación

Característica	Afroecuatoriano	Blanco	Nacional	Característica	Afroecuatoriano	Blanco	Nacional
Vivienda propia	58,8	60,7		Paredes de caña no revestida	7,63	3,08	5,24
Arriendo de vivienda	41,2	39,3		Piso de parquet	4,92	16,7	11
Casa	69	68,9	72,3	Piso de tabla sin tratar	22,1	12,2	17,5
Departamento	8,9	18,8	11,8	Piso de baldosa	20,9	36,9	25,8
Cuarto inquilinato	6,6	5,4	4,8	Piso de tierra	6,14	2,9	7,2
Vía de acceso pavimentada o adoquinada	41,9	64,6	48	Piso de caña	1,1	0,5	1,1
Vía de acceso calle o carretera empedrada	23,1	14,7	17,1	Agua de acueducto	71	82,2	72,1
Vía de acceso carretera lastrada	26,4	15,6	23	Agua de pozo	11,4	7,4	11,4
Techo de hormigón	20,8	37,9	29,69	Agua de carro	9	4,4	5
Techo de eternit	9,5	15,1	15,1	Sanitario con alcantarillado	47	68,6	53,7
Techo de zinc	64,2	38,5	44,6	Sanitario con pozo séptico	29,1	20,15	23,8
Techo de palma	0,8	0,3	1,07	Sin sanitario	8,03	3,2	7,87
Paredes de hormigón	8,23	16,2	9,6	Electricidad por red	90,2	95,7	93,2
Paredes de ladrillo	65,6	70	69	Sin electricidad	6,4	2,8	5,1
Paredes de madera	9,37	4,5	6,62	Sin medidor de energía	17,8	7,15	9,84
Paredes de caña revestida	6,4	2,63	3,5	Eliminación de basura por carro	82,7	89,5	77,1

Fuente: INEC, Censo 2010.

6. Conclusiones

En noviembre de 2010 se realizó el censo de población en Ecuador el cual incluyó la

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

variable de autoidentificación étnica y racial de los ecuatorianos. En este país la inclusión identitaria en el registro censal acumula una tradición que en el caso afrodescendiente deviene desde el año 2000. A juzgar por el proceso de inclusión y los resultados censales, se podría afirmar que en comparación con otros países, la experiencia del censo del Ecuador y los afrodescendientes podría caracterizarse de exitosa. Esto por cuanto hasta el momento en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Ecuador mantiene tanto una voluntad política como una estrategia sostenida de inclusión identitaria en los registros y procesamiento de datos. Esta posición positiva estaría en consonancia con el cumplimiento del gobierno ecuatoriano con los compromisos adquiridos en los instrumentos internacionales de derechos humanos, en especial el Plan de Acción de Durban que recomienda a los estados nacionales aplicar políticas efectivas para combatir el racismo y la discriminación, siendo la visibilidad estadística una vía efectiva.

En esta evaluación positiva de la experiencia censal afroecuatoriana debería destacarse la Comisión Nacional de Estadísticas y Censos para pueblos indígenas, afrodescendientes y montubios del INEC de Ecuador (CONEPIA), una instancia oficial desde donde se concertan, se diseñan y se aplican políticas efectivas de inclusión estadística para los afrodescendientes. En realidad el papel de CONEPIA fue determinante en la garantía del derecho constitucional de la autoidentificación expresada en el artículo 21 de la Constitución de Ecuador.

Un elemento destacable en el proceso del censo del 2010 fue la campaña de autoidentificación que la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriana CODAE y algunas organizaciones de base afroecuatoriana alcanzaron durante el 2010. Sin esta campaña quizá no hubiese sido posible que la autoidentificación afroecuatoriana pasara de 4,9% en el 2001 a 7,2% del 2010.

Por lo demás, los datos censales confirman el hecho ya sabido: los afrodescendientes e indígenas mantienen serios rezagos en cuando a la satisfacción de sus derechos humanos, en comparación con otros grupos socioraciales, siendo el racismo estructural la causa primordial de este fenómeno de negación ciudadana. Razón por el cual la necesidad de aplicar políticas de acción afirmativas para superar estas inequidades sea un factor absolutamente necesario en el Ecuador.



VI Censo Uruguay 2011: La ascendencia étnica racial “Contame que te cuento”

Vicenta Camusso Pintos⁷⁰

⁷⁰ Vicenta Camusso Pintos, uruguaya. Especialista en Formación en Desarrollo Gerencial y Marketing, Desarrollo Local con Perspectiva de Género. Consultora de programas y proyectos, facilitadora en las áreas de desarrollo humano, desarrollo local y género generación de empleo creación de micro y pequeñas empresas, fomento de redes empresariales. Docente en Programas de formación especializada a estudiantes graduados, facilitadora en proceso de capacitación a personas adultas, desarrollo de metodologías de enseñanza aprendizaje dirigido a personas adultas. Es consultoría técnica especializada en emprendimientos productivos desde una perspectiva género, raza y etnia. Desde 1985 integra el movimiento feminista uruguayo, ha sido militante política y social en defensa de la democracia y los derechos humanos. Fundadora de la Red de Mujeres Afro latinoamericanas Caribeñas y de la Diáspora, fundadora de Colectiva Mujeres organización de mujeres afro feministas; integrante de la coordinación general de la Comisión Nacional de Seguimiento Mujeres por Democracia Equidad y Ciudadanía y del Grupo Técnico Político de seguimiento a la Incorporación Étnica Racial en los Censos de las Américas.

IV. Censo Uruguay 2011: La ascendencia étnica racial “Contame que te cuento”

El Comité recomienda al Estado que intensifique sus esfuerzos adoptando medidas especiales a favor de los afrodescendientes a fin de reducir las desigualdades y mejorar su integración real a la sociedad uruguaya (Naciones Unidas, Informe para Uruguay del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial para Uruguay, abril 2011).

1. Introducción

La identificación de la pertenencia étnica o racial de las personas ha cobrado particular importancia en los sistemas estadísticos nacionales de finales del siglo XX. La relevancia de las características étnico-raciales de la población representa un hecho reciente en la historia de Uruguay.

En comparación con la gran mayoría de los países latinoamericanos, la población uruguaya se ha caracterizado por la homogeneidad de su composición étnica y racial. Su carácter de “pueblo transplantado”, como lo denominó Darcy Ribeiro (1985) para dar cuenta de la importancia del aporte migratorio en su proceso de poblamiento, y el temprano exterminio de las poblaciones aborígenes, determinó una fuerte primacía de la población blanca de origen europeo.

En la historia del Uruguay independiente, el hecho de que un instrumento estadístico oficial de cobertura nacional incorpore una pregunta dirigida a conocer la composición racial de sus habitantes se remonta al año 1852.

La cuestión racial ha estado prácticamente ausente en los diversos diagnósticos sobre la situación socioeconómica de la población uruguaya y sobre los procesos de exclusión social.

En este sentido, Uruguay se destaca en el contexto de América Latina por su casi nula acumulación sobre el tema, en el ámbito de las ciencias sociales, en comparación, incluso, con países que tienen proporciones similares de la población perteneciente a minorías étnicas o raciales.

Entre otros motivos, cabe destacar que la ausencia de preguntas sobre identificación racial en las fuentes oficiales de información contribuyó a invisibilizar estadísticamente a las poblaciones no blancas.

La ausencia estadística de la población negra se refleja en la escasa acumulación de conocimiento en las ciencias sociales respecto de sus condiciones de vida, en la historia reciente. Puede decirse que el repertorio de relevamientos a gran escala se agota en el estudio del Instituto Nacional de Estadística INE 1996-1997 y en la investigación que dio lugar al “Diagnóstico socioeconómico y cultural de la mujer afro uruguaya”, realizada en 1997 a mil mujeres negras residentes en diversos puntos del país (Mundo Afro 1998).

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

En 1996, luego de una activa participación de organizaciones afrodescendientes, se introduce por primera vez un módulo sobre características raciales en la Encuesta de Hogares, dando como resultado la invisibilización estadística de las minorías étnico-raciales. Ni los censos nacionales ni ningún otro instrumento oficial de recolección estadística habían incluido preguntas de esta índole hasta ese año.

Una década más tarde, en 2006, frente a la postergación del censo para el año 2010, el INE incluyó la pregunta sobre ascendencia étnico-racial en la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA). Desde entonces, la ascendencia étnico-racial ha sido indagada de manera ininterrumpida en la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de los años 2007, 2008 y 2009.

En la ENHA 2006 y en la ECH 2007, la pregunta utilizada fue “¿Cree tener ascendencia...?” con las siguientes opciones de respuesta múltiple: afro o negra (si/no), amarilla (si/no), blanca (si/no), indígena (si/no) u otra (si/no). La pregunta se hizo para todos los integrantes del hogar, aunque las respuestas las dio una persona y, en el caso de responder “otra”, se debía especificar la ascendencia.

En 2008 y 2009 se incluyó una pregunta adicional: “¿Cuál considera principal de las declaradas?”, para que el encuestado identificara la ascendencia con la que se identificaba en mayor medida.

Los datos obtenidos a partir de la ENHA y las ECH del INE han permitido conocer el volumen aproximado de uruguayos pertenecientes a minorías étnico-raciales, así como su perfil demográfico y socioeconómico.

2. El Censo en Proceso

El Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda realizado en el año 2011, fue la primera vez, en la historia moderna uruguaya, en que un Censo Nacional incluye la indagatoria sobre las características étnico-raciales de la población, algo inédito en el siglo, y marca un hito para conocer información sobre las diferentes etnias del país y aporta datos claves para las personas afrodescendientes.

La incorporación de preguntas sobre características étnico-raciales representó un paso fundamental para el reconocimiento de las poblaciones minoritarias como sujetos de derechos y posibilitó la construcción de sociedades más justas e inclusivas.

Este censo estaba previsto en Uruguay para 2010 pero se inició en septiembre del 2011 bajo el eslogan “Septiembre, mes del Censo”.

El proceso de consulta, diálogo y construcción del instrumento específico para levantar información étnico-racial de la población data del año 2005 cuando se comienza a integrar la pregunta raza /etnia en la ENHA 2006.

Sin duda, el proceso continuo de acercamiento y consulta a las organizaciones sociales

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

data de esos años, sumado al interés creciente de la Academia por incorporar estudios y análisis sobre esta temática.

La planificación del censo, en lo que se refiere a la indagación de las características étnico- raciales, permitió un diálogo entre diferentes actores pertenecientes a colectivos indígenas y afrodescendientes, autoridades y académicos, tanto en la definición del cuestionario censal como en las fases sucesivas de capacitación y sensibilización.

Tras varios encuentros de trabajo se alcanzaron acuerdos con representantes de colectivos afrodescendientes, la Dirección de Derechos Humanos del Ministerio de Educación y Cultura y el INE. Este fue un proceso de negociación colectiva, para analizar los aportes de los diversos colectivos e incorporar innovación y creatividad en los instrumentos, las visiones y el análisis.

En julio del 2009, se realizó en Montevideo la Primera Jornada de Inclusión de la variable raza/ etnia hacia el Censo Uruguay 2010, la que estuvo a cargo de José Luis Petruccelli, investigador titular del Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística (IBGE), de Río de Janeiro; este fue el antecedente encontrado en el proceso de capacitación.

Entre 2009 y 2010 se realizaron algunas reuniones con organizaciones afrouruguayas y organizaciones indígenas para dialogar sobre los avances de la incorporación de la pregunta en el censo. Desde los movimientos sociales, si bien hubo voluntad de diálogo, se entiende que este fue poco profundo y no logró alcanzar una metodología de trabajo conjunta y articulada.

En julio del 2010, un decreto del Poder Ejecutivo modificó la fecha para la realización del censo. Las pruebas piloto previstas para marzo, no se habían iniciado aun.

En septiembre 2010, se dio una prueba piloto en los departamentos de Canelones, Lavalleja y Montevideo.

Si bien Montevideo tiene un alto porcentaje de población afrodescendiente (9%) y Lavalleja concentra un 4,4%, para el caso específico de la pregunta etnia y raza, llama la atención que la prueba piloto no incluyera ningún departamento del norte del país, donde reside en mayor número la población afrodescendiente, como Rivera con un 17,3% y Artigas, con un 17,1%.

Las pruebas piloto en otros puntos indicaron que en la pregunta "Ascendencia étnico-racial", el término "ascendencia" se confundía con el de nacionalidad (española, italiana, uruguaya, etc.) y los informantes no lo comprendían fácilmente. Se mencionó que la pregunta funcionaba correctamente en la medida en que se leyera junto con las categorías étnico-raciales. En el caso de ascendencias múltiples, a los informantes les costó definirse por la principal" (INE 2011).

La capacitación a censistas

En julio 2011, comenzó la capacitación al censista; la revisión bibliográfica de los manuales de capacitación refleja una escasa información conceptual sobre la temática étnico racial y los conceptos de discriminación y racismo.

A lo largo del proceso de capacitación se desprende de los manuales que, en las preguntas referidas a relación de parentesco, migración, educación, actividad laboral, actividad económica, categoría de ocupación, fecundidad, mortalidad y discapacidad, se encuentra una extensa colocación de ejemplos, imágenes, símbolos y ejercicios les ofrecen a los censistas información conceptual para reflexionar en cada una de las preguntas y contar con elementos claros para la entrevista.

En el caso de la pregunta étnico- racial, el manual expresa: “Se entiende por ascendencia el origen étnico- racial que corresponde a una construcción social basada en las diferencias fenotípicas de la persona”; hace referencia a la autoidentificación de la persona y aclara sobre no confundir con nacionalidad o religión. El material de lectura para los censistas se refiere a ellas, al igual que el manual del censista. La guía de aula para el instructor de censistas señala que, para el tema específico de ascendencia étnico- racial, se dedicaron 20 minutos.

El material de formación disponible evidencia que los censistas fueron instruidos en el método de ingreso de datos; sin embargo, es casi nula la información y la formación acerca de la incorporación de la pregunta étnico- racial, su fundamento y, principalmente, su importancia en tanto era un dato nuevo en los censos y nuevo para toda la población, independientemente de su ascendencia.

Las organizaciones de la sociedad civil afrodescendiente e indígena demandaron la necesidad de informar, formar y sensibilizar a los censistas sobre las implicaciones de la pregunta étnico- racial pero, también, sobre discriminación y racismo en el país. Esta demanda se dio siempre, desde la propuesta, y en reiteradas reuniones con personal técnico del INE y representantes de instituciones internacionales y de la Academia.

Para la sociedad civil afrouruuguaya, incorporar en los procesos de capacitación la discriminación racial era un componente esencial para que el personal de campo recibiera información, formación y sensibilización para responder a las diferentes situaciones de dudas o resistencia que pudieran plantearse.

La campaña de comunicación

El 23 de agosto 2011 se presentó una campaña publicitaria, pero hay que recordar que el censo se inició en septiembre de ese año. El diseño de la campaña fue complejo y, en esta etapa, no se realizó un proceso de consulta a las organizaciones sociales afrodescendiente e indígena. En primera presentación de la campaña no llenó las expectativas de los organizadores.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

La propuesta de comunicación presentada identificaba y colocaba a la población afrodescendiente desde un lugar en que una vez más, estigmatizaba a la persona y al colectivo, y producía un efecto discriminatorio.

La cultura es un bien colectivo y nacional, mantenido, protegido y transmitido por la población afrodescendiente como un valor de referencia de nuestra rica historia ancestral; esto no se cuestiona ni se discute en el Uruguay de hoy pero, sí es necesario hacer un análisis del uso y la presentación de imágenes en todas las pautas publicitarias, fundamentalmente cuando estas están dirigidas desde el Estado hacia toda la población.

La idea de que un colectivo solo se identifique desde un lugar cultural, en este caso personas afro tocando el tambor o bailando, es no reconocer su lugar como ciudadanos con capacidades y aportes a la sociedad y a la economía.

La reacción de los colectivos fue inmediata y rápidamente se logró un cambio en la imagen que presentaba, pero no se contó nunca con una comunicación específica dirigida a la población afrodescendiente ni indígena.

No obstante, para los colectivos afro e indígena, esta campaña resultó insuficiente, poco clara y no alcanzó a comunicar correctamente la relevancia de la pregunta sobre la ascendencia étnica racial.

Estos colectivos, en distintos formatos, iniciaron una campaña de comunicación dirigida específicamente a sus poblaciones. Nuevamente recayó en la sociedad civil organizada la responsabilidad de comunicar y sensibilizar sobre la importancia de la pregunta, por qué y para qué se realiza. Trabajaron en campañas de sensibilización el Consejo de la Nación Charrúa, UBUNTU, CHOÑIK y Mundo Afro, entre otras, desde diferentes espacios.

Los instrumentos de comunicación fueron diversos: videos, cartelera callejera, folletos, pautas radiales y reuniones y talleres con la población en diferentes puntos del país⁷¹.

A pesar de los esfuerzos realizados por las organizaciones, para una gran parte de la población, en general, y para la población afrodescendiente, en particular, la pregunta étnica racial fue una sorpresa.

Esta realidad lleva a analizar desde dónde se construye la comunicación, con quién y a quiénes va dirigida, cuando se está frente a grandes desafíos del país, como es el de incluir en un censo nacional la ascendencia étnica racial.

La campaña publicitaria no logró sus propósitos de dar una información de calidad; para el caso de los y las afrodescendientes, esta no logró comunicar la importancia de la pregunta, confundió y se transformó en un factor negativo para la propia población.

Los medios utilizados para comunicar fueron múltiples pero ineficientes; si bien se com-

⁷¹ <http://afroubuntu.blogspot.com>, <http://www.youtube.com/watch?v=GoH2JLuSzDI>, <http://nacioncharrua.blogspot.com>,

prendió que se realizaría un censo nacional, el eslogan “Septiembre mes del censo” marcó un tiempo y este no se cumplió, ya que el censo culminó en diciembre.

En cuanto a comunicar la incorporación de la pregunta de ascendencia racial, esto no se reflejó claramente en la campaña publicitaria; por otro lado, los medios utilizados no contemplaron la realidad social, económica y de acceso a servicios de la población afrodescendiente.

Otra situación fue la información en los medios de comunicación; al hacer una revisión de las noticias en los días del lanzamiento y ya en el inicio del censo, hubo información escasa y centrada en la seguridad, la identificación de los censistas, los equipos tecnológicos. No se abordó, desde los medios, la incorporación de la pregunta étnica racial en el censo.

Cómo preguntamos en el censo

La incorporación de la pregunta étnica racial en la ECH dio inicio en 2006 y se mantuvo hasta 2009; esto, sin duda, significó un avance en los datos estadísticos y una ventaja ante el censo nacional, ya que fue un instrumento probado durante 4 años.

Al trabajar en consulta permanente con las organizaciones sociales, organismos internacionales, expertos en la temática y académicos, esto representó una oportunidad para todos los actores para incorporar nuevos conocimientos e identificar desafíos y oportunidades.

Este fue uno de los procesos más interesantes y profundos; con los resultados de las ECH, se pudo ir analizando y colocando los correctivos necesarios para que la pregunta respetara la identidad de las personas, fuera inclusiva y no generara agresión ni confusiones a los y las entrevistados.

Es de destacar el tiempo dedicado desde el INE a lograr una redacción adecuada que permitiera alcanzar los resultados esperados; los procesos de consulta fueron un diálogo abierto para la construcción. Los resultados del censo piloto y las diversas dificultades que se plantearon durante el censo dejaron aprendizajes, no solo para el país sino también para la región.

3. El proceso de formulación de la pregunta desde 1996

Más de 10 años pasaron de aquel ejercicio inicial, en 1996; este fue un primer ensayo que nos mostró una foto pequeñita de la realidad que se vivía. Pasó una década para que la pregunta se incorporara a la ECH.

El módulo Raza, realizado entre 1996 y 1997, formuló la pregunta de la siguiente manera:

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

¿A qué raza cree usted pertenecer? Amarilla, Blanca, Indígena, Negra, Mestiza; si la respuesta era “Mestiza”, se indagaba: ¿De qué raza cree Ud. tener sangre?

En la ENHA 2006, se formuló de la siguiente manera: **¿Cree tener ascendencia? Afro o negra, amarilla, blanca, indígena, Otra (especificar), No sabe.**

En la ENHA 2006 y la ECH 2007 la pregunta utilizada fue:

“¿Cree tener ascendencia...?”, con las siguientes opciones de respuesta múltiple: Afro o negra, Amarilla, Blanca, Indígena, Otra

Formulación de las preguntas de identificación racial en Módulo de Raza y en ENHA

Módulo de Raza (1996-1997)	ENHA (2006)
¿A qué raza cree Ud. pertenecer? marcar solo una	¿Cree tener ascendencia...?
1. Amarilla	1. Afro o negra 1 2
2. Blanca	2. Amarilla 1 2
3. Indígena	3. Blanca 1 2
4. Negra	4. Indígena 1 2
5. Mestiza	5 Otro _____ 1 2 (especificar)
	6. No sabe _____ 1*
Si la respuesta era “Mestiza”, se indagaba: ¿De qué razas cree Ud. tener sangre? (las opciones eran las mismas que en el panel superior)	1 Si 2 No (la persona podía clasificarse en todas las categorías) *Esta opción fue eliminada del cuestionario a partir del segundo trimestre.

Fuente: Adaptación de formularios respectivos. INE

La pregunta se aplicó a todos los integrantes del hogar; si bien las respuestas son provistas por una persona, en el caso de responder “otra”, se debía especificar la ascendencia.

En 2008 y 2009 se incluyó una pregunta adicional:

“¿Cuál considera principal de las declaradas?”

Esto para que el encuestado identificara la ascendencia con la que se identificaba en mayor medida.

El Área Conceptual del INE propuso mantener las dos preguntas utilizadas en la ECH 2008 y 2009; se fundamentó en el hecho de que era un instrumento probado y que el INE conocía su funcionamiento en el campo.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

En discusión con representantes de colectivos afrodescendientes y de la Dirección de Derechos Humanos del MEC, se acordó mantener la pregunta “¿Cree tener ascendencia...?” y sustituir la pregunta sobre cuál era la principal por otra vinculada a la pertenencia. Esta nueva pregunta requería ser sujeta a prueba, ya que nunca había sido aplicada en el país y no se conocía una evaluación sobre su funcionamiento en otros países.

El INE solicitó una evaluación técnica de las preguntas de la ECH 2008 y 2009 al Grupo de Trabajo sobre Afrodescendientes en la Ronda de Censos 2010; esta fue una apertura, por parte del gobierno, al consultar a expertos afrodescendientes en el tema.

La consulta al Grupo de Trabajo se realizó en el marco de elaboración de insumos técnicos para la mejora de la indagatoria sobre las características étnico-raciales de la población. Para el INE y la sociedad civil afrodescendiente fueron muy importantes y ricos los aportes realizados por el Grupo de Trabajo.

En resumen, los comentarios recibidos por el Grupo de Trabajo fueron los siguientes:

Sobre los aspectos generales:

- ❑ El objetivo de la pregunta debe plantearse desde la necesidad, en términos de derechos, de que los y las afrodescendientes estén debidamente contados en el Uruguay; esta necesidad se constata desde que se empezaron a incorporar preguntas relativas a la pertenencia étnica y racial en la Encuesta de Hogares del 2006.
- ❑ Se reafirma que la pregunta para el Censo 2010 debe contemplar una pregunta de autoidentificación étnica y/o racial para, toda la población.
- ❑ Es pertinente mantener la misma interrogante sobre raza y color, de forma tal que pueda hacerse un análisis de la realidad comparativa, año tras año.
- ❑ La pregunta que aquella que pretende cubrir a los y las afrodescendientes del Uruguay debe contemplar las autodefiniciones más comunes que los y las propias afro utilizan en Uruguay.

Sobre los aspectos específicos:

- ❑ El vocablo “Ascendencia”, que implica pertenencia a un linaje, contiene implicaciones étnicas o de identidad política y resulta absolutamente pertinente. No obstante lo anterior, el Grupo de Trabajo opina que debía valorarse si el vocablo “ascendencia” era de comprensión común en el Uruguay; era muy importante que los vocablos que se utilizaran, en general, en el censo y, en particular, en las preguntas de autoidentificación racial y/o étnica, fueran accesibles a toda la población encuestada. Estábamos, sin duda, frente a un vocablo claro pero quizá poco práctico. Cabría reflexionar sobre el uso de otra palabra más pedagógica, más popular o de uso más común entre los uruguayos. Eso en el caso estricto de que, en Uruguay, se valorara que ascendencia era complicado para

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

el encuestado.

□ Desde su punto de vista, la forma como está redactada la pregunta dejaba dudas sobre la libertad de cada individuo de optar por una autoadscripción identitaria. El interrogatorio tan directo puede inhibir a los y las encuestadas. En otros países se había analizado que era bueno dejar un ambiente fresco a la hora de preguntar. En lugar de hacer interrogantes demasiado fuertes, sería mejor preguntar sobre una posibilidad como: “¿Usted considera que tiene orígenes...?”.

□ Las opciones presentadas eran bien claras (de la 1 a la 5) y el orden se consideró correcto, pues no es lo mismo preguntar primero por Blanco que por Negro. Fue acertado incluir los conceptos de etnia, color y origen en las opciones de respuesta.

□ La pregunta “¿Cuál considera principal de las declaradas?” se consideró válida, como una opción de confirmación, ya que, de la 1 a la 5, la persona pudo contestar a varias de las respuestas “Sí”. Sin embargo, si la persona solo contestó “Sí” a una de ellas, la pregunta sobre “...considera principal...” podría generar confusión. De modo que solo debería formularse esta interrogante a aquellas personas que contestaron “Sí” a diversas ascendencias.

Recomendaciones:

La pregunta, cualquiera que fuera, debe ser probada una y otra vez, hasta que haya consenso en lo que se quiere.

Se recomienda, además, que la pregunta sobre ascendencia racial no sea incorporada entre las primeras cinco interrogantes que se realizan sobre las características individuales de los entrevistados. El Grupo de Trabajo no fundamentó esta recomendación pero se entiende que debía ser para mejorar la predisposición del censado.

Con base en lo anterior, se plantea la propuesta por considerar con los actores involucrados. Como se observa, a la pregunta sobre ascendencia se le adiciona la pregunta 6, sobre pertenencia o autoidentificación. Para esta última se presentan dos opciones, a modo de evaluar su pertinencia y optar por una de ellas, con los ajustes que se entiendan necesarios. Entre estos ajustes, resta decidir si, en el caso de responder una única ascendencia, igualmente debe realizarse la pregunta sobre pertenencia o autoidentificación.

Finalmente, tras seguir las recomendaciones del Grupo de Trabajo, la pregunta quedó

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

¿Cree tener ascendencia?		Si	No			
1	Afro o Negra.....	1	2			
2	Asiática o Amarilla.....	1	2			
3	Blanca.....	1	2			
4	Indígena.....	1	2			
5	Otra.....	1	2			
De las anteriores						
6a.	¿ A cuál considera pertenecer?	1	2	3	4	5
6b.	¿ Con cuál se identifica?	1	2	3	4	5

Ascendencia étnico-racial Para todas las personas ¿Cree tener ascendencia?		Si	No
6.1	Afro o Negra.....	1	2
6.2	Asiática o Amarilla.....	1	2
6.3	Blanca.....	1	2
6.4	Indígena.....	1	2
6.5	Otra.....	1	2
(Especificar)			
Si responde Sí en una sola ascendencia , pasa a p. 8			

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

¿Cuál considera la principal?

Afro o Negra.....	1
Asiática o Amarilla.....	2
Blanca.....	3
Indígena.....	4
Otra.....	5
Ninguna (no hay una principal).....	6

formulada de la siguiente manera:

La inquietud manifestada sobre la palabra ascendencia fue que no había sido comprendida por la mayoría de la población; si bien el censo piloto recogió esta situación, la palabra se mantuvo. La población afrodescendiente no alcanza niveles medios y altos de educación; por ellos cual si bien la palabra, a nivel técnico, es adecuada, no es un término de uso común a nivel popular. Esto significó una limitante para todos los afrodescendientes.

4. Resultados del censo

El 8% de la población cree tener ascendencia afro o negra. Los departamentos con mayor población con ascendencia afro o negra son Artigas (17%) y Rivera (17%).

El 5% de la población declaró que su principal ascendencia étnico racial es afro o negra.

Situación de la población afrodescendiente

Un estudio reciente denominado Atlas Sociodemográfico y de Desigualdad en el Uruguay, Necesidades Básicas Insatisfechas a partir de los Censos 2011 del Programa de Población, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República revela que la población afrodescendiente es, cuantitativamente, la minoría étnico-racial más importante en Uruguay, con una acumulación histórica de la inequidad que se refleja en una ubicación desfavorable de la población en la distribución del ingreso de los hogares y una discriminación activa en el acceso a servicios y bienes.

Uruguay tiene una fuerte presencia blanca o caucásica; la información del Censo 2011 permitió contabilizar algo más de 250 000 personas que se declararon afrodescendientes y casi 160 000 que se autoidentificaron como descendientes de indígenas. En términos porcentuales, estos valores implican 8% y 5% de la población total, respectivamente.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Aun cuando los datos censales presentan algunas diferencias con los recogidos en la ENHA y la ECH (Bucheli y Cabella, 2007; Porzecanski, 2008; MIDES-INMUJERES, 2010),

¿CREE TENER ASCENDENCIA?			¿Cuál DE ELLAS CONSIDERA LA PRINCIPAL?	
Afro o negra	254 127	8,1%	149 220	4,8%
Asiática o amarilla	15 302	0,50%	7 287	0,2%
Blanca	2 942 187	93,1%	2 842 609	90,7%
Indígena	158 525	5,0%	76 127	2,4%
Otra	6 709	0,2%	4 756	0,2%
Ninguna	No aplica		53 039	1,7%
Total	3 133 038		3 133 038	100%

Fuente: Elaborado a partir de los Censos 2011

ambas fuentes son consistentes con respecto a la magnitud de las minorías étnico-raciales en Uruguay, en relación con la población total.

La distribución de la población de acuerdo con el grado de satisfacción de carencias críticas según ascendencia étnico-racial observa diferencias importantes entre los grupos. La población afrodescendiente que reside en hogares que tienen al menos una NBI alcanza el 51,3%; la población indígena en esta situación es el 36,2%; la asiática o amarilla, el 35,6% y la población blanca, el 31,9%.

Al comparar las minorías étnico-raciales respecto de la población blanca, la situación es desfavorable para todas ellas. Sin embargo, mientras que la brecha entre la población asiático-amarilla y la indígena respecto de la población blanca no supera los 4 puntos porcentuales, la diferencia entre la población afrodescendiente y la población blanca, con al menos una NBI, es de casi 16 puntos.

Las tasas de pobreza de ingresos de la población afrodescendiente, aun cuando en los últimos años la caída de la pobreza ha beneficiado a toda la población, este proceso no ha sido acompañado por una reducción de la brecha racial. La tasa de pobreza de la población afrodescendiente continúa siendo más del doble que la del resto de la población; en el año 2012, la incidencia de la pobreza en la población afrodescendiente fue 27,2%; mientras que en la población total el valor fue 12,4% (INE, 2013).

En cuanto a su ubicación geográfica, la población afrodescendiente se concentra en los departamentos del norte del país. Esta distribución responde a los patrones históricos de poblamiento del Uruguay y a los intercambios migratorios con los países vecinos. En Montevideo, la distribución espacial de la población según su ascendencia también expresa una fuerte concentración de afrodescendientes en zonas específicas de la ciudad, en barrios ubicados en el cinturón de pobreza de la capital.

Los datos aportados en los estudios y análisis realizados muestran claramente una situación desfavorable para la población con ascendencia afro, en todos los niveles sociales, económicos y culturales.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Uruguay ha registrado en los últimos 7 años el mayor crecimiento económico desde 1950; esta bonanza y expansión económica que ha significado un mayor desarrollo no ha alcanzado a la población afrodescendiente.

Si bien desde 2006 se registra un mayor interés de los académicos por la investigación y se cuenta con datos suficientes para confirmar la situación de inequidad de la población afrodescendiente, estos datos no se han incorporado al análisis político, para la construcción de políticas públicas que permitan una reducción de la brecha racial.

El no reconocimiento desde el Estado de la existencia del racismo es clave pues aún no se ha incorporado, ni suficiente ni efectivamente, el abordaje del racismo en la currícula educativa, de modo que permita reconocer la diversidad étnica racial, en el país.

Los modelos culturales transmitidos continúan siendo los de un modelo poblacional caucásico que no responde a la realidad del Uruguay.

La Ley 17.817, del 6 de setiembre de 2004, titulada Lucha contra el Racismo, la Xenofobia y la Discriminación, crea la Comisión Honoraria contra el Racismo, la Xenofobia y toda otra forma de Discriminación. Si bien esta comisión está establecida y funciona en el marco del Ministerio de Educación y Cultura, no existe un sistema de comunicación que les permita a los y las afrodescendientes conocer su funcionamiento y alcance.

La justicia no ha avanzado en la incorporación de leyes concretas que sancionen acciones y actitudes racistas en ningún ámbito social, mercado laboral o educativo.

Aunque hoy se cuente con datos estadísticos aportados por el Instituto Nacional de Estadísticas disponibles para todos los profesionales, políticos y gestores públicos, estos no han sido lo suficientemente utilizados para generar políticas específicas.

Las organizaciones de la sociedad civil han incorporado estos datos al análisis para realizar trabajos de formación, sensibilización y elaboración de propuestas concretas en el sistema político.

El aporte de la Academia en el análisis de datos y producción de conocimiento ha sido un valioso aporte, en especial en las áreas de ciencias sociales y antropología.

Son escasos los documentos y publicaciones de análisis económico sobre el aporte de los afrodescendientes al desarrollo económico del país.

Finalmente, los datos, análisis y estudios acumulados en los últimos años aportan conocimiento relevante; hoy se cuenta con información calificada de cuántos son, dónde están,

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

cómo viven, dónde y en qué condiciones trabajan, a cuáles servicios accede la población afro. Conocemos también rangos etarios y diferencias por género y por generaciones. Se cuenta con información que se sigue acumulando sin dar respuestas concretas que permitan cambiar una situación histórica de exclusión.

Se requiere de una voluntad política que reconozca el racismo estructural instalado en la sociedad uruguaya y desmitifique, en el imaginario colectivo, la idea de una nación y un pueblo de origen blanco y europeo, un imaginario que sigue sosteniéndose entre los distintos actores que ejercen el poder político y los diversos sectores sociales con poder económico, al negar una realidad visible para todos.

La sociedad uruguaya necesita una reflexión seria y sin trampas del racismo y sus consecuencias en la vida de las personas para construir ciudadanos integrados plenamente a la vida del país.

Para ello es necesario sumar voluntades para avanzar realmente como sociedad integrada, según reza la Constitución de la República, en su Sección II: Derechos, Deberes y Garantías, Capítulo I, Artículos 7 y 8.

Artículo 7°. Los habitantes de la República tienen derecho a ser protegidos en el goce de su vida, honor, libertad, seguridad, trabajo y propiedad. Nadie puede ser privado de estos derechos sino conforme a las leyes que se establecieron por razones de interés general.

Artículo 8°. Todas las personas son iguales ante la ley, no reconociéndose otra distinción entre ellas sino la de los talentos o las virtudes.

Bibliografía

Bucheli, M. y Sanromán, G., Descomposición de las brechas salariales entre blancos y afrodescendientes a lo largo de la distribución de salarios, Serie Documentos de Trabajo, Departamento de Economía, Udelar, Documento # 14/10, Montevideo, 2010.

Bucheli, M. y Porzecanski, R., Desigualdades salariales y discriminación por raza en el mercado de trabajo uruguayo, En Scuro, L. (coord.), Población afrodescendiente y desigualdades étnico raciales en Uruguay, PNUD, Parlamento del Uruguay, AECID, INE, UNIFEM, UNFPA, Montevideo, 2008.

Cabella, W., El perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial, INE, <<http://www.ine.gub.uy>> Montevideo, 2007.

Situación de los afrodescendientes en América Latina: La Desigualdad reflejada en los censos

Atlas Sociodemográfico y de Desigualdad en el Uruguay Necesidades Básicas Insatisfechas a partir de los Censos 2011, Programa de Población, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de la República

<http://www.ine.gub.uy/censos2011/personal/MaterialdelecturaCensos2011.pdf>

<http://www.ine.gub.uy/censos2011/materialcapitacion/CRONOGRAMACAPACITACION93N02011.pdf>

<http://www.ine.gub.uy/censos2011/manuales.html>